

NOVIEMBRE

1963

259



VERDADES A MEDIAS

PIO XII Y LOS JUDIOS

HONDURAS

"VENEZUELA MISIONERA"

LA RELIGION EN RUSIA

UN HEROE DE VAN DER MEERSCH

PROBLEMAS DEL CONCILIO

LIBERTAD! ¿PARA QUE?

REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION

AÑO

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 17.216.741,77

COMPANÍA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55 - 69 - 35

Sucursal Chacao
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32 - 24 - 41

Sucursal Catia
Avenida España, Número 50
Teléfono: 82 - 43 - 31

Sucursal San Juan
Angelitos a Jesús, Número 117
Teléfono: 41 - 74 - 73

CARACAS — VENEZUELA

LIBROS EN LA ADMINISTRACION DE SIC

DOCTRINA SOCIAL

Comentarios a la "Mater et Magistra"

Colección de Encíclicas y Documentos

Diccionario de Textos Sociales Pontificios

BANCO DE VENEZUELA

Capital: Bs. 105.000.000,00
Reservas: Bs. 74.440.000,00

Descuentos de Efectos de Comercio
Créditos en Cuenta Corriente
Departamento de Ahorros y
toda clase de operaciones bancarias
en las condiciones más liberales.
1) Las SUCURSALES son las únicas
autorizadas para entenderse directamente
con nuestros clientes.
2) Los asuntos relacionados con
nuestras AGENCIAS deben ser
tratados por conducto de esta Oficina
Central.

1) SUCURSALES EN:

BARQUISIMETO, BARCELONA, BELLO MONTE, D. F., CATIA, CIUDAD BOLIVAR, EL SILENCIO, D. F., MARACAIBO, MARACAY, PUERTO CABELLO, PUERTO LA CRUZ, SAN CRISTOBAL, VALENCIA.

2) AGENCIAS EN:

ACARIGUA, ANACO, ALTAGRACIA DE ORTUICO, ARAGUA DE BARCELONA, BARINAS, CABIMAS, CALABOZO, CANTAURA, CARUPANO, CATIA, D. F., CORO, CUMANÁ, EL CALLAO, EL TOCUYO, EL TIGRE, GUACARA, GUANARE, GUIRIA, LA GUAIRA, LA VICTORIA, LAS PIEDRAS, LOS TQUES, MATURIN, MAIQUETIA, MERIDA, OCUMARE DEL TUY, PORLAMAR, PRADO DE MARIA, D. F., PUNTO FIJO, PUERTO AYACUCHO, RIO CHICO, RUBIO, SAN ANTONIO DEL TACHIRA, SAN CARLOS, SAN FELIPE, SAN FERNANDO DE APURE, SAN FELIX, QUINTA CRESPO, D. F., QUIRIQUIRE, TRUJILLO, TUCUPITA, VALERA y VALLE DE LA PASCUA.

SOCIEDAD ANONIMA

LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES DEL CONCILIO

EN LA MENTE Y PALABRA DE PAULO VI

DISCURSO DE APERTURA DE LA SEGUNDA SESION DEL VATICANO II

(29 de septiembre 1963; texto español de la Of. de Prensa del Concilio)

Os saludamos, hermanos amadísimos en Cristo, a quienes Nos hemos convocado de todas las partes del mundo donde la santa Iglesia católica ha llegado a implantar su jerarquía. Os saludamos a cuantos, acogiendo nuestra invitación, habéis acudido a celebrar juntamente con Nos la segunda sesión del Concilio Ecuménico Vaticano II que hoy, bajo la égida del arcángel San Miguel, celeste protector del pueblo de Dios, tenemos la dicha de inaugurar.

En verdad que cuadra a esta solemne y fraterna asamblea, en la que se reúnen el Oriente y el Occidente, las latitudes septentrionales y las meridionales, el profético nombre de "Ecclesia", es decir, congregación, convocación. En verdad que, de una manera nueva, se cumple la palabra que en este momento nos viene a la memoria: "Por toda la tierra resonó la voz y hasta los últimos confines de la habitada tierra llegó el mensaje" (cf. Rom. 10, 18; Ps. 18, 5). En verdad que un misterio de unidad resplandece sobre otro misterio de catolicidad; y este espectáculo de universalidad evoca el origen apostólico que, fidelísimamente reflejado y celebrado, evoca a su vez la finalidad santificadora de nuestra queridísima Iglesia de Dios. Refulgen sus notas características, el rostro de la Esposa de Cristo resplandece, nuestros ánimos se embriagan con aquella conocidísima, pero siempre arcana experiencia, que nos hace sentirnos Cuerpo místico de Cristo y gustar el gozo incomparable y todavía ignorado por el mundo profano del "quam iucundum habitare fratres in unum" (Ps. 132, 1). No es inútil acoger en nuestros espíritus, desde este primer momento, la advertencia del fenómeno humano y divino que estamos llevando a cabo: aquí otra vez, como el nuevo cenáculo, que resulta estrecho no por las dimensiones amplísimas de su mole, sino por la multitud de cuantos en él están reunidos; aquí, con la asistencia segura desde el cielo de la Virgen Madre de Cristo; aquí, hermanos, en torno al último de los sucesores de Pedro en el tiempo y en el mérito, pero idéntico al primer apóstol en la autoridad y en la misión, congregados como los apóstoles, pues lo sois, originarios del colegio apostólico y sus auténticos continuadores; aquí, juntamente orando y juntamente unificados por una misma fe y una misma caridad; aquí, disfrutaremos del carisma del Espíritu Santo que no dejará de estar presente, animando, enseñando, fortaleciendo; aquí todas las lenguas serán una sola voz, y una sola voz será el mensaje al universo entero; aquí llega con paso franco, después de casi veinte siglos de camino, la Iglesia peregrina, aquí, en la fuente que apaga toda sed y despierta toda sed nueva, se restaura todo junto el escuadrón apostólico esparcido por el mundo y de aquí volverá a emprender confiadamente el camino en el mundo y en el tiempo hacia la meta que está más allá de la tierra y más allá del siglo.

¡Os saludamos, hermanos! Así os acoge el más pequeño de entre vosotros, el siervo de los siervos de Dios por más que esté cargado con las llaves supremas entregadas a Pedro por Cristo Señor nuestro; así os agradece la prueba de obediencia y de la confianza que vuestra presencia le trae; así os demuestra con hechos su voluntad de orar con vosotros, de dialogar con vosotros, de deliberar con vosotros y de trabajar con vosotros. ¡Oh!, el Señor Nos es testigo cuando desde este mo-



REVISTA
VENEZOLANA
DE ORIENTACION

Año 26
Número 259
Noviembre 1963

DIRECTOR

Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.

JEFE DE REDACCION

Juan M. Ganuza

ADMINISTRADOR

Antonio Aguirre A.

REDACTORES

Pedro P. Barnola
Mauro Barrenechea
José F. Corta
Hermann González
Víctor Iriarte
Federico Muniátegui
Pablò Ojer
Roberto Pérez Guerrero
José Manuel Ruiz
Alberto Villaverde

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Apartado 628
Teléfono: 415707
Caracas — Venezuela

Suscripción anual: Bs. 15
Extranjero: Bs. 18
Número suelto Bs. 2

Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Dolores a Puente Soublette, 115
Teléfono: 41.39.12

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14

LO DIJO S. S. PAULO VI

"Conocemos vuestras graves obligaciones: la información en fuentes seguras, el comentario fiel, la presentación objetiva y la reflexión equilibrada, en tiempo a veces mínimo y en condiciones de trabajo con frecuencia difíciles."

(A periodistas.)

"La Iglesia no es extraña a la esfera de vuestras actividades, en cuanto que estas actividades son humanas, o sea, que considera la vida del hombre en sus aspectos más profundos y esenciales. La Iglesia, nos referimos a la sabiduría que ella guarda y enseña, puede hacer suya la máxima clásica de los antiguos: soy hombre y nada humano me es extraño. Hay aspectos sobre los que la sabiduría cristiana tiene algo que decir, y no importa el campo si éste atañe al hombre, a su vida, a su alma y a su destino."

(Al Congreso de Medicina
Aeronáutica Espacial.)

"¿Es necesario que os digamos que en todas las partes donde hay hombres que sufren, la Iglesia quiere estar presente? Heredera de las consignas de misericordia de su divino Fundador, ¿podría quedar indiferente ante el espectáculo de esta inmensa multitud de seres humanos, víctimas de las guerras o de las catástrofes sociales, privados de su patria y, con frecuencia, por añadidura, de todo medio de existencia?"

(Al Congreso de la Asociación para el
Estudio de Problemas de Refugiados.)

"Nuestro encomio, en materia de formación profesional, debe extenderse a otras muchas instituciones dependientes de la autoridad eclesial, de todos conocidos y por todos tenidas como dignas de confianza y de apoyo; baste recordar, por ejemplo, las de los Salesianos para demostrar lo que puede la Iglesia y su genio educador en bien de la población trabajadora y de la juventud que crece en medio de la civilización, de la técnica y de la industria."

(Al Congreso de Estudios para
la Formación Profesional.)

"No hemos tenido el honor de visitar Somalia, pero nuestro reciente viaje al encantador y majestuoso continente africano ha sido suficiente para hacernos conocer el espíritu de aquellas gentes valerosas para hacernos apreciar en todo su mérito la sinceridad de sus brillantes dotes humanas, el maravilloso progreso que han realizado en los diversos sectores de la vida social, el fervor prometedor de su movimiento ascensional hacia una convivencia social cada vez más justa, dentro del respeto mutuo, la libertad y la paz."

(Al Presidente de la República
de Somalia.)

"Las técnicas audiovisuales pueden hacer mucho en pro del acercamiento de todos los hombres de buena voluntad, permitiéndo-

mento inicial de la segunda sesión del gran Sínodo os decimos que no hay en nuestro ánimo ningún propósito de humano dominio, celos algunos de poder exclusivo, sino tan sólo deseo y voluntad de ejercitar el divino mandato que entre vosotros y de vosotros, hermanos, nos hace Pastor supremo, y que de vosotros demanda lo que constituye su gozo y su corona, la "comunión de los santos", vuestra fidelidad, vuestra adhesión, vuestra colaboración; y a vosotros os ofrece, en cambio, lo que más le regocija dar: su veneración, su estima, su confianza y su caridad.

PRELUDIO DE NUESTRO PONTIFICADO

Era pensamiento nuestro, como una sagrada costumbre nos lo prescribe, enviaros a todos vosotros nuestra primera Carta Encíclica; pero ¿para qué, Nos hemos dicho, confiar al escrito lo que, gracias a una felicísima y singularísima ocasión —es decir, gracias a este Concilio Ecuménico—, podemos manifestar de viva voz? Es cierto que no podemos decir ahora de palabra todo lo que tenemos en el corazón y que por escrito es más fácil expresar. Pero valga, por esta vez, la presente alocución como preludeo no solamente de este Concilio, sino también de nuestro Pontificado. Sustituya la palabra viva a la Carta Encíclica que, Dios mediante, transcurridos estos días laboriosos, esperamos más adelante dirigiros.

Así, pues, después de haberos saludado, Nos presentamos a vosotros. Somos, en efecto, nuevos en el oficio pontifical que estamos ejercitando, o, por mejor decir, inaugurando. Sabéis, efectivamente, que el Sagrado Colegio Cardenalicio aquí presente, al que queremos honrar una vez más con nuestro cordial respeto, no mirando a nuestros desmerecimientos y a nuestra pequeñez, el día 21 de junio pasado, día por feliz coincidencia dedicado este año a la fiesta del Corazón santísimo de Cristo, nos ha querido elegir para la sede episcopal de Roma, y, por tanto, para el sumo pontificado de la Iglesia universal.

EVOCACION DE JUAN XXIII

No podemos recordar este suceso sin acordarnos de nuestro Predecesor, de feliz e inmortal memoria, de Nos amadísimo, Juan XXIII. Su nombre evoca en Nos, y ciertamente en cuantos tuvisteis la dicha de verle, aquí en este mismo sitio, su amable y majestuosa figura, cuando abría, el 11 de octubre del pasado año, la primera sesión de este Concilio Ecuménico Vaticano segundo y pronunciaba aquel discurso, que pareció a la Iglesia y al mundo la voz profética para nuestro siglo y que todavía resuena en nuestra memoria y en nuestra conciencia para trazar al Concilio el camino que ha de recorrer y liberar nuestros ánimos de toda duda, de todo cansancio que en este recorrido nada fácil nos pudiera sorprender. ¡Oh, querido y venerado Papa Juan, gracias y alabanzas sean dadas a ti, que por divina inspiración, como creemos, quisiste y convocaste este Concilio a fin de abrir a la Iglesia nuevos derroteros y hacer brotar sobre la tierra nuevas venas de aguas escondidas y fresquíssimas de la doctrina y de la gracia de Cristo Señor. Tú solo, sin que te moviese algún estímulo terrenal o alguna particular circunstancia apremiante, sino como adivinando los celestes designios y penetrando en las oscuras y atormentadas necesidades de la Edad Moderna, has unido el hilo interrumpido del Concilio Vaticano primero, y has deshecho, sin dificultad, la desconfianza, sin razón, que en algunos nacía de la idea de que ya bastaban los supremos poderes reconocidos como dados por Cristo al Romano Pontífice para gobernar y vivificar la Iglesia; has llamado a tus hermanos sucesores de los Apóstoles no sólo para que continúen el estudio interrumpido y la legislación pendientes, sino para que, sintiéndose unidos con el Papa en un cuerpo unitario, sean confortados por él y por él dirigidos "para que el depósito de la doctrina cristiana se conserve y exponga de un modo más eficaz" (A. A. S., 1962, pág. 790). Pero tú, señalando así el fin más alto del Concilio, le has añadido una finalidad más urgente y actualmente más provechosa, la finalidad pastoral, cuando afirmabas: "Ni nuestra obra mira como fin

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

principal el que se discutan algunos puntos principales de la doctrina de la Iglesia...”, sino más bien “el que se investigue y se exponga de la manera que requieren nuestros tiempos” (ibid., 791-792). Has reavivado en la conciencia del magisterio eclesiástico la persuasión de que la doctrina cristiana no debe ser solamente una verdad capaz de impulsar al estudio teórico, sino palabra creadora de vida y de acción, y que no sólo se debe limitar la disciplina de la fe a condenar los errores que la perjudican, sino que se debe extender a proclamar las enseñanzas positivas y vitales que la fecundan. El oficio del magisterio eclesiástico, ni sólo especulativo ni sólo negativo, debe manifestar con preferencia en este Concilio la virtud vivificante del mensaje de Cristo, que dijo: “Las palabras que yo os he dicho son espíritu y vida” (Jn. 6, 63). Por esto no olvidaremos las normas que tú, primer Padre de este Concilio, le has trazado sabiamente y que gustosamente vamos a repetir ahora:

“...Nuestro deber no es sólo custodiar este tesoro precioso —el de la doctrina católica—, como únicamente nos ocupásemos de la antigüedad, sino también dedicarnos con voluntad diligente, sin temores, a la labor que exige nuestro tiempo, prosiguiendo el camino que la Iglesia recorre desde hace veinte siglos. Ni nuestra obra mira como fin principal el que se discutan algunos puntos principales de la doctrina de la Iglesia...; hay que buscar aquellas formas de exponerla que más se adapten al magisterio cuyo carácter es prevalentemente pastoral” (A. A. S., 1962, 791-792).

Ni dejaremos a un lado el gran problema de la unificación en un solo redil de cuantos creen en Cristo y ansían ser miembros de su Iglesia, que tú, Juan, has señalado como la casa del padre abierta a todos, de tal forma que el desarrollo de esta sesión del Concilio promovido e inaugurado por ti, proceda fiel y coherente por los caminos que tú le has trazado y pueda, con la ayuda de Dios, alcanzar las metas que tan ardientemente deseaste y esperaste.

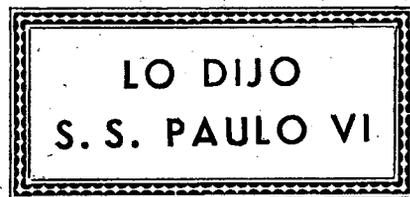
METAS DE NUESTRO CAMINO

Volvemos, pues, hermanos, a emprender el camino. Este sencillo propósito trae a nuestro ánimo otro pensamiento tan importante y tan luminoso que nos obliga a comunicarlo a esta asamblea, aun cuando ya está informada e ilustrada sobre él.

Hermanos, ¿de dónde arranca nuestro viaje? ¿Qué ruta pretende recorrer si ponemos la atención, más que en las indicaciones prácticas hace un momento recordadas, en las normas divinas a las que debe obedecer? ¿Y qué meta, hermanos, deberá fijarse nuestro itinerario, de modo que se asiente, sí, sobre el plano de la historia terrena, en el tiempo y en el modo de esta nuestra vida presente, pero que se oriente también al límite final y supremo que estamos seguros no puede faltar al término de nuestra peregrinación?

Estas tres preguntas, sencillísimas y capitales, tienen, como bien sabemos, una sola respuesta, que aquí, en esta hora, debemos darnos a nosotros mismos y anunciarla al mundo que nos rodea: ¡Cristo! Cristo, nuestro principio; Cristo, nuestra vida y nuestro guía; Cristo, nuestra esperanza y nuestro término.

Que preste este Concilio plena atención a la relación múltiple y única, firme y estimulante, misteriosa y clarísima, que nos apremia y nos hace dichosos, entre nosotros y Jesús bendito, entre esta santa y viva Iglesia, que somos nosotros, y Cristo, del cual venimos, por el cual vivimos y al cual vamos. Que no se ciera sobre esta reunión otra luz si no es Cristo, luz del mundo; que ninguna otra verdad atraiga nuestros ánimos fuera de las palabras del Señor, único Maestro; que ninguna otra aspiración nos anime si no es el deseo de serle absolutamente fieles; que ninguna otra esperanza nos sostenga sino aquella que conforta, mediante su palabra, nuestra angustiosa debilidad: “Y he aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos” (Mt. 28, 20).



doles conocerse mejor y apreclarse más. Nuestro voto es que los medios modernos de difusión puedan ayudar a este verdadero progreso de una mayor fraternidad entre los hombres, cuyo brillante programa ha trazado la encíclica “Pacem in terris” de nuestro inolvidable predecesor.”

(A la Semana Mundial de la Radio en Lausana.)

“La Iglesia tiene aquí su centro; pero no está únicamente aquí. Se encuentra en todas partes donde hay cristianos bautizados y creyentes; guiados por sus legítimos pastores. La Iglesia se encuentra también en vuestra tierra de origen, en vuestra casa. Aquí se celebra de un modo más evidente la unidad de la Iglesia; pero en vuestras sedes lejanas, en vuestras casas, quizás sea más clara otra nota de la Iglesia, su catolicidad, su universalidad.”

(Audiencia del 9 de octubre.)

“Acercarse, encontrarse, saludarse, conocerse, hablarse, ¿hay algo más sencillo, más natural y más humano? Ciertamente. Pero aquí hay algo más todavía: escucharse los unos a los otros; orar los unos por los otros; y, después de tan largos años de separación, después de tan dolorosas polémicas, volver a comenzar a amarse los unos a los otros: he ahí lo que hace memorable y lleno de promesas este encuentro.”

(A los Delegados Observadores del Concilio.)

“Fue, en cierto sentido, un fundador; fue uno de aquella maravillosa cadena de obispos que preparó los cuadros de la jerarquía católica en los Estados Unidos, y le infundió las virtudes de entrega, de celo, de practicidad eficiente, de fidelidad absoluta, que todavía distinguen al venerable y ejemplar episcopado americano. Fue un promotor, un educador; personificó el tipo del pastor que hace suyas las virtudes naturales y cristianas de un pueblo.”

(En la beatificación de Juan Neuman.)

“Se dice justamente que en nuestro tiempo se hacen cada vez más frágiles los confines que circunscriben uno u otro pueblo, porque todo el problema importante adquiere casi naturalmente las dimensiones del mundo. Y el cristiano había ya aprendido de su Divino Maestro el precepto de la caridad, que tiene alcance universal y hermana íntimamente a todos los hombres que viven bajo el cielo. Educados en el ansia y el fervor de una caridad misionera y universal, que se extiende a todos y a todos se abraza, los fieles se revelarán también más dispuestos e idóneos para responder a las llamadas más particulares y para contribuir a iniciativas más circunscritas.”

(El Día Mundial de las Misiones.)

MARTINEZ ESTRADA

"Diferencias y semejanzas entre los países de la América Latina"
Edic. Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma, México.

Un libro discutible, pero capaz por eso mismo de sugerir un extraordinario mundo de relaciones y problemas. ¿Hay algún valor humano, por otra parte, que no sea materia de controversia? Mas esto sería ya situarnos en otra dimensión. Por de pronto, Ezequiel Martínez Estrada nos asoma con singular audacia — a partir del supuesto legítimo de que nos unen tanto las diferencias como las semejanzas — a los temas más difíciles de la problemática americana. Un castrismo poco razonado, que concede al hecho castrista un valor permanente como realización revolucionaria y tiene mucho de asidero a una toma de posición que debía haber sido superada, no basta para negar este gigante esfuerzo de aproximación a la realidad americana. EME es de esos hombres que entienden la rectificación política como una claudicación.

Pero quizá lo mejor del libro resida en el esfuerzo vigilante por evidenciar las relaciones de parentesco que existen entre los continentes africano y americano, o, para decirlo con palabras de EME, "la relación tectónica y orgánica de América con África", y el papel desempeñado por el Atlántico como vehículo de unión entre los pueblos de las dos orillas. No por azar las naciones de los dos continentes se agrupan hoy entre las llamadas zonas económicamente deprimidas. Quizá también, como afirma EME, ha sido precisa la actual coyuntura histórica para que los pueblos negros y los pueblos mestizos descubrieran el denominador común: "...es en nuestros días cuando una realidad más profunda y cierta que toda concepción etnológica y política revela que esas similitudes constituyen signos de una realidad telúrica; cuando la revelación de su situación verdadera en el drama humano de que eran elemento coral y pasivo, los coloca en un mismo plano de países y gentes sojuzgados y les presenta un mismo camino de liberación o de redención..."

J. B.

URMENETA

"Encomio del insulto"
Casals, Barcelona, 1962

El subtítulo *Meditaciones evangélicas* puede suscitar un primer

CRISTO, ESPERANZA Y TERMINO

¡Ojalá fuésemos capaces en esta hora de elevar a nuestro Señor Jesucristo una voz digna de Él! Diremos con la de la sagrada liturgia: "Solamente te conocemos a Ti, Cristo; — a Ti con alma sencilla y pura — llorando y cantando te buscamos; — Mira nuestros sentimientos!" (Himno ad Laudes, feria VI). Y al clamar así, nos parece que se presenta El mismo a nuestros ojos, extasiados y atónitos, en la majestad propia del Pantocrator de vuestras basílicas, hermanos de las Iglesias orientales, y también de las occidentales: Nos nos vemos representados en el humildísimo adorador, nuestro Predecesor Honorio III, que aparece en el espléndido mosaico del ábside de la basílica de San Pablo, extramuros, pequeño y casi aniquilado, besando en tierra el pie de Cristo, de enormes dimensiones, el cual, en actitud de maestro soberano, domina y bendice a la asamblea reunida en la misma basílica, es decir, a la Iglesia. Nos parece que la escena se repite aquí, pero no ya en una imagen diseñada o pintada, sino más bien en una realidad histórica y humana, que reconoce en Cristo la fuente de la humanidad redimida, de su Iglesia, y en la Iglesia como su efluvio y continuación terrena, y al mismo tiempo misteriosa. De tal manera que parece representarse a nuestro espíritu la visión apocalíptica del Apóstol: "Y me mostró el río de agua viva, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero" (Apoc. 22, 1).

Es conveniente, a nuestro juicio, que este Concilio arranque de esta visión, más aún, de esta mística celebración, que confiesa que El, nuestro Señor Jesucristo, es el Verbo Encarnado, el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, el Mesías del mundo, esto es, la esperanza de la humanidad y su único supremo Maestro. Él el Pastor, Él el Pan de la vida, Él nuestro Pontífice y nuestra Víctima. Él el único Mediador entre Dios y los hombres, Él el Salvador de la tierra, Él el que ha de venir Rey del siglo eterno; visión que declara que nosotros somos sus llamados, sus discípulos, sus apóstoles, sus testigos, sus ministros, sus representantes, y junto con los demás fieles, sus miembros vivos, entrelazados en el inmenso y único Cuerpo místico que Él, mediante la fe y los sacramentos, se va formando en el sucederse de las generaciones humanas, su Iglesia, espiritual y visible, fraterna y jerárquica, temporal hoy y mañana eterna.

Si nosotros, venerables hermanos, colocamos delante de nuestro espíritu esta soberana concepción que Cristo es nuestro Fundador, nuestra Cabeza, invisible pero real, y que nosotros lo recibimos todo de Él; que formamos con Él el "Cristo total" del que habla San Agustín y del que está penetrada toda la teología de la Iglesia, podremos comprender mejor los fines principales de este Concilio, que, por razones de brevedad y de mejor inteligencia, reduciremos a cuatro puntos: el conocimiento o, si se prefiere de otro modo, la conciencia de la Iglesia, su reforma, la reconstrucción de la unidad de todos los cristianos y el coloquio de la Iglesia con el mundo contemporáneo.

NECESIDAD Y DEBER DE QUE LA IGLESIA SE DEFINA MEJOR A SI MISMA

Está fuera de duda que es deseo, necesidad y deber de la Iglesia que se dé finalmente una más meditada definición de sí misma. Todos nosotros recordamos las magníficas imágenes con que la Sagrada Escritura nos hace pensar en la naturaleza de la Iglesia, llamada frecuentemente el edificio construido por Cristo, la casa de Dios, su pueblo, su rebaño, su viña, su campo, su ciudad, la columna de la verdad y, por fin, la Esposa de Cristo, su Cuerpo místico. La misma riqueza de estas imágenes luminosas ha hecho desembocar la meditación de la Iglesia en un reconocimiento de sí misma como sociedad histórica, visible y jerárquicamente organizada, pero vivificada misteriosamente. La célebre encíclica del Papa Pío XII, "Mystici Corporis", ha respondido por una parte al anhelo que la Iglesia tenía de manifestarse por fin a sí misma con una doctrina completa, y ha estimulado, por otra, el

LIBROS NUEVOS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

deseo de dar de sí misma una definición más exhaustiva. Ya el Concilio Vaticano primero había señalado este tema y muchas causas externas concurrían a presentarlo al estudio religioso dentro y fuera de la Iglesia católica como el aumento de la sociabilidad de la civilización temporal, el desarrollo de las comunicaciones entre los hombres, la necesidad de enjuiciar las diversas denominaciones cristianas según la verdadera y unívoca concepción contenida en la revelación divina, etc.

No hay por qué extrañarse si después de veinte siglos de cristianismo y del gran desarrollo histórico y geográfico de la Iglesia católica y de las confesiones religiosas que llevan el nombre de Cristo y se honran con el de Iglesias, el concepto verdadero, profundo y completo de la Iglesia, como Cristo la fundó y los Apóstoles la comenzaron a construir, tiene todavía necesidad de ser enunciado con más exactitud. La Iglesia es misterio, es decir, realidad penetrada por la divina presencia y por esto siempre capaz de nuevas y más profundas investigaciones.

El entendimiento humano progresa. De una verdad conocida experimentalmente pasa a un conocimiento científico más racional, de una verdad cierta deduce lógicamente otra, y ante una realidad personal, compleja y complicada se detiene a considerar ya un aspecto ya otro, dando lugar así al desarrollo de su actividad, que la Historia registra. Nos parece que ha llegado la hora en la que la verdad acerca de la Iglesia de Cristo debe ser estudiada, organizada y formulada, no, quizá, con los solemnes enunciados que se llaman definiciones dogmáticas, sino con declaraciones que dicen a la misma Iglesia con el magisterio más vario, pero no por eso menos explícito y autorizado, lo que ella piensa de sí misma. Es la conciencia de la Iglesia la que se aclara con la adhesión fidelísima a las palabras y al pensamiento de Cristo, con el recuerdo sagrado de la enseñanza autorizada de la tradición eclesiástica y con la docilidad a la iluminación interior del Espíritu Santo, que parece precisamente querer hoy de la Iglesia que haga todo lo posible para ser reconocida verdaderamente tal cual es.

Y verdaderamente en este Concilio Ecuménico el Espíritu de verdad encenderá en el cuerpo docente de la Iglesia una luz más radiante e inspirará una doctrina más completa sobre la naturaleza de la Iglesia de modo tal que la Esposa de Cristo en Él se refleje y en Él, con ardentísimo amor, quiera descubrir su propia imagen, aquella belleza que Él quiere resplandecer en ella:

Será, pues, para esto, tema principal de esta sesión del presente Concilio el que se refiere a la Iglesia misma y pretende estudiar su íntima esencia para darnos, en cuanto es posible al humano lenguaje, la definición que mejor nos instruya sobre la real y fundamental constitución de la Iglesia y nos muestre su múltiple y salvadora misión. La doctrina teológica puede obtener de aquí magníficos progresos que merecen atenta consideración por parte también de los hermanos separados, ya que, como Nos ardientemente deseamos, les abre más fácilmente el camino hacia un consentimiento unitario.

ESTUDIO SOBRE EL EPISCOPADO, SACERDOTES, RELIGIOSOS Y FIELES

Entre los varios problemas que presentará esta meditación a la que el Concilio se dispone será el primero el que se refiere a todos vosotros, venerables hermanos, como obispos de la Iglesia de Dios. Nos no vacilamos en deciros que aguardamos con viva expectación y sincera confianza este próximo estudio, que dejando a salvo las declaraciones dogmáticas del Concilio Vaticano primero sobre el Pontificado romano, deberá ahora profundizar la doctrina sobre el Episcopado, sobre sus funciones y sobre sus relaciones con Pedro, y nos ofrecerá ciertamente a Nos mismo los criterios doctrinales y prácticos por los que nuestro apostólico oficio, aunque dotado por Cristo de la plenitud y la suficiencia de potestad que vosotros conocéis, pueda ser mejor asistido y ayudado según las formas que se determinen con una más eficaz y responsable colaboración de nuestros amados y venerables hermanos en el Episcopado.

LIBROS NUEVOS

movimiento de estupor y desconcierto; y a pesar de ello el libro es un encomio del insulto, un meditado encomio empapado de citas y aires evangélicos. No hay irreverencia ni paradoja en estas palabras. Hay que ver cómo Jesucristo desenmascara a los fariseos. El autor encomia el salto contra la mala levadura de la humanidad, y decir la verdad resulta a veces el más descarado insulto. Se medita en este libro sobre los insultos-verdades de Jesucristo, que pueden ser terapéutica eficaz. Es el encomio de esta terapéutica divina la que el autor ha hecho en su libro, lleno de profundidades de filósofo, de delicadezas de esteta y de sagacidades psicológicas. Después de unos apuntes introductorios se dividen los insultos, en otros tantos capítulos, en antropológicos, zoológicos, misceláneos y conclusorios.

ANDERSON

"Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico"
Rialp Madrid, 1963

Este libro de Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico de Anderson, constituye el repertorio más completo y más útil de estas pruebas y de sus técnicas de aplicación.

Dividido en cinco partes, nos hace ver temas tan sugestivos e interesantes como "Comportamiento humano y desarrollo de la personalidad", "Problemas planteados en la validación de las técnicas proyectivas", "Principios fundamentales de los tests de personalidad proyectiva o de percepción errónea", que aparecen en la primera parte, para pasar en las restantes a la descripción de las técnicas más conocidas y prometedoras.

El libro no sólo es positivo por el hecho de que podemos encontrar en un solo tomo, todo lo relativo a las principales técnicas proyectivas, sino porque dentro de cada técnica o test todas las exposiciones finalizan con un resumen de las mismas y con una escogida referencia bibliográfica.

Cada tema del libro está tratado por diversos especialistas. En este sentido no se sale del ámbito de la psicología, que no quiere confusión de categorías, sino acusadas diferencias; pero quien lea todo el libro se dará cuenta de que todas esas acusadas diferencias están dominadas por una integración significativa.

F. Elorriaga, S. J.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

SIC recomienda las mejores películas del mes.

VOZ EN LAS SOMBRAS
FELLINI 8 y 1/2
HARAKIRI

"FELLINI 8 1/2"

Yo creo en el optimismo y en la comprensión de Fellini, y creo en el arte de Fellini precisamente porque es capaz de presentarnos filmicamente ese optimismo y esa comprensión sin advertirnos que está hablando de tales virtudes. Creo en el genio de Fellini sobre todo por ese encuadre respetuosamente humanístico — no optimista roussoniano, sino esperanzadoramente creyente en la perfectibilidad del ser humano.

La apoteosis de su comprensión es "8 y 1/2". Allí desfilan todos los elementos que gravitan sobre el universo del hombre; educación, religión, profesión, sexo. De todos, en bloque, nos ofrecerá su opinión y su veredicto —la onírica, silenciosa y deprimente secuencia inicial, en la que nadie ayuda a nadie—. Y de cada uno nos mostrará una autopsia —todas las demás secuencias menos la última—, sangrante y burlescamente.

En cada uno producirá una herida y en casi todos la dejará abierta, supurante, sin una cura efectiva y sin un diagnóstico definido. Fellini ha tenido la sinceridad de autografiarse y la osadía de autocriticar su profesión. Confiesa que busca la verdad y que el decir la verdad le produce la vida. Y llega a la conclusión de que para triunfar en la vida hay que saber amar. ¿Una conclusión cristiana o un simple interés material?

Es todo un planteamiento estético de esa su dialéctica filmica; que lo conceptúa un genial humanista del cine: "una aceptación de la realidad en un sentido nuevo, que no es pasivo; la aceptación por parte de uno que ya no está aterrorizado por ciertos monstruos, pero que se da cuenta de que esos monstruos lo han enriquecido, lo han llevado a ser lo que es, y por ello no reniega de esa realidad, no la rehúsa, sino que la considera ahora como parte integrante de su vida", ha dicho en una entrevista Fellini.

Hay que ver varias veces el film, no por su dificultad intelectual, sino por su exuberante densidad; son como cuatro films, cuatro temas grandiosos, profundos, tarados quizá de su maravilloso barroquismo y desprovisto, sin duda, del coraje definitivo

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

A tal declaración doctrinal deberá luego seguir la que se refiere a la variada composición del cuerpo visible y místico que es la Iglesia, militante y peregrina en el mundo, es decir, los sacerdotes, los religiosos y los fieles, sin olvidar a los hermanos separados de nosotros, llamados también ellos a la unión de manera plena y completa.

Nadie dejará de ver la importancia de semejante tarea doctrinal del Concilio, de donde la Iglesia puede sacar una luminosa, elevada y santificadora conciencia de sí misma. Quiera Dios que sean oídas nuestras esperanzas.

Esperanzas que también se vuelven hacia otro objetivo principalísimo de este Concilio, el de la así llamada reforma de la Santa Iglesia.

Aun este fin debería derivarse, a nuestro juicio, de nuestra conciencia de la relación que une a Cristo con su Iglesia. Decíamos que deseábamos que la Iglesia se reflejase en Él. Si alguna sombra o defecto al compararla con Él apareciese en el rostro de la Iglesia o sobre su veste nupcial, ¿qué debería hacer ella como por instinto, con todo valor? Está claro: reformarse, corregirse y esforzarse por devolver a sí misma la conformidad con su divino modelo que constituye su deber fundamental.

Recordemos las palabras del Señor en su oración sacerdotal al aproximarse su inminente pasión: "Yo me santifico a Mí mismo para que ellos sean santificados en la verdad" (Jn., 17, 19). El Concilio Ecuménico Vaticano segundo debe colocarse, a nuestro parecer, en este orden esencial querido por Cristo. Solamente después de esta obra de santificación interior la Iglesia podrá mostrar su rostro al mundo entero diciendo: el que me ve a mí, ve a Cristo, como Cristo había dicho de sí: "el que me ve a Mí, ve al Padre" (Jn., 14, 9).

DECIDIDO PROPOSITO DE REJUVENECIMIENTO Y REFORMA

Bajo este aspecto el Concilio quiere ser un despertar primaveral de inmensas energías espirituales y morales latentes en el seno de la Iglesia. Se presenta como un decidido propósito de rejuvenecimiento no sólo de las fuerzas interiores, sino también de las normas que regulan sus estructuras canónicas y sus formas rituales. Es decir, el Concilio pretende dar o acrecentar a la Iglesia la hermosura de perfección y santidad que sólo la imitación de Cristo y la mística unión con Él, en el Espíritu Santo, le pueden conferir.

Sí, el Concilio tiende a una nueva reforma. Pero, atención: no es que al hablar así y expresar estos deseos reconozcamos que la Iglesia católica de hoy pueda ser acusada de infidelidad sustancial al pensamiento de su divino Fundador, sino que más bien el reconocimiento profundo de su fidelidad sustancial la llena de gratitud y humildad y le infunde el valor de corregirse de las imperfecciones que son propias de la humana debilidad. No es, pues, la reforma que pretende el Concilio un cambio radical de la vida presente de la Iglesia, o bien una ruptura con la tradición en lo que ésta tiene de esencial y digno de veneración, sino que más bien en esa reforma rinde homenaje a esta tradición al querer despojarla de toda caduca y defectuosa manifestación para hacerla genuina y fecunda.

¿No dijo Jesús a sus discípulos: "Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que en Mí no lleva fruto, lo arranca, y a todo el que lleva fruto lo poda para que lleve fruto más abundante"? (Jn., 15, 1-2). Basta esta ilusión evangélica para presentarnos los capítulos principales del perfeccionamiento al que hoy aspira la Iglesia: el primero se refiere a su vitalidad interior y exterior. A Cristo vivo debe responder una Iglesia viva. Si la fe y la caridad son los principios de su vida es evidente que no se deberá descuidar nada para dar a la fe una gozosa seguridad y un nuevo alimento y para hacer eficaz la iniciación y la pedagogía cristiana indispensable a un tal fin: un estudio más asiduo y un culto más devoto de la palabra de Dios serán ciertamente el fundamento de esta primera reforma. Y la formación de la

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

caridad tendrá en adelante el puesto de honor: deberíamos ansiar la Iglesia de la caridad si queremos que esté en disposición de renovarse profundamente y de renovar el mundo a su alrededor: ¡inmensa tarea! También, como es sabido, porque la caridad es la reina y la raíz de las demás virtudes cristianas: la humildad, la pobreza, la religiosidad, el espíritu de sacrificio, el valor de la verdad y el amor de la justicia, y toda cualquier fuerza activa en el hombre.

El programa del Concilio se dilata aquí en campos inmensos: uno de éstos, selectísimo y rebosante de caridad, es la sagrada liturgia, a la que la primera sesión dedicó largas discusiones y a la que esperamos que esta segunda reserve acertadísimas conclusiones. Otros campos atraerán, asimismo, la interesada atención de los padres conciliares, aunque tememos que la brevedad del tiempo de que disponemos no nos permita estudiarlos todos como convendría y que, por tanto, nos ofrezcan trabajo para una futura sesión.

HACIA UNA ECUMENICIDAD TOTAL

Existe un tercer fin que toca a este Concilio y que constituye en cierto sentido su drama espiritual: y es el que nos propuso también el Papa Juan XXIII y se refiere "a los otros cristianos", es decir, a los que creen en Cristo, pero a los que no tenemos la dicha de contar unidos con nosotros en perfecta unidad con Cristo. Unidad que sólo la Iglesia católica les puede ofrecer, siendo así que de por sí les sería debida por el Bautismo y ellos la desean ya virtualmente. Porque los recientes movimientos que aun ahora está en pleno desarrollo en el seno de las comunidades cristianas separadas de nosotros nos demuestran con evidencia dos cosas: que la Iglesia de Cristo es una sola y por eso debe ser única, y que esta misteriosa y visible unión no se puede alcanzar sino en la identidad de la fe, en la participación de unos mismos sacramentos y en la armonía orgánica de una única dirección eclesial, aun cuando esto puede darse junto con el respeto a una amplia variedad de expresiones lingüísticas de formas rituales, de tradiciones históricas, de prerrogativas locales, de corrientes espirituales, de instituciones legítimas y actividades preferidas.

¿Cuál es la postura del Concilio frente a estos inmensos bloques de hermanos separados y ante el posible pluralismo en el desarrollo de la unidad? Es clara. La convocación de este Concilio es característica también bajo este aspecto. Tiende a una ecumenicidad que quisiera ser total, universal, por lo menos en el deseo, en la invocación, en la preparación. Hoy en esperanza, para que mañana lo sea en realidad. Es decir, que este Concilio, al mismo tiempo que llama, cuenta y guarda en el redil de Cristo las ovejas que lo forman y que le pertenecen con pleno y justo derecho, abre también la puerta y levanta la voz, espera ansioso tantas otras ovejas de Cristo que no están todavía en el único redil. Es, por tanto, un Concilio de invitación, de esperanza, de confianza en una más ancha y fraternal participación en su auténtica ecumenicidad.

Aquí nuestras palabras se dirigen con respeto a los representantes de las denominaciones cristianas separadas de la Iglesia católica, pero que han sido por ella invitados a asistir en calidad de observadores a esta solemne asamblea.

Nos los saludamos de corazón.

Nos les agradecemos su intervención.

Nos enviamos valiéndonos de su presencia nuestro mensaje de paternidad y fraternidad a las venerables comunidades cristianas que están representando aquí.

Nuestra voz tiembla, nuestro corazón late porque tanto mayor es para nosotros inefable consolación y dulcísima esperanza su proximidad de hoy, cuanto su persistente separación nos llena de profundo dolor.

que plantea los fundamentos verdaderos de la fraternidad humana.

Sin embargo, tampoco el juicio sobre "8 y 1/2" puede ser definitivo porque representa un nuevo punto de partida de Fellini, su conversión, después de la cual tendremos la oportunidad —él lo promete: "ahora podría hacer cualquier cosa, porque es nuevo el modo de mirar y de amar; podría incluso comenzar desde el principio mi carrera, rehacer todas mis películas"— de conocer al hombre nuevo y podremos definitivamente juzgar su actitud definitiva.

A. J. V.

LO QUE FELLINI DICE DE FELLINI

MI CRISTIANISMO

Sí, es cierto que en una ocasión dije: "Creo que soy cristiano, o católico, por atmósfera, por ambiente." Pero nunca hay que fiarse de lo que digo de vez en cuando, porque, por ejemplo, si estas palabras las digo el año que viene, posiblemente diría otra cosa. Sería muy deprimente repetir toda la vida las mismas cosas. Cristiano, ¿qué quiere decir eso? Si por cristiano entienden ustedes una actitud de amor hacia el prójimo, me parece que sí... todas mis películas están armadas sobre esta idea. Hay una tentativa de contar un mundo sin amor, personajes llenos de egoísmo, gentes que explotan a los demás, y en este panorama tan "bellaco" hay siempre, y especialmente en los films de Giulietta un pequeño ser que quiere dar amor y que vive para el amor. He aquí que en este sentido me parece que hasta "La dolce vita" podría ser definida... Hubo un sacerdote que encontró una definición bastante exacta; dijo: "Cuando el silencio de Dios cae sobre los hombres." Ahora bien, aparte de lo que hay de solemne y bíblico en esta definición, en el fondo, sí, el film "La dolce vita" podría verdaderamente ser visto bajo esta luz. En efecto, hay el silencio de Dios; falta el amor. Uno no hace más que hablar de amor; Marcello no hace más que correr tras las mujeres a la búsqueda del amor, pero éste es árido, porque él es incapaz de dar amor. Así, pues, incluso "La dolce vita" es un film profundamente cristiano.

¿Que mi actitud moral no es la misma en "La dolce vita" que en "La strada" y en "Il bidone"? De acuerdo; pero ¿qué quiere ser exactamente "La dolce vita"? ¿Cuál es la visión dramática de este film? Es un mundo que es-

tá en trance de ceder, una sociedad y personajes cuyas bases se resquebrajan... ¿Qué vemos en "La dulce vida"? Toda una serie de personajes que no hacen más que aceptar, sin asombrarse, sin escandalizarse, el pecado. Es esta aceptación del pecado que en esta época ha entrado incluso en las familias burguesas más timoratas. Entonces me parece que el film quiere realmente contar la historia de un edificio que se va a hundir porque loscimientos no le sirven de nada. Quizá en mi posición hay cierta ambigüedad. Pero yo jamás he aceptado la definición de "film desesperado". No creo en absoluto que sea una película "desesperada", porque creo que está realmente cargada de simpatía y piedad para todos. ¿Acaso es ésta una posición ambigua? Sin embargo, no estoy en absoluto de acuerdo con que en "Il bidone" y "La strada" hubiera una postura moral franciscana o democristiana; creo que "La dulce vida" está exactamente en la línea de los otros films. Lo que llaman ambigüedad, no lo es; duplicidad. Esto significa que la verdad es ambigua; esto es diferente. Ella no tiene nunca un solo aspecto, es transparente, y detrás de un dogma hay otro, y detrás de éste, otro más. Tienen razón los que han dicho que "La dulce vida" es un proceso. Sí; pero éste no es un proceso por un juez, es un proceso hecho por un cómplice. Entonces, esta ternura, esta simpatía, esta forma de dar el brazo a mis personajes, me parece, a menos que me engañe, que yo no estoy exactamente en el centro de mi propia "Dolce vita", me parece que esta forma de dar el brazo a mis personajes es la cualidad más emocionante y, en un cierto sentido (perdonen, no tomen lo que digo como presunción), la parte más noble del film.

¿AUTOBIOGRAFIA?

Es un poco difícil para mí el establecer los límites precisos de "8 y 1/2", esto es, dónde empieza y termina el hecho personal y dónde comienza también el retrato de un tipo; la descripción de mi imagen en cuanto llega a ser tipo. Es una distinción que no me interesa hacerla, que no quiero hacerla, y que no veo ni siquiera la utilidad de hacerla. A la acusación de autobiografismo no sé qué responder. Sólo sé que mi propósito era el de hablar de la vida de un director que se encuentra en embrollos de carácter espiritual, en un especto de confusión. ¿De qué debía hablar? Es evidente que afrontando un tema como éste, esto es, la confesión más sincera, más

UNOS Y OTROS DISPUESTOS AL PERDON Y A LA RECONSTRUCCION DE LA UNIDAD

Si alguna culpa se nos puede imputar por esta separación, nosotros pedimos perdón a Dios humildemente y rogamos también a los hermanos que se sientan ofendidos por nosotros, que nos excusen. Por nuestra parte estamos dispuestos a perdonar las ofensas de la que la Iglesia católica ha sido objeto y a olvidar el dolor que le ha producido la larga serie de disensiones y separaciones.

Que el Padre celestial acoja nuestra declaración y haga que todos gocemos de nuevo una paz verdaderamente fraternal.

Quedan, como sabemos, graves y complejas cuestiones objetivas por estudiar, tratar y resolver. Quisiéramos que esto aconteciese en seguida porque la caridad de Cristo "nos apremia"; pero estamos persuadidos de que semejantes problemas exigen muchas condiciones para que sean allanados y resueltos; condiciones que hoy todavía no están maduras, y no tememos esperar pacientemente la hora dichosa de la perfecta reconciliación.

Entretanto, sin embargo, queremos confirmar a los observadores presentes, para que lo refieran a sus respectivas comunidades cristianas y para que llegue también nuestra voz a las otras venerables comunidades cristianas, separadas de nosotros y que no han acogido nuestra invitación a asistir, aun sin ningún compromiso recíproco a este Concilio, algunos criterios en los que se inspira nuestra actitud en orden a la reconstrucción de la unidad eclesiástica con los hermanos separados. Ya conocen, como creemos, tales criterios, pero el proponerlos aquí puede ser provechoso.

Nuestro lenguaje con ellos quiere ser pacífico y absolutamente leal y sincero. No esconde asechanzas ni intereses temporales. Nosotros debemos a nuestra fe, que creemos divina, la más pura y firme adhesión; pero estamos convencidos de que ella no es obstáculo a la deseada unión con los hermanos separados, precisamente porque es la verdad del Señor y, por eso, principio de unión y no de diferencia y separación. De todos modos no queremos hacer de nuestra fe motivo de polémica con ellos.

En segundo lugar miramos con reverencia su patrimonio religioso originalmente común, conservado y aun en parte bien desarrollado en nuestros hermanos separados. Vemos con complacencia el empeño de los que tratan honradamente de poner en evidencia y de honrar los auténticos tesoros de verdad y de vida espiritual, poseídos por los mismos hermanos separados, a fin de mejorar nuestras relaciones con ellos. Esperamos que también ellos, con igual deseo, querrán estudiar nuestra doctrina y su lógica derivación del depósito de la revelación y conocer mejor nuestra historia y nuestra vida religiosa.

Declaramos, finalmente, a este respecto que, conscientes de las enormes dificultades que se oponen hasta ahora a la deseada unificación, ponemos humildemente nuestra confianza en Dios. Seguiremos orando, trataremos de testimoniar mejor nuestro esfuerzo por una vida genuinamente cristiana y una caridad fraternal. Y recordaremos, cuando la realidad histórica tratase de desilusionar nuestra esperanza, las palabras alentadoras de Cristo: "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios" (Lc., 18, 27).

UN PUENTE HACIA EL MUNDO CONTEMPORANEO

Por último, tratará el Concilio tender un puente hacia el mundo contemporáneo. Singular fenómeno: mientras la Iglesia, buscando cómo animar su vitalidad interior del Espíritu del Señor, se diferencia y se separa de la sociedad profana en la que vive sumergida, al mismo tiempo se define como fermento vivificador e instrumento de salvación de ese mismo mundo descubriendo y reafirmando su vocación misionera, que es como decir su destino esencial a hacer de la humanidad, en cualesquiera condiciones en que ésta se encuentre, el objeto de su apasionada misión evangelizadora.

Vosotros mismos, venerables hermanos, habéis experimentado este prodigio. Vosotros, en efecto, al iniciar los trabajos de la primera sesión, y como inflamados por las palabras inaugurales del Papa Juan XXIII, sentisteis inmediatamente la necesidad de abrir, por así decirlo, las puertas de esta asamblea y gritar en seguida al mundo desde los umbrales abiertos de par en par, un mensaje de saludo, de hermandad y de esperanza. ¡Original, pero admirable gesto! Se diría que el carisma profético de la Santa Iglesia se despertó en un momento, y como Pedro el día de Pentecostés, sintió en seguida el impulso de levantar su voz y hablar al pueblo, así vosotros quisisteis en seguida tratar no ya de vuestras cosas, sino de las del mundo, no ya entablar el diálogo entre vosotros mismos, sino entablarlo con el mundo.

Esto significa, venerables hermanos, que el presente Concilio está caracterizado por el amor, por el amor más amplio y urgente, por el amor que se preocupa de los otros antes que de sí mismo, ¡por el amor universal de Cristo!

Este amor es el que nos sostiene ahora porque al tender nuestra mirada sobre la vida humana contemporánea deberíamos estar espantados más bien que alentados, afligidos más bien que regocijados, dispuestos a la defensa y a la condena más bien que a la confianza y a la amistad.

DOLOR POR LOS HERMANOS PERSEGUIDOS

Debemos ser realistas, no ocultando la herida que no pocas regiones causan a este mismo Sínodo universal. ¿Podemos estar ciegos y no advertir que muchos puestos de esta asamblea están vacíos? ¿Dónde están nuestros hermanos de naciones en las que la Iglesia es combatida y en qué condiciones se encuentra la religión en estos territorios? Ante este recuerdo se aflige nuestro ánimo por las cosas que conocemos y todavía más por todo lo que no Nos es dado saber, sea referente a la sagrada jerarquía, a los religiosos y religiosas, como a tantos hijos nuestros sometidos a temores, vejaciones, privaciones y opresiones por causa de su fidelidad a Cristo y a su Iglesia. ¡Cuánta tristeza por estos dolores y cuánta amargura al ver que en ciertos países la libertad religiosa, así como otros derechos fundamentales del hombre, son conculcados por principios y métodos de intolerancia política, racial o antirreligiosa! Duele el corazón al tener que ver cómo en el mundo existen todavía tantas injusticias contra la honrada y libre profesión de la propia fe religiosa. Pero más que con amargas palabras querremos todavía expresar nuestro dolor con una franca y humana exhortación a cuantos fuesen responsables de estas cosas, para que noblemente depongan su injustificada hostilidad hacia la religión católica, cuyos miembros deben ser considerados no como enemigos o como ciudadanos desleales, sino más bien como miembros honrados y laboriosos de la sociedad civil a la que pertenecen. Y enviamos, además, en esta ocasión, a los católicos que sufren por causa de su fe, nuestro afectuoso saludo e invocamos para ellos el consuelo del Señor.

PROGRESO TECNICO Y VACIO DE DIOS

No termina aquí nuestra amargura. La mirada sobre el mundo nos llena de inmensa tristeza al contemplar tantas calamidades: el ateísmo invade parte de la humanidad y arrastra consigo el desequilibrio del orden intelectual, moral y social del que el mundo pierde la verdadera noción. Mientras aumenta la luz de la ciencia de las cosas, se extiende la oscuridad sobre la ciencia de Dios y, consiguientemente, sobre la verdadera ciencia del hombre. Mientras el progreso perfecciona maravillosamente los instrumentos de toda clase de que el hombre dispone, su corazón va cayendo hacia el vacío, la tristeza y la desesperación.

Tendríamos muchas cosas que decir sobre estas difíciles y por tantos motivos tristes condiciones del hombre moderno. Pero no es ahora el momento. Ahora, declámos, el amor llena nuestro corazón y el de la Iglesia reunida en Concilio. Miramos a nuestro tiempo y a sus variadas y opuestas manifestaciones con inmensa simpatía y con un inmenso deseo de presentar a los hombres de hoy el mensaje de amistad,

abandonada, considero que cuanto más autobiográfico es el film tanto más objetivo resulta; por ello, de esa acusación de autobiografismo no he conseguido ni siquiera entender bien el significado, si tiende a disminuir o a valorar los límites de la obra; no he logrado entender en qué sentido se decía, dado que el film era precisamente esto: una confesión sincera, incluso sincerísima —para mí, naturalmente—, aunque con ese porcentaje de artificio, de truco nobilísimo que un hombre que se pone frente a los demás para contar una cosa debe necesariamente poner en juego para poderla contar.

¿DESPUES?

Por lo que respecta a las mujeres me parece que la condición del protagonista surge al exterior con bastante claridad. El film, en suma, es la historia de una neurosis que puede llevar incluso a la destrucción del núcleo individual. Es evidente que esta neurosis relaciona uno por uno todos los complejos más peligrosos que se recuerdan en el fondo de una personalidad, incluido también el complejo de la mujer. Está claro que el personaje tiene con las mujeres una relación, de tipo emocional, no resultante: en él hay una división muy clara entre la mujer que encarna la figura de la virgen, madre, esposa; es decir, la mujer idealizada al máximo, y la "fémina", la prostituta, es decir, el aspecto más elemental de Eva. La incapacidad, bien como artista, bien como hombre, de fundir estos dos aspectos en una sola figura —cosa que trata de hacer persiguiendo tan torpemente la figura de Claudia— es una de las condiciones de su infelicidad: la imposibilidad de tener una relación adulta de compañero a compañero, con las mujeres. Esto es uno de los temas fundamentales del film y me parece que está expuesto con suficiente claridad. Después está la relación con los otros personajes: con el productor, por ejemplo, aunque esta relación está traumatizada en un plano místico, tanto es así que el productor es también el director de producción; Conocchia aparece en el sueño mucho antes que en la realidad, y está puesto unido con la figura del padre; todos son aspectos de una autoridad paterna juzgadora.

En cuanto a que los curas del colegio estén interpretados por actrices es porque cuando era niño —y creo que esto es compartido un poco por todos— existían para mí las mujeres, los hombres y los curas. No entendía muy bien a qué sexo pertenecían estas misteriosas figuras con

sotana. Por ello el recuerdo de la infancia, del colegio, de los curas, está bastante condicionado por estas figuras inquietantes y fascinantes precisamente por esta su aparente ambigüedad. Ahora bien, para encontrar rostros que expresaran de modo adecuado la comprensión de su más auténtica humanidad, me ha parecido que coger señoras ancianas y vestirlas de cura era más eficaz. No ha sido, naturalmente, ninguna intención sacrilega.

(“Film Ideal”, Madrid.)

“8 y 1/2”, UN ERROR GENEROSO

(Giulio Cesare Castello)

Recientemente ha dicho Fellini, refiriéndose a sí mismo y al tiempo a su personaje portavoz: “Quiero plantearme el problematizar la vida, quiero ponerme en condiciones de amarla, de saber amar todo.” Perfecto; se trata de una actitud como otra cualquiera, quizá un poco simplista y cómoda, pero humana. La dificultad está en que esa solución nace en la película de forma casual, casi como un expediente para cerrar el discurso, que hubiera podido prolongarse hasta el infinito. Y es sintomático que, al final, el director haya optado —como hemos visto— por una reproducción de tal “revirement” interior de su héroe en clave más fabulesca que lo que se presenta originariamente. Alcanzando así, de este modo, a dar a la alegoría su más sutil poder sugestivo, gracias a la presencia del muchachito (¿un homenaje a Pascoli, poeta que aparece congenial con Fellini, su pálsano?), es decir, al yo-muchacho del protagonista, a cuyo candor alude directamente esa condición de pureza que Guido ha demostrado anhelar. El muchacho resulta de tal suerte una de las simbologías más llenas y líricas de un film que con frecuencia se basa en el lenguaje de los símbolos, con resultados inciertos. Entre sus partes menos felices incluiría precisamente la intermitente aparición, verdadera o imaginada, de Claudia Cardinale, elegida como símbolo precisamente de la pureza, casi una continuación del personaje emblemático de la muchacha sobre la que se cerraba, ambiguamente, “La dulce vita”, con la excepción de la primera aparición, en la fuente termal, que tiene una luminosa belleza.

“8 y 1/2”, UN FILM GENIAL QUE IGUALA LA REALIDAD A LA MEMORIA

(Gian Luigi Rondí)

“La vida es una fiesta. Vivámosla juntos.” Esta es la opti-

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

de salvación y de esperanza que Cristo ha traído al mundo. “Porque no ha enviado Dios al mundo a su Hijo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo se salve por Él” (Jn., 3, 17).

Que lo sepa el mundo: La Iglesia lo mira con profunda comprensión, con sincera admiración y con sincero propósito, no de conquistarlo, sino de servirlo; no de despreciarlo, sino de valorizarlo; no de condenarlo, sino de confortarlo y de salvarlo.

LA IGLESIA MIRA HACIA LOS QUE SUFREN, HACIA LA HUMANIDAD ENTERA

La Iglesia, asomada a la ventana del Concilio, abierta sobre el mundo, mira con particular interés a determinadas categorías de personas. Mira a los pobres, a los necesitados, a los afligidos, a los hambrientos, a los enfermos, a los encarcelados, es decir, mira a toda la humanidad que sufre y que llora; ésta le pertenece por derecho evangélico y Nos nos complacemos en repetir a cuantos la forman: “Venid a Mí todos” (Mt., 11, 28).

Mira a los hombres de la cultura, a los estudiosos, a los científicos, a los artistas y también de éstos tiene la Iglesia una grandísima estima y un grandísimo deseo de recibir sus experiencias, de fomentar su pensamiento, de defender su libertad y de ensanchar gozosamente la dilatación de su espíritu atormentado en las esferas luminosas de la Palabra y la Gracia divinas.

Mira a los trabajadores, a la dignidad de sus personas y de sus fatigas, a la legitimidad de sus esperanzas, a la necesidad de mejora social y de elevación interior que tanto los aflige todavía, a la misión que se les puede reconocer, si es buena, si es cristiana, de crear un mundo nuevo de hombres libres y hermanos. ¡La Iglesia, Madre y Maestra, está junto a ellos!

Mira a los jefes de los pueblos, y las palabras graves y amonestadoras que con frecuencia Ella se ve obligada a dirigirles las sustituye hoy con una palabra de aliento y de confianza: ¡Animo, gobernantes de las naciones, vosotros podéis dar a vuestros pueblos muchos de los bienes que la vida necesita: el pan, la instrucción, el trabajo, el orden, la dignidad de ciudadanos libres y concordes, con sólo que conozcáis verdaderamente qué es el hombre, y sólo la sabiduría cristiana os lo puede decir con plenitud de luz; vosotros podéis, trabajando a una en la justicia y el amor, crear la paz, bien supremo tan deseado y tan defendido y promovido por la Iglesia, y hacer de la humanidad una sola ciudad. ¡Dios sea con vosotros!

MIRA TAMBIEN A LAS OTRAS RELIGIONES

Pero la Iglesia católica mira más allá, por encima de los confines del horizonte cristiano: ¿cómo podría Ella poner límites a su amor si debe hacer suyo el de Dios Padre que hace descender la lluvia de sus gracias sobre todos (Mt., 5, 48) y ha amado al mundo de tal manera que le ha dado a su Hijo Unigénito (Jn., 3, 16)? Ella mira, por tanto, más allá de su propia esfera y ve las otras religiones que conservan el sentido y el concepto de Dios, único, creador, providente, sumo y trascendente, que tributan a Dios un culto con actos de sincera piedad y que fundan sobre estas creencias y prácticas los principios de la vida moral y social. La Iglesia católica descubre, naturalmente, y con dolor, lagunas, insuficiencias y errores en muchas de estas expresiones religiosas; pero no puede dejar de volver hacia ellas su pensamiento para recordarles que por todo lo que en ellas hay de verdadero, de bueno y de humano, la religión católica tiene el aprecio que merece, y que para conservar en la sociedad moderna el sentido religioso y el culto de Dios —deber y necesidad de la verdadera civilización— Ella está en primera línea como el más válido sostén de los derechos de Dios sobre la humanidad.

La mirada de la Iglesia se extiende todavía sobre otros inmensos campos humanos: los de las nuevas generaciones de juventud que suben con el deseo de vivir y afirmarse, los de los pueblos nuevos que están

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14



EDITORIAL

VERDADES A MEDIAS

Medias verdades o verdades a medias pueden ser, a veces, más peligrosas que las mentiras rotundas.

En la contienda electoral se ha comenzado a jugar peligrosamente con medias verdades.

Muy escabroso es el tema; pero nos vemos precisados a delatar algunas que creemos ingeniosas verdades a medias; o al menos conexas con otras verdades que el católico no debe desconocer.

LA IGLESIA NO TIENE CANDIDATO

Es una verdad indiscutible. Como lo es que en ningún país del mundo existe un partido oficialmente católico por el cual la Iglesia invite a votar.

Para probar esta proposición, que nadie discute, se han acumulado documentos pontificios y se han transcrito párrafos de la reciente Pastoral Colectiva del Episcopado Venezolano, redactada con ocasión de la violencia y las elecciones el día primero de agosto del presente año en la ciudad de Los Teques.

"Hay que huir la equivocada opinión de los que mezclan y como identifican la religión con un determinado partido político, hasta el punto de tener poco menos que por disidentes del catolicismo a los que pertenecen a otro partido. Porque esto equivale a introducir erróneamente las divisiones políticas en el sagrado campo de la religión..." (León XIII).

"Ordenamos a todos nuestros sacerdotes que, limitándose a exhortar a los fieles a inscribirse y a votar según el dictamen de la propia conciencia, se abstengan escrupulosamente de intervenir en las contiendas partidistas con motivo de estas elecciones, ya sea dentro de los templos, ya en conversaciones o discusiones públicas o por la prensa." (Pastoral Colectiva del Epis. Venez.)

Pero ésta es sólo una parte de la verdad. La Pastoral no sólo dice eso, sino que añade muy sabiamente:

"Es preciso que tengáis presente que, en virtud de vuestros votos, los elegidos lograrán una autoridad con la que han de realizar el bien o el mal y que, por tanto, asumís, al menos indirectamente, la responsabilidad de cuanto ellos hagan. Oportuno resulta repetir aquí las palabras que el Papa Pío XII, de gloriosa memoria, dirigió a los párrocos de Roma el 10 de marzo de 1948, las cuales, breves y claramente, contienen la norma moral que ha de guiar a todo fiel en este asunto. "Es evidente, decía el Papa, que la voz de la conciencia impone a todo católico sincero dar el voto a aquellos candidatos o aquella lista de candidatos que ofrecen garantía en realidad suficiente para la tutela de los derechos de Dios y de las almas y para el verdadero bien de los individuos, de la familia y de la sociedad, según la ley de Dios y la doctrina moral cristiana." (Pastoral Colectiva del Epis. Venez.)

Es decir: no basta enseñar a los fieles que la Iglesia no tiene candidato, ni se inclina a partido político determinado. Distingamos entre la Iglesia, como tal, y los ciudadanos católicos. Los ciudadanos católicos, como ciudadanos y como católicos, tienen obligación de votar, de votar bien, de votar unidos, de votar por el que mejor defienda los postulados de la moral cristiana y los derechos de la Iglesia. Nuestros Obispos les insisten en que deben votar según su conciencia; y por lo tanto tienen que formarse esa conciencia; tienen el deber de examinar los programas de los partidos, la ideología de los candidatos, la conducta personal, como índice y garantía de su capacidad de gobernar.

La verdad completa tiene dos cláusulas: la Iglesia no tiene candidato. Pero los católicos, los ciudadanos católicos, sí deben tener candidato; y lo deben escoger cuidadosamente conforme a los principios de la doctrina de la Iglesia.

HAY CANDIDATOS INACEPTABLES PARA EL CATOLICO

En consecuencia, no es cierto que los católicos pueden votar por cualquier candidato.

Por de pronto, no pueden votar por ningún candidato comunista o favorecedor de los comunistas:

"No es lícito a los católicos dar su voto a aquellos partidos o a aquellos candidatos que, aunque no profesen principios opuestos a la doctrina católica, e incluso asuman el nombre de cristianos, de hecho se unen a los comunistas y con sus acciones los favorecen."
(Decreto del Santo Oficio, 13-14 abril 1959)

Pero no sólo los comunistas y sus favorecedores; otros candidatos pueden profesar doctrinas que los hacen inaceptables para el electorado católico. En anterior ocasión, igualmente solemne para la patria, el Episcopado Venezolano dictó las siguientes normas:

"Debe negarse el voto:

1.—A los que propugnan la enseñanza laica, es decir, sin Dios, porque tal enseñanza es sencillamente antirreligiosa y contraria a las tradiciones venezolanas y a la esencia misma de nuestra patria, que es nación al amparo de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

2.—A quienes luchan por la supresión de los colegios católicos en Venezuela.

3.—A los que pretenden quitar el sacrosanto nombre de Dios en nuestras leyes.

4.—A quienes propugnan el divorcio, solemnemente condenado por la Iglesia, y cuyas desastrosas consecuencias están debilitando la vitalidad nacional.

5.—A los que abogan por la supresión de lo religioso y sobrenatural en los actos públicos.

6.—A los que persiguen a las comunidades religiosas y al clero en general.

7.—A quienes predicán las perniciosas doctrinas del Comunismo y Socialismo ateos, así como la lucha de razas."

Hay, por lo tanto, candidatos no comunistas que deben ser excluidos por los católicos.

LA IGLESIA TIENE UNA DOCTRINA

La Iglesia no tiene candidato. La Iglesia no se casa con ningún partido político. Pero la Iglesia tiene una doctrina.

La Iglesia tiene una doctrina político-social, expresada, entre otros documentos, en la **Pacem in Terris**. Como tiene una doctrina económico-social, expresada en las encíclicas sociales:

Una doctrina; no un programa. Los programas políticos, económicos y sociales le corresponden al ciudadano católico, al técnico, al político, al economista católico. Pero hay programas políticos, económicos y sociales conformes o reñidos con la doctrina de la Iglesia. Y al ciudadano católico le corresponde estudiarlos y formarse su conciencia sobre ellos.

La Iglesia no tiene partido, pero tiene una doctrina que debe aplicar el católico a cada circunstancia de su vida. Porque toda la vida del hombre, sin excluir su vida política, está sujeta al juicio de la moral cristiana.

De la afirmación-simplista: la Iglesia no tiene candidato sería absurdo deducir: para el católico todos los candidatos son aceptables con tal de que no sean comunistas.

Estas verdades son tan simples, que dudamos haya quien explícitamente las contradiga. Creemos sinceramente que si en la polémica se han expuesto tal vez medias verdades, los contendores coinciden en aceptar la verdad plena. La verdad plena supone este concepto fundamental: la Iglesia no tiene candidato, pero tiene una doctrina que los ciudadanos católicos tienen que tener presente en la escogencia de los candidatos y en el ordenamiento de la vida política y social.

"QUIEN NO ESTA CONMIGO, CONTRA MI ESTA"

Es pintoresco, y tal vez consolador, advertir que notables hombres públicos que hace unos decenios se declaraban en Venezuela racionalistas, deterministas, ateos, antirreligiosos y hasta marxistas, se confiesan hoy profundamente respetuosos de la Iglesia y hasta hijos devotos de Juan XXIII, el Bueno.

Signos de los tiempos. Prestigio creciente de la Iglesia.

Sin embargo, no nos convence ese concepto de **respeto**, así sea profundo y aparatoso. Se respeta también a un enemigo poderoso, a una fiera, a un tirano. Ser cristiano supone una actitud integral ante la vida: supone una concreta filosofía de la vida. ¿Qué filosofía de la vida tienen nuestros candidatos? ¿Son liberales, marxistas, materialistas, espiritualistas?

Nosotros —en esta exuberancia tropical de candidatos— estamos en la obligación de escoger al que tenga una filosofía cristiana de la vida. Sin ella sería moralmente imposible crear un ordenamiento social, conforme a la voluntad de Dios.

"No se puede servir al mismo tiempo a dos señores", dice Cristo. Y añade: "El que no siembra conmigo, desparra. Quien no está conmigo, está contra mí."

No basta no ser comunista para ser cristiano.

"Quien no está conmigo, contra Mí está", dijo el Señor.

M. A. E.

PIO XII Y

Intencionalmente hemos omitido el tratar en nuestra revista el caso del asendereado drama de Rolf Hochhuth Der Stellvertreter (El Vicario), en el que el joven dramaturgo alemán reprocha a Pío XII el haberse hecho responsable del asesinato de millones de judíos por haber callado ante las atrocidades de Hitler. Hoy, sin embargo, tras varios meses de retraso, ha llegado a las costas de nuestra gran prensa la resaca del escandaloso drama. Enérgica ha sido la repulsa de la opinión a la injusta acusación, y han sido los mismos judíos, juntamente con los que conocieron de más cerca a Pío XII, los que aduciendo pruebas convincentes, más reclamatione han rechazado las gratuitas y calumniosas imputaciones de Hochhuth.

Por su enorme valor objetivo y la suma autoridad que la acompaña hemos escogido, entre la montaña de conienzudas reivindicaciones del eximio Pontífice, una carta que el cardenal Juan B. Montini, Arzobispo de Milán entonces, y hoy ocupando la sede de Pedro, envió a la redacción de varias importantes revistas mundiales, poco antes de ser elevado al Pontificado. Cuando llegó la carta a su destino el cardenal era ya S. S. Paulo VI. Transcribimos la carta de la revista inglesa THE TABLET, 29 de junio de 1963.

N. de la Redacción.

Querido Señor:

Me agradó sobremanera leer el artículo titulado "Pío XII y los judíos", que apareció en vuestro excelente periódico el 11 de mayo de 1963. Era la defensa más oportuna no sólo del Papa Pío XII, de venerable memoria, y de la Santa Sede, sino también de la verdad histórica y de la sana lógica, por no decir del sentido común.

No es mi intención ahora examinar la cuestión provocada por el autor y productor respectivamente del "Stellvertreter" (El Vicario), Rolf Hochhuth y Erwin Piscator: principalmente, si Pío XII tenía la obligación de condenar en forma pública y espectacular los masacres de los judíos durante la última guerra. Mucho se podría todavía haber dicho sobre este punto, aun después del clarísimo y convincentísimo artículo del 5 de abril en el Osservatore Romano.

En cuanto a la tesis del drama del señor Hochhuth —es decir, para citar la crítica de Mr. George Steiner en el Sunday Times del 5 de mayo, de que "Somos cómplices de todo lo que nos deja indiferentes"—, no guarda ninguna relación ni con la personalidad ni con la obra de Pío XII. Yo no puedo concebir cómo nadie puede imputar tal cargo (aunque sólo para hacerlo tema de una comedia) a un Pontífice, que pudiera haber declarado, si hubiera querido, con clara conciencia al mundo entero: "No se dejó de hacer ningún esfuerzo de nuestra parte, no dejó de probarse nada que una ansiosa solicitud pudiera sugerir, para prevenir los horrores de las deportaciones y destierros en masa; y cuando, a pesar de nuestras justas esperanzas, esto no dio resultado, hicimos todo lo que estaba de nuestra parte para mitigar, al menos, las crueldades de un estado de cosas impuesto por la fuerza bruta". Pero la historia —algo muy diferente de la ma-

OS JUDIOS

nipulación artificial de hechos para adaptarse a una idea preconcebida como vemos en el "Sellvertreter"—vindicará la conducta de Pío XII cuando la confronte con los criminales excesos del régimen nazi. La historia mostrará qué vigilante, persistente, desinteresada y animosa debe ser juzgada aquella conducta, cuando se la vea en el verdadero contexto, en las condiciones concretas de aquel tiempo.

En cuanto a mí creo que es mi deber contribuir a esclarecer y purificar el juicio de los hombres en la realidad histórica ahora en cuestión —tan distorsionada en la seudorealidad representacional del drama de Hochhuth—, señalando que el carácter que se le da en esta comedia a Pío XII (a juzgar por las críticas en la prensa) no representa al hombre como en realidad era. De hecho, lo mal representa totalmente. Y estoy en posición de afirmarlo, pues tuve la buena fortuna de estar muy en contacto con Pío XII durante su pontificado, sirviéndole diariamente, desde 1937 cuando él era aun Secretario de Estado, hasta 1954, a través, pues, de todo el período de la guerra mundial.

Es cierto que el fin preciso de mis actividades no incluía los asuntos exteriores (Negocios "extraordinarios", como se les llama en el lenguaje de la Curia romana); pero la bondad de Pío XII hacia mí personalmente, y la misma naturaleza de mi trabajo como "Sustituto" en la Secretaría de Estado, me dio acceso a la inteligencia, y aun podría añadir, al corazón de este gran Papa. La imagen de Pío XII que presenta Rochhuth, o dicen que presenta, es ciertamente falsa. Por ejemplo, es absolutamente falso el achacar cobardía a Pío XII. Su temperamento natural y la conciencia que tenía de la autoridad y de la misión confiadas a él hablan claramente contra tal acusación. Yo podría citar una multitud de hechos para rechazar este aserto, hechos que probarían que el exterior frágil y gentil de Pío XII, y el sostenido refinamiento y moderación de su lenguaje, ocultaban —si no revelaban más bien— un carácter noble y varonil, capaz de tomar muy firmes decisiones, y de adoptar, sin temor, posiciones, que arrastraban consigo riesgos considerables.

Ni es verdad que era un solitario sin corazón. Al contrario, era un hombre de exquisita sensibilidad y de las más delicadas simpatías humanas. Ciertamente que amó la soledad, y que su mente ricamente cultivada,

su desacostumbrada capacidad para pensar y estudiar le llevaron a evitar distracciones sin mayor utilidad, y todo género de recreos innecesarios. Pero era el total reverso de un hombre aislado de la vida e indiferente a las personas y a los hechos que sucedían en su alrededor. Más bien siempre estaba deseoso de ser informado de todo. Anhelaba adentrarse totalmente en la historia de su tiempo de aflicción, con un sentido profundo de ser él mismo parte de esta historia, y deseaba participar plenamente en ella, compartir sus sufrimientos en su propia alma y corazón. Permítame citar, a este respecto, las palabras de un testigo bien cualificado, Sir D'Arcy Osborne, Ministro británico ante la Santa Sede, quien cuando los alemanes ocuparon Roma, se vio obligado a confinarse en la Ciudad del Vaticano. En carta al The Times del 20 de mayo, dice Sir D'Arcy: "Pío XII era el carácter más cálidamente humano, bondadoso, generoso, simpático (e, incidentalmente, santo) que he tenido el privilegio de encontrar en el curso de una larga vida".

Asimismo, es falso el decir que la conducta de Pío XII se inspiró en un calculador oportunismo político. Y sería tan injusto —y calumnioso— el afirmar que su gobierno de la Iglesia estaba motivado por consideraciones de ventajas materiales.

En cuanto al haber omitido el tomar una posición de violenta oposición a Hitler en orden a salvar a aquellos millones de judíos sacrificados por los nazis, lo podrá entender fácilmente quien evite el engaño de Hochhuth de querer afirmar lo que se hubiera podido efectivamente y responsablemente, hacer en aquellas tremendas condiciones de la guerra y opresión nazis, por lo que se puede hacer en normales circunstancias, o en aquellas condiciones hipotéticas arbitrariamente inventadas por la imaginación de un joven dramaturgo. Una actitud de protesta y condenación, tal como la que achaca este joven al Papa de no haber adoptado, hubiera sido no sólo inútil sino perjudicial: aquí está el meollo de la cosa. La tesis del "Stellvertreter" implica una inadecuada comprensión de las realidades psicológicas, políticas e históricas. Claro que lo que al autor más le interesaba era escribir una pieza teatral interesante.

Supongamos que Pío XII hubiera hecho lo que Hochhuth le echa en cara de no hacer. Su acción hubiera conducido a tales represalias y devastaciones, que el mismo Hochhuth, una vez acabada la guerra, y en posesión de un mejor juicio histórico y moral, hubiera podido escribir un drama, mucho más realístico e interesante que el que ha dado a luz ahora tan inteligente e ineptamente a la vez: un drama acerca del "Stellvertreter" (El Vica-

rio) que, por exhibicionismo político o miopía psicológica, hubiera sido culpable de desencadenar sobre el ya atormentado mundo mayores calamidades aún, envolviendo a innumerables víctimas inocentes, quedándose él tranquilo.

Sería deseable que la imaginación creativa de autores dotados insuficientemente de discernimiento histórico (y posiblemente, Dios no lo quiera, de ordinaria integración humana) se abstuviera de meterse a la ligera en materias de esta índole, y con personajes históricos a los que algunos de nosotros hemos conocido.

En el presente caso el drama real, y la tragedia, no son lo que el autor se imagina que son; sino la del que pretende imputar a un Papa que era agudamente conocedor de sus propias obligaciones morales y de la realidad histórica —y de todas formas un lealísimo e imparcial amigo del pueblo alemán—, los horribles crímenes del nazismo germánico.

Digan lo que quieran algunos hombres, la reputación de Pío XII, como verdadero Vicario de Cristo, y como quien intentó llevar a cabo plena y valientemente hasta donde pudo la misión a él confiada, no podrá ser empañada. ¿Pero qué puede ganar el arte y la cultura cuando el teatro se presta a tamaña injusticia?

Con mis sinceros respetos,

G. B. Cardenal Montini,
Arzobispo de Milán

Como nota final y que refleja la indignación que la tesis encerrada en el drama de Hochhuth ha producido en Alemania citaremos el último párrafo de una severa crítica aparecida en la conienzuda revista de los jesuitas alemanes **STIMMEN DER ZEIT**, abril 1963, debida a la pluma del P. Oscar Simmel:

"El pueblo alemán no necesita que le oculten artísticamente y entre nieblas de la mirada las culpas reales de las atrocidades cometidas contra los judíos en su nombre. Esto sucede en esta pieza teatral, en la que a los únicos culpables, Hitler y sus cómplices, se ha querido añadir el Papa como compañero de culpa. Sólo podemos esperar que nadie en el mundo tome estas mentiras y calumnias como la verdadera opinión del pueblo alemán."

HONDURAS

DINAMITADA

SANGRE INUTIL

Desde hace varias semanas es ya un hecho consumado el golpe militar de Honduras. Quienes no hayan tenido acceso a la realidad hondureña mas que a través de los comunicados oficiales o a través de los despachos de las agencias y de las declaraciones de los exilados, se habrán hecho un lío y tendrán dificultad de formarse una idea clara. El objeto de estas líneas es desenredar ese lío. Para ello nos situaremos en el centro de la realidad hondureña, pero sin tener conexión alguna con las fuerzas actuantes. Vamos a juzgar solamente con el análisis de los hechos.

Del análisis sacamos nosotros la conclusión de que el golpe de estado fue innecesario. Podemos equivocarnos en este juicio. Pero queremos declarar desde el principio que no pertenecemos a ningún campo político. Y para evitar sospechas también dejamos bien claro que no somos comunistas, sino anticomunistas de pensamiento y acción. Somos demócratas de convicción y estamos persuadidos de que el golpe de estado fue un retroceso lamentable en la democratización de Honduras. Y hacemos esta afirmación no porque seamos enemigos del golpe de estado por principio (aunque sí lo somos por temperamento y educación). El golpe de estado podría ser necesario en el caso de que, agotados todos los otros recursos, se le considerara el único medio eficaz para evitar que el país cayera en la ruina.

Nosotros afirmamos que se mató sin necesidad a muchas personas. Se destruyeron sin necesidad instituciones constitucionales. Sin necesidad se han ahondado los odios políticos. Sin necesidad se ha dado un paso más en la desintegración de la gran familia hondureña: exilio, detenciones, despedida de empleos, persecuciones y matanzas. Sin necesidad se ha asestado un golpe mortal a la confianza en los métodos democráticos recurriendo una vez más a ese gran ARBITRARIO QUE ES LA FUERZA.

REPUDIO POPULAR

El primer hecho patente a todo el mundo es el de que el pueblo no tomó parte en el golpe. Fue un golpe impopular. El pueblo lo soportó con desgana. Más aún, con estupor. La población de Honduras, con pocas excepciones, tardó en recuperarse del susto que le produjo el golpe de estado. Eso a pesar de que el golpe estaba en el ambiente, se hablaba de él continuamente y los rumores podían haber preparado los ánimos. Y no fue así.

A medida que pasaba el tiempo y se acercaban las elecciones, la población se iba haciendo a la idea de que por fin en Honduras se podían tener elecciones libres, por imperfectas que ellas fuesen. Las elecciones no son perfectas en ningún lado del mundo y no creo que haya ningún optimista que aspire a crear este milagro precisamente en Latinoamérica. Pero al menos se iban a tener elecciones libres relativamente en un proceso de educación de la libertad que no puede verificarse más que en la práctica de la libertad. Los que observábamos de fuera el proceso hondureño veíamos con claridad sus puntos negativos, sus deficiencias, pero también las veíamos como humanamente inevitables en un país con la historia de Honduras y poníamos precisamente la esperanza del progreso de la pequeña y sufrida nación en el hecho de que se iba a dar un paso más; se iba a realizar el imposible de que un gobernante llegara a su meta democrática, un puente más en el camino de la democracia, y cuando sólo faltaban diez días para que se realizara este bello anhelo, el ejército dinamitó el puente que él mismo había comenzado a construir hace cinco años. Fue una pena, pues el pueblo empezaba a sentir que desaparecía el maleficio sempiterno de Honduras. A personas responsables oímos repetidas veces decir en Tegucigalpa: "Es raro. Se acercan las elecciones y hasta la fecha no ha habido incidentes mayores, cosa tradicional en este país." Y manifestaban con ello una gran sorpresa de satisfacción.

Cuando el día 3 de octubre amaneció lleno de sangre, el pueblo de Honduras quedó espantado. Las ciudades no salían de su tristeza. Se notaba en el ambiente como un peso que oprimía a todos. Nada de manifestaciones de júbilo por el hecho de haber sa-

lido de una situación intolerable. Un silencio de muerte cubrió durante varios días a la ciudadanía de Honduras. En los rostros de los ciudadanos se podían leer el estupor, la tristeza y el temor. Fue un golpe seco. Eficaz. Cruel. Terrible en donde encontró resistencia. Se utilizó la fuerza sin contemplación de ninguna clase. La guardia civil adicta al régimen fue completamente aniquilada en algunos sitios en cuestión de minutos. Esta eficacia seca y brutal golpeó también cruelmente la conciencia de los ciudadanos que durante varios días se sintieron impotentes para dar una aprobación externa al movimiento.

Honduras vivió varios días como aturdida y mareada sin poder comprender por qué habían ocurrido cosas tan terribles en tan pocas horas. En otras palabras: nos parece que esta reacción del pueblo de Honduras prueba que el pueblo de Honduras no comprendió ni comprende todavía que hubiese habido necesidad de llegar "a eso".

Lo que acabamos de decir se prueba también con la nerviosa reiteración de los jefes militares en querer justificar su golpe. Hay un adagio latino que me parece cuadra maravillosamente en la situación de que nos ocupamos: "excusatio non petita, accusatio manifesta". Se intensificó una campaña de razones que no convencen. Cuando se derrocó a Pérez Jiménez o a Batista, no hubo necesidad de justificar el golpe. El pueblo se estremeció de júbilo.

¿ANARQUÍA?

La primera palabra que han utilizado los jefes militares para justificar su conducta ha sido la de anarquía. Creo que si se despoja uno de todo afecto partidista debe reconocerse que en Honduras no reinaba la "anarquía". En Honduras iban mal muchas cosas, pero esto quede dicho en el sentido en que se dice que van mal muchas cosas en todos los países latinoamericanos por causa de regresión económica y moral y social. En Honduras había corrupción administrativa y desintegración moral, ni más ni menos que en la mayoría de los países latinoamericanos. A Honduras le afectaban, lo mismo y quizá menos que a otros países latinoamericanos, las convulsiones de esta revolución total que sacude a Latinoamérica. En el "contexto latinoamericano" podríamos decir que Honduras gozaba de una envidiable y triste normalidad: la normalidad de no empezar a sacudirse de la tremenda miseria en que vive gran parte de su población. En comparación con otros países latinoamericanos —piénsese en el Brasil, Venezuela, Colombia, Perú, Nicaragua, Guatemala—, Honduras gozaba, tal vez debido a su retraso, de más normalidad y paz. En Honduras estaban las carreteras seguras de noche y de día. Las comunicaciones funcionaban con perfecta normalidad. Ningún incidente violento turbaba la vida económica del país. La paz en las ciudades era completa lo mismo de noche que de día. La enseñanza primaria y secundaria se impartía con tranquilidad absoluta. Y la universidad padecía disturbios mucho menores e insignificantes que los de la mayoría de otras universidades de Latinoamérica. Pocas naciones tenían el privilegio que tenían los hondureños: vivir sin terrorismo.

Eso sí: Honduras era un país "propicio" para el comunismo; un excelente "bocado" para Fidel Castro. Por ser una nación de poco desarrollo podría fácilmente caer en la trampa. Pero esta situación no la va

a arreglar el ejército con un golpe de estado. No son las ametralladoras las que van a impedir que Honduras siga siendo "esclava". La cosa está en saber quién la va a liberar: una democracia social cristiana o el marxismo. Pero desde luego no el ejército.

No. Creemos que no es honrado hablar de la "anarquía" de Honduras para justificar el golpe militar. Por la sencilla razón de que no había tal anarquía. A no ser que queramos llamar anarquía arbitrariamente a todo lo que no evoluciona conforme a nuestros deseos. Esto no es serio. Si la anarquía tipo Honduras era suficiente para levantar al ejército hay que concluir que no hay ni un solo país en Latinoamérica, excepción de Costa Rica, Uruguay y quizá Chile, en los que no sea necesario el golpe de estado.

Nadie piense al leer estas líneas que desconocemos ciertos hechos sangrientos cometidos por unos y por otros, como en Lempira o Isquia. Estábamos en Honduras observando la situación, siguiendo muy atentamente la evolución de los hechos, leyendo con lupa toda la desafortunada literatura de la campaña electoral y conociendo la situación y la opinión. Nadie que viva en Honduras o que conozca la historia de Honduras —no precisamente la antigua, sino la reciente— llama a esto "anarquía". Por desgracia, estas cosas ocurren en Honduras con carácter de "normales". Asistíamos al proceso democrático teñido de incidentes pintorescos o violentos con la esperanza de ver que el desarrollo del proceso democrático iba sacando al pueblo poco a poco de su tradición de violencias y matanzas. La violencia seguirá siendo normal mientras Honduras no se recupere de su tradición golpista. No se olvide que Honduras ha padecido más de ciento treinta revoluciones en menos de ciento veinte años. Al pueblo de Honduras se le ha acostumbrado a buscar en la fuerza la solución de sus conflictos internos. Ahí creemos que radica uno de los principales males de Honduras.

EL PELIGRO COMUNISTA

La segunda razón de peso que se ha aducido para justificar el golpe ha sido la infiltración comunista, de la que se hacía responsable a la tolerancia de Villeda Morales.

Nosotros también juzgamos que Honduras puede convertirse en un país comunista. Pero no por culpa de Villeda Morales o Rodas Alvarado, sino por todo el complejo social del que son responsables los grupos directivos del país que nunca se han decidido a emprender la reforma de estructuras.

En los meses anteriores a octubre cundían en Honduras fantásticos rumores sobre revoluciones comunistas preparadas. Se señalaban ciudades en el Norte (San Pedro Sula, El Progreso, La Lima, Puerto Cortés) como polvorines próximos a estallar. A esto se añade la presencia en algunas regiones fronterizas (una presencia muy deletérea) de grupos guerrilleros aún no identificados (no se sabe si castristas o sencillamente antisomocistas o las dos cosas a la vez) que dieron ocasión al periódico "El Día" para montar una campaña de alarma, de la cual lo menos que se puede decir es que fue artificial y exagerada. (Entre paréntesis hay que señalar que después del golpe de estado, precisamente cuando los militares podrían haber dado amplia y exacta información, ya no se habla ni de guerrillas ni guerrilleros; parece que los guerrilleros se han "evaporado". Curiosa coincidencia.) Repetimos

que somos conscientes del peligro comunista en Honduras, pero no en la forma que lo entienden los militares. Villeda Morales, por su formación, y Rodas Alvarado, por su situación económica, eran anticomunistas sin poder ser otra cosa. La infiltración comunista no era tanto efecto de la tolerancia, sino de la desintegración moral que afecta en todas las capas a la sociedad de Honduras. Nosotros no creemos que Honduras estuviese llena de comunistas; sino de algunos maestros, algunos profesores, algunos intelectualillos un grupo de periodistas de ínfima calidad, sin respeto para la moral cristiana, imbuídos de un liberalismo trasnochado, de un anticlericalismo pasado de moda, todo ello producto de frustración, vanidad, rencores, prejuicios, falta de cultura, vida viciosa, elementos mezclados en algunos pocos con sentimientos de justicia social.

Hubiéramos deseado tener muchas y concretas pruebas de esta invasión del comunismo en las estructuras del país. Más bien tenemos lo contrario. El señor Ministro de Educación decreta que su departamento siga sus funciones normales. El Tribunal Supremo confirma en su puesto a todos los jueces del país. La mayor parte de los ministros se esfuerza en demostrar que en sus respectivos departamentos ha habido un mínimo de despidos. En la Universidad, "foco clásico del comunismo", no llegan a una docena los detenidos entre catedráticos o universitarios. Periódicos señalados siempre como "comunistas" siguen saliendo a la luz pública. Conocemos casos de profesores de liceos detenidos, pero nadie sabe si son comunistas; porque en Honduras basta ser izquierdista o progresista social para ser tildado de comunista. El caso más sonado que ha llegado a nuestro conocimiento ha sido el del liceo "Patria", de La Lima, que se halla clausurado por estar detenidos todos o casi todos sus profesores, sin que esto suponga que esos profesores sean comunistas. El liceo está convertido en cuartel, lo que no nos parece que contribuya mucho a derrotar al comunismo en un país que se supone en perfecta paz y en camino de orden. Leemos con atención los comunicados en la prensa y en ninguna parte vemos que se señalan lugares o casas o centros en concreto en donde se hayan hallado esos fantásticos depósitos de armas. Que muchos ciudadanos liberales estaban armados. En Centro-América todo el mundo sabe que todo el mundo anda armado. Y los liberales no son los comunistas.

CONCLUSION

Al leer las líneas que anteceden alguien podrá pensar que somos enemigos de los grupos que han dado el golpe de estado. Nada más erróneo. Lo único que hemos hecho es juzgar ese acontecimiento nacional a la luz de nuestra filosofía. Podremos habernos equivocado; pero hemos intentado analizarlo con imparcialidad. Nuestro análisis no niega que haya podido haber buena voluntad en los propósitos del ejército que realiza sus planes guiado por otros principios que nosotros juzgamos equivocados. Nosotros seguimos aferrados al principio de que el recurso a la fuerza es el último recurso. Nosotros creemos que la tentación de recurrir es tan violenta que, como todas las tentaciones humanas, se ingenia para buscar razones justificadoras. Nosotros creemos que cierto aparente desorden de las sociedades con libertad es preefrible a cierto aparente orden de las sociedades bajo la fuerza. El orden, para

que sea verdadero, tiene que ser producto de la educación, de la libertad, de la conciencia. Nosotros creemos que un orden impuesto por las ametralladoras es el peor de los desórdenes. Naturalmente que el Estado debe tener un aparato coactivo para obligar al cumplimiento de las leyes y castigar su incumplimiento; pero eso dista mucho, muchísimo, de tener a toda la ciudadanía bajo la opresión de las armas. El ejército, cuando está bien organizado y unido, como estaba en Honduras, posee muchísimos medios de presionar al ejecutivo para que éste se mantenga dentro de la constitucionalidad.

A la vez que no afirmamos mala voluntad, sino criterios distintos a los nuestros en el ejército, tampoco tratamos en este análisis de aprobar los métodos del régimen desaparecido y el tono de la campaña de Rodas Alvarado, impropios de países civilizados. El poner como norma suprema de conducta política los intereses de partido, con casi total despreocupación de los intereses nacionales, es absolutamente intolerable. Rodas Alvarado apeló excesivamente a los oscuros instintos de la masa partidista y no supo sobreponerse a los sentimientos de venganza que almacenó durante los años en que fue brutalmente perseguido por el nacionalismo. Nosotros creemos sinceramente que Rodas Alvarado no iba a gobernar según la fraseología que utilizaba en sus discursos. Pero hizo mal, muy mal, en utilizar ese método, del que además no creemos que tuviera necesidad.

Unos y otros son responsables de este golpe de estado que en nuestra opinión, lejos de poner orden, no ha hecho más que quitar de la superficie lo que ellos llaman anarquía para implantarla en lo más íntimo de la vida nacional. Los soldados patrullan las calles y los caminos del país. Tres semanas después del golpe aún hay toque de queda, se oyen disparos en las noches, que aunque no sean más que disparos de atención, alarman a la ciudadanía, se detienen los coches y se cachea a los ciudadanos en las carreteras. La retirada de la ayuda americana frena dolorosamente una gran parte del avance económico del país. Hay peligro de que la anarquía silenciosa se implante en el corazón económico del país. Para nadie es un secreto que Honduras depende de tal manera de los EE.UU. que incluso para pagar muchas de las nóminas de sus empleados públicos era necesaria la ayuda americana. Confiamos en que los jefes nuevos harán frente con energía a esta amenaza de crisis económica, de la que podría salir la verdadera anarquía del país. Por otra parte, el comunismo no ha desaparecido de Honduras en una noche. Ni la miseria. Ni la desintegración moral. ¿No será ahora la ocasión aún más propicia que antes para que el comunismo aseste sus golpes en la sombra? Es mucho más difícil luchar con el enemigo que se esconde en la obscuridad.

Para terminar: afirmamos que esos tremendos males inminentes de los que nos quiso liberar el ejército son difíciles de probar. Creemos que no hay ninguna necesidad de probar la aparición de tremendos problemas reales y peligrosísimos como consecuencia del golpe de estado. Para nosotros es evidente que el golpe, por muy buena intención que tuviese, fue un suceso desgraciado.

Wladimiro Warheit

Tegucigalpa, octubre de 1963.

MERITORIOS CULTORES DE NUESTRA

ETNOGRAFIA

EN EL XXVº ANIVERSARIO DE
"VENEZUELA MISIONERA"
POR PEDRO P. BARNOLA, S. J.

"Es de absoluta necesidad restablecer cuanto antes los antiguos misioneros [...] para reedificar las poblaciones de indígenas, e instruirlos en la religión, en la moral y en las artes necesarias de la vida".

Con palabras tan terminantes se expresaba el Considerando 4 del Decreto de 11 de julio de 1828, promulgado por Bolívar como Presidente de la Gran Colombia.

Tanto la prematura muerte del Padre de la Patria, como luego la disolución de la república, y los largos años de nuestras guerras civiles, fueron circunstancias que hicieron demorar por casi un siglo el cumplimiento de aquella disposición dada por quien mejor que nadie había conocido y estudiado las necesidades perentorias de los más genuinos venezolanos, los indígenas, que aún habitaban en condiciones primitivas extensas zonas del territorio patrio.

Más al fin llegó el día de la luz y de la salvación. Desde 1922, con la erección del primer Vicariato Apostólico del Caroní (en tierras del Estado Bolívar y del Territorio Federal Delta Amacuro), empezaban a cumplirse los deseos del Libertador. Y de nuevo la cruz del misionero, abriéndose paso por entre bosques y ríos de la inmensa y rica zona guayanesa, iba a llevar, con el agua santa del bautismo, fe, redención y civilización a nuestros olvidados hermanos indígenas.

Que la labor de los abnegados apóstoles del Evangelio era ciertamente necesaria y eficaz, y por ello digna de toda protección, fue probándose al correr de los años. Y por eso Estado e Iglesia, en feliz entendimiento, fueron gradualmente abriendo el radio de aquellas actividades hacia todos los puntos importantes de la población indígena. Y ya no fue sólo el Vicariato del Caroní, sino luego el del Alto Orinoco en tierras del Territorio Federal Amazonas; y el de Machiques en zona de nuestra Goajira en el Estado Zulia, recientemente extendido —con gran éxito y para pasmo de muchos— hasta la temible tierra de los *motilones*. Y así mismo aquel inmenso campo del primer Vicariato del Caroní hubo de ser dividido en dos jurisdicciones, para mejor intensificar y organizar el trabajo; y para ello se deslinda la zona del Delta y se crea el Vicariato de Tucupita. Entretanto también por lugares del extenso Estado Apure se extiende la labor misional entre los no escasos reductos indígenas necesitados de igual asistencia espiritual.

Van corridos, pues, cuarenta años en los que al par con el veterano y más numeroso grupo de apóstoles de la *buena nueva*, formado por los hijos de San Francisco, de la Orden Capuchina, también los hijos de Santo Domingo y los Salesianos de San Juan Bosco, todos a una, y con igual celo y fortaleza, hacen labor de fe y de patria, y cual guardianes de nuestras fronteras, fundan pueblos, cultivan la

tierra, descubren sus ignorados tesoros naturales, y elevan a la categoría de cristianos y de útiles ciudadanos, a los habitantes de esas más alejadas porciones del territorio nacional.

Bien quisiéramos ofrecer en esta ocasión un cuadro, siquiera a grandes rasgos, de las faenas espirituales y civilizadoras llevadas a cabo, con callada tenacidad, por todos esos bienhechores misioneros durante estos cuatro decenios. Esperamos confiados que en oportunidad tal vez no muy lejana —cuando logremos celebrar nuestro proyectado primer Congreso Nacional de Misiones—, el público podrá conocer y admirar detenidamente, en todos sus valiosos aspectos, cuál y cómo ha sido la obra que nadie más sino los misioneros han podido realizar en los distintos territorios asignados a su celo, bondad y sacrificio.

Empero hoy nos toca referirnos, más concretamente, a la labor cumplida durante veinticinco años, por la revista mensual *Venezuela Misionera*.

Quienes hemos tenido alguna experiencia al frente de publicaciones similares, no de índole comercial, ceñidas a determinada finalidad cultural, sabemos lo arduo y fatigoso que suele ser en nuestro medio, lograr regularidad y perseverancia —mes a mes y año tras año— en la publicación de tales revistas. Para que su presentación y su contenido despierten siempre

nuevo interés en sus lectores, y se logren los fines propios, se requiere capacidad, dedicación y entusiasmo nada comunes, amén de múltiples sinsabores y sacrificios no fácilmente advertibles una vez aparecido, y puesto en las manos de todos, cada nuevo número.

¡Qué fácilmente se dice: 25 años de **Venezuela Misionera**! ¡Qué bien lucen los tomos encuadernados de esos 260 y tantos números que puntualmente han visto la luz y desparramándose por todos los rincones de la nación! Pero qué alto nos deben hablar de la pericia, del celo y de la cultura de los Padres Capuchinos, que como Directores y colaboradores, durante todos estos años, sin interrupción, han sacado adelante una obra que hoy, y sobre todo en el futuro, ha de ser fuente riquísima y tal vez única de datos importantísimos para el conocimiento y estudio de la historia civil, religiosa, social y cultural de esos núcleos de nuestra población indígena.

Es cierto que esta Revista ha tenido la necesaria finalidad especial de difundir entre el público general el conocimiento de la obra de los misioneros, para de este modo despertar el interés de todos los buenos venezolanos, a fin de que con sus oraciones y ayuda económica, colaborasen en la evangelización y civilización de nuestros hermanos indígenas tan necesitados de todo.

Pero **Venezuela Misionera** no se ha presentado en ningún caso como un mero boletín de reclamo limosnero, con relleno de crónicas ligeras sobre andanzas de los misioneros en su labor apostólica, o con epistolario de rutina para solicitar ayudas o agradecer la generosidad de los bienhechores; cosas éstas que estarían perfectamente justificadas.

Sin embargo, mucho se engañaría quien, sin parar mientes más que en sólo el título de la revista—sin adentrarse un poco siquiera en el denso contenido que sus ya miles de páginas— la juzgara como una simple publicación ligera y piadosa, de unos buenos frailes, pobrecitos misioneros, que deman-

dan la caridad pública en favor de esos indios que están por allá lejos..., y que con ese fin nos cuentan algunas cosas raras de sus costumbres y vida entre aquellos bosques y bohíos.

¡Qué grave equivocación sería pensar de esta manera!

Sin temor ninguno podría retarse a que alguien señalara hoy publicación alguna venezolana que, en lo que va de siglo—para no remontarnos más lejos— presente tan abundante, variada y auténtica información científica y cultural, en materia de etnología, folklore, lingüística, etc. respecto de los núcleos de población indígena de nuestra Patria.

Ya en el pórtico del primer número, en enero de 1939, al trazarse el programa de contenido de la Revista, se indicaba expresamente que ofrecería información actual sobre: Costumbres de los indígenas; Cuentos, leyendas y tradiciones; lingüística, cantos, música; Folklore, Fiestas. Se señalaba, pues, desde el primer momento, la preocupación y el interés de darle a la publicación un carácter prominentemente cultural, a la par con el otro más directamente divulgativo de la obra misionera.

No hay un solo número de **Venezuela Misionera**, en toda su extensa colección, en que el estudio de alguna de esas disciplinas de antropología cultural, tan cultivadas en nuestros días, no encuentre datos preciosos, de primerísima mano, que con fina observación y alto espíritu científico, han ido recogiendo esos ilustrados misioneros, cuya labor creen muchos venezolanos no bien informados que se reducé a bautizar y enseñar el catecismo a los indios.

Es cierto que ellos son por esencia los enviados de la Iglesia en busca de las almas de los infieles, para llevarles el don de la fe y de la salvación. Pero son además igualmente los civilizadores y maestros, los padres, guías y amigos más sinceros y desinteresados del indígena, con quien desde el primer momento entran a convivir y hacerse como uno más en aquel medio pri-

mitivo. Allí aprenden la lengua de los nativos, para mejor entender su psicología y sus costumbres, y poder así transmitirles con más acierto las nuevas enseñanzas de moral, de civismo y de religión.

En esa convivencia diaria y permanente—que sólo Dios sabe cuánta abnegación requerirá muchas veces— créanse vínculos de mutua confianza entre el misionero y sus neófitos. En tales condiciones aquél puede, como nadie, observar, conocer y estudiar todos los más importantes y variados aspectos de la vida y costumbres de esos grupos raciales que aún conservan un gran tesoro de sus tradiciones y prácticas ancestrales. Toda esa auténtica información recogida y transmitida luego por los misioneros en sus escritos al mundo civilizado, son un aporte, insustituible e invaluable, a las diversas ramas de la moderna ciencia que estudia las razas humanas.

Día vendrá en que investigadores y sabios bendecirán la hora en que sufridos y celosos misioneros, haciendo honor a la cultura de la Iglesia, y a la tradición de sus antepasados de otros siglos en esta misma tierra, se dieron a la encomiable y valiosísima tarea de recopilar y publicar todas esas páginas de geografía, de costumbrario, de leyendas y creencias, de lingüística y de música, con las que ya han acreditado sus nombres—sin haberlo pretendido— y forman casi una tradición benemérita, por no citar sino algunos, los Padres Bonifacio de Olea, Basilio del Barral, Baltasar de Matallana, Cesáreo de Armelleda, Gaspar de Pinilla, y el fecundísimo compilador de tantas tradiciones Guaraúnas, Alvaro de Espinosa, hoy Vicario Apostólico de Tucupita.

Bien podría tan acreditado grupo de cultores del indigenismo más auténtico proceder a crear el E.V.I. (sigla de las publicaciones llamadas **Estudios Venezolanos Indígenas**), cuya matriz había sido en los primeros años la revista **Venezuela Misionera**. A esos estudios pertenecen obras tan importantes como **Etnografía de los Indios Guaraúnos**, por Mons. Fray Angel Turrado, Vicario Ap. de Machiques, el **Ensayo Gramatical del Dialecto de los In-**

dios **Guaráunos** (volumen de 430 pp. del citado P. B. de Olea; la **Gramática y Diccionario de Lengua Pemón** (dos volúmenes de más de 500 pp.), por el P. Cesáreo de Armellada; el ensayo sobre **La Música Indígena Taurepan**, del P. Baltasar de Matallana; y las diversas obras sobre lingüística, música y otros temas de los indios **guaráunos**, por el activísimo P. Basilio del Barral, quien por falta de medios no ha logrado aún publicar sino parte de esas obras. De entre las publicadas no habrá lector que no saboree hasta la última página del ameno libro de 350 páginas, titulado **Lo que cuentan los indios guaráunos**.

Imposible detenernos a espigar ejemplos de esos utilísimos escritos en campo tan exuberante como los tomos de la Revista. Pero sépase que ya desde el segundo número empezó el citado P. Alvaro de Espinosa su incansable serie de **cuentos y tradiciones de los indios guaráunos**, en las que no sólo se narra la tradición, sino en cada caso se da la interpretación que ayuda a conocer el alma y la psicología de dichos indios. Quien quiera conocer en su más pura fuente la tan citada leyenda de la "**Kanaima**", aludida en la novela de Gallegos, hallará no pocas y bien documentadas páginas al respecto en la Revista. Hay en el número dos (pág. 52), la primera fotografía publicada de cómo se encontraban los indios de la Misión de Araguaimujo en los primeros años de la llegada de los misioneros. Es todo un documento que ya puede servir de comparación entre aquel entonces y los beneficios actuales traídos desde que los Padres Capuchinos empezaron su apostolado.

Y para que se entrevea un poquito de lo que esa labor supone, partiendo de la necesaria adaptación del misionero al medio en que vive, basta recoger la frase que un Padre que se firma Fray Marino escribía, recordando la lección que le diera otro santo misionero de aquellas mismas tierras el P. Santos de Abelgas: "Para saber hablar con fruto a los indios —decía ese experimentado apóstol— tenemos antes que hacernos indios". Y añade el P. Marino: "No sé si todos

estarán conformes con el pensamiento. Para mí es todo un tratado de la más pura misionología". Y luego para que el lector vislumbre algo de aquella vida entre los "**guaraos**", se refiere entre otras cosas a la alimentación usual de dichos indios: "Comen tierra —dice— como los reptiles; hojas como los dantos; semillas del monte, como los monos; hierba, como el manatí; gusanos repugnantísimos, sin cocer y vivos como las cigüeñas; carne cruda, como los felinos. Comen cal, carburo, carbón, jabón, papeles, trapós, palos podridos y cosas inverosímiles, que solo vistas son creíbles. ¿Podrás creérmelo, lector, que a uno de nuestros indiecitos le sacamos del intestino un retazo de cobija de lana de treinta centímetros de largo?". Baste esa cita para que nadie imagine que es tarea tan sencilla esa de hacerse el misionero uno de tantos entre sus queridos indios.

No se crea, sin embargo, que se nos cuentan nada más que las cosas ingratas, como para despertar compasión o simpatía. Todo lo contrario. Gracias en buena parte a las exploraciones e informes que los misioneros han llevado a cabo, Venezuela se ha dado cuenta, en muchos casos, de los inmensos recursos naturales que ofrecen aquellas tierras antes casi ignoradas. El veterano y diligente historiador P. Cayetano de Carrocera, cuyas numerosas y ricas páginas de historia de las antiguas misiones y fundaciones de pueblos han hecho tan valiosa a **Venezuela Misionera**, en la biografía por entregas del ya nombrado venerable P. Santos, nos ofrece una estupenda descripción geográfica del Territorio del Delta Amacuro. Allí encontramos indicaciones tan útiles como esta: "Los principales frutos que se dan en la región, bastante comunes en otros lugares de la República, son: **Plátanos** en mucha abundancia; **caña dulce**, de la que fabrican el papelón y el aguardiente; **coco**, que se da de muy buena clase; **tabaco**, **arroz**, **yuca**, **ocumo**, **ñame**, **mapuey**, **ayvana**, **batata**, **frijoles**, **carraotas**, **chinchonchos**, **maíz**, **cacao**, **café**, etc. Entre las riquezas naturales debemos mencionar la explotación de las **palmas** que se emplean para

usos particulares; entre las cuales está la llama **temiche** (*phitelephans temiche*) cuyas pencas enormes se emplean frecuentemente para cubrir las casas; y el **moriche** (*mauritia fluxuosa*), cuyo uso más frecuente es para hacer chinchorros. Los indios guaráunos sacan del corazón de esta palma una especie de fécula, de que fabrican su pan favorito, la **yruma**. Para hacerlo lavan bien la fécula, y dejando sedimentar en el fondo de un recipiente el almidón resultante, lo tuestan en un cabudare. lo propio que se hace con el casabe, quedando la torta de un color moreno y pegajoso como si tuviera goma; sin embargo es muy sabrosa y alimenticia, sobre todo cuando está fresca. Se hace también el llamado **queso de moriche**, parecido a la **yruma**".

Tan breves y rápidas referencias son nada más que abre bocas para quien desee conocer por sí mismo el inmenso, variado y valioso tesoro de información que en estos veinticinco años ha venido acumulando **Venezuela Misionera**. Ojalá que un día pudiera toda esta producción clasificarse y agruparse por materias, para mejor divulgación y aprovechamiento entre quienes se dedican a esa clase de estudios. Seguramente que la Dirección de la Revista ya tiene pensado —y la fecha es oportuna— la elaboración de un índice sistemático, completo y cruzado, de todo el contenido de estos primeros veinticinco tomos.

Sirvan estas líneas de saludo y recuerdo en sus 25 años de tesorera labor, a nuestra hermana **Venezuela Misionera**, por la ejemplar contribución a la cultura nacional, con materiales genuinos y de primera mano, que a una con sus tareas apostólicas, ofrecen constantemente nuestros cultos misioneros a los estudios de la historia, la geografía y la etnografía patrias. El mejor elogio a semejante publicación, brota espontáneo de sus mismas páginas; y la frase de estímulo no la necesitan quienes tan llamada y asiduamente así vienen laborando durante un cuarto de siglo. Sí hemos de hacer constar, en cambio, nuestro agradecimiento. Padres Capuchinos: ¡gracias!

COMENTARIOS - COMENTARIOS

EN LA CIUDADELA U.C.V.—Las clases han sido interrumpidas en la Universidad Central hasta el día 7 de enero.

Los comunistas han rasgado sus vestiduras. Y el sector extremista de la Federación de Centros atribuye la medida a presiones exteriores. Ellos saben mucho de eso de las "presiones exteriores", que son las que mueven, en plan de marionetas, sus acciones.

Pero no deja de ser emocionante el repentino afán de estudio que ha invadido a los estudiantes comunistas. Y hace pensar que, efectivamente, tiene fundamento la sospecha de que toda su táctica presente tiende a salvar la ciudadela de refugio, arsenal y ataque, que es para el extremismo terrorista la intocable UCV.

Sino que era ya tarde. Los señoritos de la ciudadela, que viven a costa del erario nacional, venían cometiendo excesivas travesuras. Sólo el día 13 de octubre las siguientes: "La entrada de automóviles en fuga; la entrada armada en el Hospital Clínico para rescatar un terrorista herido; el obligar por las armas a los vigilantes de la UCV a transportar ese herido en jeep de vigilancia; la fabricación de bombas molotov en diversos sitios de la ciudad."

La medida estaba sobradamente justificada. Es lamentable que las primeras tres autoridades de la Universidad hayan dado un espectáculo de vacilación y cobardía en la discusión de la medida.

Muy poco logrará de positivo el Rector Bianco parlamentando exclusivamente, halagando y contemporizando con el sector extremista de la Federación de Centros. Hasta condecorándolos con la placa de defensores de la autonomía universitaria.

Es una ingenuidad ese método pedagógico de amansar fieras humanas.

DOPADOS...—La policía ha venido a revelarnos que los atracadores comunistas que han sido atrapados con las manos en la masa actuaban bajo el efecto de drogas... Entre ellos han sucumbido presas de las llamas o han caído malamente heridas varias muchachas relativamente jóvenes.

Para muchos era un misterio que una filosofía materialista pudiera producir mística de heroísmo. Si no se espera nada posterior a la vida mortal, ¿por qué perder la vida mortal?...

Comprendemos plenamente la frase del socialista español Indalecio Prieto en la guerra civil española: "Temo a un batallón de navarros confesados." Pero ¿de dónde nace el heroísmo comunista?

Muy sencillo. De la misma fuente que nos revelaba un héroe de la guerra: "Riase de mis hazañas. Mi batallón, lleno de aguardiente, no temía las bayonetas."

Los mismos líderes comunistas que lloraban en la Universidad y pedían perdón de rodillas, acorralados en los baños por los estudiantes cris-

tianos, son ahora los héroes del aguardiente o de la droga.

Dudo mucho del heroísmo de un sincero materialista.

Y CUANDO TODO EL MUNDO SEA COMUNISTA?... — Es genial la caricatura de un periódico yanqui.

Los países comunistas —Rusia, China, Cuba...— están comprando desesperadamente trigo en Canadá y Estados Unidos.

Nos habían dicho tantas maravillas de las comunas chinas... de las granjas colectivas rusas... y del plan septenal de Kruschev. Y muchos ingenuos veían cerca el paraíso comunista, en que con un mínimo esfuerzo colectivo había de contarse con exuberancia de bienes materiales...

Ahora resulta que las comunas chinas son un fracaso... las granjas colectivas, un nido de perezosos que sólo trabajan a látigo. Y que China y Rusia tienen que comprar trigo en el infierno de los países capitalistas.

Pero al menos hay el recurso a ese detestado infierno capitalista. Pero... cuando todo el mundo sea comunista, ¿a quién se le va a comprar trigo?

JUSTA INDIGNACION han producido en el país las innobles blasfemias contra la majestad de Dios y Cristo Crucificado estampadas en la edición del 18 de octubre de un pasquín político adscrito a cierto partido político y que se llama "Clarín".

Lamentable clarinazo, cuyo infame eco mal lo pudieran haber ahogado una tímida rectificación y explicaciones que nada explicaban. Es fácil tarea espantarse las moscas cuando molestan.

No es la primera vez que "Clarín" mancha sus páginas con tales infamias. Seríamos insinceros si dijéramos que nos extraña tal lamentable reincidencia, dadas las firmas responsables de dicha publicación periódica.

La Iglesia, justamente ofendida, reaccionó energicamente y Monseñor José Rincón Bonilla, Obispo auxiliar de Caracas y gobernador eclesiástico de la arquidiócesis, publicó un grave decreto condenando la infamia y mandando hacer actos públicos de reparación en todos los templos con ocasión de la festividad de Cristo Rey.

Ojalá este incalificable atropello sirva de escarmiento a los autores y abra los ojos a los incautos en el presente momento electoral.

ES SECUNDARIA LA TARJETA PEQUEÑA?—

Algunos grupos políticos ocultan, tras el espléndido telón de boca de sus candidatos presidenciales, un escenario pobre y ruin. La tarjeta grande oculta la pequeña, como cortina de humo, y se esconde al público lo que ocurre entre bastidores.

¿Es secundaria la tarjeta pequeña? Puede serlo tal vez en una democracia personalista o de partido único.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

Entre nosotros es temerario hablar de más o menos cuando hemos sentido en propia carne la ineficacia del poder ejecutivo bloqueado tozuda y hermeticamente por el legislativo. En un régimen democrático, como el nuestro, le es imposible constitucionalmente al Gobierno Nacional el saltarse a la torera la valla de un legislativo que obstruye sistemáticamente el paso.

Pío XII recalca la importancia, en un orden democrático, del poder legislativo y de los hombres que lo componen:

"Y como el centro de gravedad de una democracia normalmente constituida reside en esta representación popular, de la cual se irradian las corrientes políticas por todos los sectores de la vida pública —así para el bien como para el mal—, la cuestión de la elevación moral, de la aptitud práctica, de la capacidad intelectual de los diputados en el parlamento es para todo el pueblo organizado democráticamente una cuestión de vida o muerte, de prosperidad o decadencia, de alud o de perpetua enfermedad."

Una serena y desapasionada reflexión, y una atenta lectura de las listas de los candidatos a las Cámaras, evitarían errores soberanos y tremendas equivocaciones.

Hacen falta inmensas tragaderas, o estar totalmente cegados por la pasión política, para poder digerir ciertas listas en que cabalgan tantas "tristes figuras" de nuestra vida nacional.

EXPOSICION DE INEAMIA.—Las páginas de cine de nuestros grandes diarios constituyen, juntamente con las carteleras de cines y espectáculos, una permanente exposición de infamia y exhibicionismo del impudor.

Y no se exceptúa la prensa conservadora, que se envanece de penetrar en los hogares cristianos y se autocalifica de decente y honrada.

Tristemente, Caracas se puede preciar de ser una de las Babilonias del impudor desbordado en el mundo.

No queremos atenuar la responsabilidad grave de los dueños de la prensa, o de teatros y cines.

Pero hay otros que cargan una responsabilidad mayor: los distribuidores de películas. Y como se pueden contar con los dedos de una mano las casas distribuidoras, sobre ellas se condensa la culpabilidad.

Sabemos que hay gente decente en la prensa que ha protestado de la asquerosa publicidad que les envían las distribuidoras, y que se les han devuelto a veces recuadros inmundos.

Sabemos que muchas veces la temática de la película, aunque escabrosa, no responde al sexualismo repulsivo de la cartelera. Para ganar más plata se recurre innoblemente a excitar el instinto sexual.

Y las víctimas principales son niños y adolescentes, que no pueden verse inmunes de la obsesión morbosa ni en las más inocentes películas infantiles, pues en ellas se les inyecta el veneno en forma de trailers desvergonzados de

films para adultos que se proyectarán en el salón.

Es lamentable que haya una censura oficial de espectáculos de tan monstruosa inutilidad o irresponsabilidad, y que esos pocos, los tristes responsables de la ola de cieno que nos inunda, se tengan por campeones del anticomunismo, cuando le están abriendo el camino más ancho, destruyendo los valores morales de nuestro pueblo, principalmente en la juventud.

Y nos extraña que la gente decente, que los movimientos cristianos y cívicos, no tomen carta más decidida y valiente en el asunto.

PUNTOS DE REFLEXION.—No basta con no votar comunista. Entre los candidatos presidenciales no hay ningún comunista. Tampoco es indiferente votar por cualquiera de los candidatos, o sus listas respectivas. Si así fuera, la Jerrarquía no hubiera recalcado en términos tan explícitos la grave obligación de votar, y votar en cristiano y en venezolano.

No todos los candidatos nos dan las mismas garantías, y abundan las listas electorales que encierran una mercancía muy sospechosa.

Pío XII, en su Mensaje de Navidad de 1944, nos da preciosas normas para ayudarnos a elegir bien, y nos presenta las cualidades que deben adornar a los futuros congresantes de un país democrático. Cuanto más se aproximen a ellas nuestros candidatos favoritos, más seguros estaremos de haber realizado una buena elección.

"Los congresantes, dice el Papa, deberían componer una selección de hombres de sólidas convicciones cristianas, de juicio justo y seguro, de sentido práctico y recto, consecuentes consigo mismos en todas las circunstancias; hombres de doctrina clara y sana, de propósitos firmes y rectilíneos...; hombres que en los períodos de transición, generalmente atormentados y lacerados por las pasiones, por la discrepancia de las opiniones y por la oposición de los programas, se sientan doblemente obligados a hacer circular por las venas del pueblo y del estado, encendidas por mil fiebres, el antídoto espiritual de los criterios claros, de la bondad diligente, de la justicia igualmente favorable a todos, y la tendencia de la voluntad hacia la unión y la concordia nacional dentro de un espíritu de sincera fraternidad."

La cita es densa, y contiene las líneas fundamentales de guía segura en la incertidumbre de nuestra hora electoral.

Dos cualidades de los candidatos me parecen básicas: sus sólidas convicciones cristianas, y más si son de siempre, y no sólo de ahora, y el haber sido consecuentes consigo mismos en todas las circunstancias.

Por eso sería criterio de necesaria prudencia parar mientes con especial cuidado en los recién conversos y en los camaleones.

En un artículo anterior de **Sic** (*Juventud rusa y religión*, Junio 1963, número 256, pgs. 270-271) recogí unas observaciones sobre el fenómeno religioso latente en la Unión Soviética. Fenómeno importantísimo para estudios de sociología religiosa o simplemente de sociología. Ya no es necesario recurrir al ejemplo del imperio romano derribado por una revolución de esclavos pacíficos. Nosotros estamos asistiendo al derrumbe de un imperio mucho más colosal que el de Augusto por obra y gracia otra vez de una revolución pacífica de modernos esclavos: los cristianos. Para los que tenemos fe nunca fue dudoso el resultado. Sabíamos que la Unión Soviética no podía acabar con el cristianismo. Pero esta convicción de nuestra fe es hoy patente para todos los que quieran ver. El comunismo enterró al cristianismo, pero no lo mató. Tal vez hasta le dió la oportunidad providencial de recargarse de nuevas energías en la oscuridad de las entrañas del misterio de la persecución. Ahí está el prodigio: la semilla cristiana sale hacia afuera, rompiendo, no la tierra, sino haciendo grietas en la roca monolítica del imperio marxista. Este fenómeno debería dar que pensar a todo hombre honrado: esa fuerza de persistencia del cristianismo, mil veces confirmada en la historia. Esa verificación constante de la identidad entre cristianismo y eternidad. Esa moderna experimentación, en el país de los Megatones, del antiguo pasaje evangélico: "las fuerzas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia".

A diario continúan llegándonos comunicaciones periodísticas con la confirmación de este fenómeno. Esa frase corriente en el hombre de la calle: "algo está cambiando en Rusia" tiene actualidad mucho más que en política, en el ámbito religioso.

PERVIVENCIA DEL CRISTIANISMO

En la revista norteamericana **AMERICA** (New York, August, 3, 1963, pgs. 113-117) acaba de aparecer un relato de viaje en Moscú, escrito por el jesuita William Van Eiten Casey, catedrático en la Universidad Holy Crose en Worcester, Massachusetts.

La Religión en Rusia

JOSE RAMON ALBERDI, S. J.

Todo el relato merece atención. Pero yo voy a centrar mi interés solo en el aspecto de pervivencia del cristianismo en pleno Moscú, pervivencia de la que es un elocuente testimonio este relato de viaje. Omito los pasajes que el autor dedica a las visitas a dos iglesias católicas, para dar a conocer a los lectores de SIC el apasionante testimonio de la fe cristiana en la iglesia ortodoxa.

Escribe así el P. William Van Eiten Casey:

"Después de decir Misa en la capilla católica del P. Asuncionista José Richard, agregado religioso de la embajada norteamericana, mi amigo el Sr. Ruari (empleado de la embajada británica) me sugirió que hiciéramos una visita al santuario ortodoxo ruso de Novodevichi, en las afueras de Moscú...

Lo más interesante de todo el Monasterio, un complejo cercado de edificios construidos al fin del siglo XVII, es su basílica de cinco bóvedas. Entramos por la puerta principal, bajo un inmenso letrero que decía: **MUSEO**. Esta es la categoría a la que el gobierno comunista ha destinado técnicamente a todos

los edificios como iglesias, monasterios. Pero es interesante consignar que no todas las iglesias ni monasterios llevan este letrero, lo que induce a pensar que en este respecto el gobierno o anduvo falto de letreros suficientes o de energía.

Nosotros podíamos oír distintamente el canto que venía de las naves de la Iglesia e intentamos entrar en ella por la nave central, pero nos encontramos con que la entrada estaba tan bloqueada con fieles de pie, apretados hombro con hombro, que nos fue imposible desde allí darnos cuenta de lo que ocurría en el altar mayor. El Sr. Ruari me invitó a salir y a probar de entrar por una puerta lateral. Así lo hicimos y esta vez con éxito. Logramos abrirnos paso entre la multitud hasta el interior del santuario, hasta detrás del altar mayor, en donde estaba el coro de cantores y dos sacerdotes oficiando y en cuyas cercanías se apretaba más densamente el público de fieles. El público se dió cuenta de que éramos extranjeros y con benévolas sonrisas nos facilitó espontáneamente el ir avanzando más hacia adelante.

PARTICIPACION VITAL

En el momento en que entramos se estaba desarrollando un maravilloso diálogo litúrgico de canto en el que alternaban el coro, los sacerdotes oficiantes y el pueblo. Todo el mundo participaba vitalmente en la liturgia y se podía apreciar que todos cantaban con exquisito gusto y entusiasmo. Una mujer, de pie junto a mí, cantaba con tan linda voz de soprano, que era pura gloria el estar oyéndola. Era también muy consolador el oír cómo en el canto litúrgico se repetía una y otra vez el nombre de la Madre de Dios. Los cristianos rusos tienen una intensa devoción a la Virgen María. Todas las paredes de la basílica estaban decoradas con imágenes e iconos de la Virgen y pudimos ver que a lo largo de la ceremonia litúrgica más de un fiel se permitía un pequeño paseíto hacia uno de estos iconos para venerar por un momento a la Virgen.

No había niños en la Iglesia; pero sí muchas caras jóvenes en número suficiente para darnos una impresión optimista del futuro. Aunque había una nutrida representación masculina, hay que confesar que el grupo más importante lo formaban las mujeres y particularmente mujeres de cierta edad. En toda Rusia se nota una sobreabundancia de mujeres de edad, debido sin duda a la mortandad de hombres en las guerras, en las revoluciones y en las purgas. La mayoría de las familias tienen dos abuelitas que son las que llevan la familia. Las mujeres rusas se retiran del trabajo a los 55 años y es rara la familia rusa que no tenga junto a la abuela alguna tía ya más vieja. Con la abuela y las tías se educan los niños mientras las mamás más jóvenes se dedican al trabajo.

Estas mujeres de edad son las que han transmitido la fe. Ellas han plantado la semilla en el corazón de los niños que cuidaban. En sus manos está el futuro del cristianismo en Rusia. Yo contemplaba esos amables rostros de campesinas rusas, cruzados por surcos de años, y daba gracias a Dios por haberlas conservado y por la misión que sus vidas llevaban. Permanecemos en la Iglesia más de una hora enajenados en aquella inolvidable escena de oración y de fe.

Un poco antes de terminar las ceremonias religiosas salimos de la Iglesia para poder observar a los fieles. Varios de ellos vinieron hacia nosotros para manifestarnos su alegría y nos saludaron con esa venerable simpatía rusa. El Sr. Ruari conversó con ellos en ruso y hacía de intérprete para mí. Les intrigaba el porqué nosotros extranjeros tan bien vestidos nos interesábamos por su liturgia. Y manifestaron una gran alegría cuando les explicamos la verdad de nuestro interés y el hecho de que éramos cristianos.

Cuando se dieron cuenta de que yo era americano se extrañaron y complacieron aún más. Nos hablaban como si nosotros fuéramos benditos mensajeros de otro mundo. Poco a poco nuestro grupo se fue haciendo más numeroso y para cuando nos dimos cuenta ya se había formado a nuestro alrededor un animado grupo. El Sr. Ruari les dijo que yo era un sacerdote católico y que estaba muy impresionado por su fe y devoción. Noté el entusiasmo que mis declaraciones provocaron entre el público que se repetía de oído a oído las frases del Sr. Ruari. A nuestro alrededor había formado ya un grupo de unas 30 personas, la mitad de las cuales eran mujeres.

RESPECTO Y TERNURA

Entonces me tocó presenciar un espectáculo extraordinario. Los fieles rusos no solo se apretujaban alrededor de mí sino que comenzaron a tocarme con reverencia, haciendo sobre mí señales de bendición, reteniendo mis manos con devoción y besándolas con sumo respeto y ternura. Fue para mí como una revelación de la devoción y de la fe del pueblo ruso y no pude menos de recordar las palabras de Jesús: "En verdad os digo que ni en Israel he encontrado una fe semejante a esta". Yo me veía extranjero, americano, sacerdote católico y en mi derredor un puñado de fieles de la Iglesia ortodoxa rusa considerándome y aceptándome y abrazándome como si yo fuera uno de sus amados sacerdotes. Fue para mí un instante de tan dramática prueba de fe, de un amor tan intenso, que no tuve más remedio que volverme a un lado durante unos momentos para reprimir la emoción que me estallaba en los ojos.

Como se hacía tarde decidimos retornar a la ciudad. Nos despedimos penosamente. Pero confieso que parte de mi corazón quedó allí, entre esos admirables fieles cristianos de la Iglesia ortodoxa rusa en el Monasterio de Novodevichi".

Uno casi tiene que restregarse los ojos para cerciorarse de que no está soñando al leer estas columnas. ¿Esta vivencia cristiana en Rusia? ¿En las afueras de la ciudad de Moscú?

Nada de extraño tiene que en Moscú hayan tenido recientemente lugar, con participación oficial, las solemnes fiestas conmemorativas del quincuagésimo aniversario de la ordenación episcopal del Patriarca Alexis, Jefe de la Iglesia ortodoxa rusa y que a ella hayan asistido, representando al Vaticano, dos jerarcas de la Iglesia católica: Monseñor Dumont, Director del Centro-Istina de París y Monseñor Charriere Obispo católico suizo.

VOCACIONES EN RUSIA

Según una información que he tomado de la revista alemana *Der Christlicher Sonntag* (25 August 1963, pg. 267. Freiburg), Monseñor Dumont del Centro Istina de París ha declarado en una entrevista a la prensa que el número de vocaciones sacerdotales es extraordinariamente grande en la Iglesia ortodoxa rusa. Esta declaración la hizo Monseñor Dumont a la vuelta de su viaje de Moscú. También tuvo oportunidad Monseñor Dumont de conversar con los patriarcas de Leningrado y Odesa. Sus declaraciones son por lo tanto fruto inmediato del conocimiento directo.

Ampliando su primera declaración manifestó Monseñor Dumont que en Rusia hay cinco seminarios mayores. Todos los demás han sido clausurados. Debido al gran número de vocaciones y al poco número de seminarios solo uno de cada cinco candidatos puede ser admitido en los seminarios. Pero las otras vocaciones no se pierden; sino que realizan sus estudios sacerdotales a través de cursos de teología por correspondencia. El gobierno soviético intentó prohibir estos grupos por correspondencia pero tuvo que desistir de ello ante la presión de la Iglesia ortodoxa rusa.

No es extraño que Monseñor Dumont declare que, a pesar del recrudescimiento de la propaganda rusa antireligiosa en los últimos tiem-

pos, la situación aparece francamente optimista. Los motivos de este optimismo son la inquebrantable fe de la población rusa, la inigualable liturgia de sus iglesias y el celo apostólico de los sacerdotes jóvenes.

CONCILIO Y ORTODOXIA

El diálogo entre la Iglesia católica y la iglesia ortodoxa rusa, comenzado tan fructuosamente en el Concilio Ecuménico, continuará ya sin interrupción. Según anuncio del recién nombrado Metropolitita Mikodim, ya los patriarcas Alexis de Moscú y Atenágoras de Constantinopla han recibido la invitación para la segunda sesión del concilio vaticano.

En la revista española ECCLESIA (sábado 24 de agosto. Madrid. 1963. pg. 29) puede leerse el texto de la alocución que Monseñor Charriere pronunció ante el Patriarca de Moscú, en la ciudad de Moscú. ¡Es increíble que no tiemblen las tumbas de Lenin y Stalin al oír tal lenguaje, más propio de las aulas vaticanas, en los mismísimos recintos moscovitas, con anuencia del gobierno comunista y con representación oficial.

Lo más maravilloso de todo — Dios es inexhaustible en su poder de ofrecer sorpresas de todo género— es que no sería extraño que sea Moscú, el corazón del mundo comunista el lugar en donde tenga realización el más grande milagro religioso: la unidad de los cristianos. El triunfo histórico más anhelado por la Iglesia Católica y sus hermanas puede ocurrir muy probablemente, en su primera fase, precisamente con la unión de la Iglesia Católica y la Rusa Ortodoxa. En Moscú han resonado las emocionantes frases finales de Monseñor Charriere, que nos dan ya un preguisto del milagro:

“La proximidad extrema de nuestra respectiva fe, la identidad de estructura jerárquica, de nuestras iglesias, el recuerdo de más de un milenario vivido en la plena comunión de fe y vida sacramental son una garantía segura de que la nueva era que se inicia, será testigo del cumplimiento de la oración del Señor: “¡Que todos sean uno, para que el mundo crea!”, para mayor gloria de Dios y salvación de toda la humanidad”.

UN HEROE DE VAN DER MEERSCH

“Graham Greene desconfía de la santidad oficial”, ha dicho Francois Mauriac prologando un estudio destinado a explicar la obra del novelista inglés. “Se diría que el pecado lo tranquiliza, que se considera en el reino de la Gracia sólo cuando se hunde en el reino del crimen, y que para él, Cristo, que ha venido a salvar y a buscar lo que estaba perdido, no habita las heladas alturas donde se refugian los puros” (1).

Frente a ese “santo sin Dios”, ideal de Camus, se yerguen en todo el sector de la novela católica moderna, estos héroes greenianos, contrastes vivos que ponen al descubierto el poder de Dios en la miseria del hombre... Estos héroes vulgares, pequeños burgueses de las tierras de Burdeos a los que nos tiene acostumbrados Francois Mauriac. Los tristes pobres hombres de Maxence van der Meersch, luchadores acosados que caen y se vuelven a levantar. Esos prodigiosos curas, en fin, de Georges Bernanos, saturados de vida interior, de realidad sobrenatural, pero tremendamente despojados de todo complemento natural o humano, transidos de Gracia —porque todo es Gracia— pero solo de Gracia.

La santidad no oficial es con frecuencia desconocida. Y casi se daría por bien empleado este desconocimiento puesto que muchas veces ante la intuición de algo más que la carne y la sangre, de realidades espirituales que escapan a la burda percepción del hombre ordinario, la incompreensión y el desprecio son el pan de cada día. Se desprecia lo que no se entiende. Qué gran realidad, frecuente por más triste que resulte!

Maxence van der Meersch ha escrito la vida de uno de estos santos no oficiales. “La máscara de carne” es una de las mejores obras que muestran este carácter grande y modesto, misterioso y admirable, de este género de hombre débil, saturado de pecado, hundido aparentemente en el vicio. Pero en el que permanece todavía la decidida intención de ser mejor... Y en resumidas cuentas “el verdadero rostro del hombre para la eternidad es su deseo de ser mejor” (2).

EL PUNTO DE PARTIDA

El punto de partida en este drama se llama Manuel Ghelens. Es un pobre muchacho consciente de su tara: un homosexual. Demasiado tarde se ha dado cuenta de las cosas. Porque una educación familiar y escolar desdichadas, ha producido lo que tenía que producir: “El pecado por omisión. El pecado por silencio. No se habla del asunto; es más sencillo. Se calla” (3). Las consecuencias son funestas. “El ambiente de aquella escuela fue aproximadamente el de todos los establecimientos de enseñanza, oficiales o libres,

JUAN JOSE COY, S.J.

con esta diferencia a favor de los libres: que un Capellán inteligente a veces aborda el problema y puede hacer mucho bien. Pero la mayoría carecen de audacia y de franqueza y se dirigen a nuestros colegiales, pequeños seres corrompidos, como lo harían a las jovencitas más puras y tímidas... Alusiones tan veladas que solo al cabo de mucho tiempo el adolescente las comprende bruscamente, demasiado tarde, cuando está muy adelantado el vicio. El incendio le devora" (4).

Este es el triste punto de partida. El hombre que tiene que vencerse a sí mismo y que tiene que vencer también los fantasmas de una educación equivocada, absurda.

LA CARA

Continuas caídas. "Mi ser es doble, complejo, una inexplicable mezcla de bien y de mal, de astucia y de sinceridad. Destruye cuando quiere servir, sueña el bien y hace el mal... E incapaz a menudo de ser otra cosa! Envenenado por sí mismo" (5).

Esta es la historia continua de este muchacho. Lo peor es que no encuentra ayuda de nadie. Y el abandono no viene solo de sus propios padres... "El hombre que más daño me ha hecho en el curso de mi existencia ha sido un sacerdote. Me dijo: Pero Vd. es un monstruo! Vd. está condenado! Con sus palabras me arrojó al abismo por varios años seguidos. No supo comprender que uno puede ser un monstruo y al mismo tiempo no ser capaz de otra cosa más que de sufrir por esta causa, y que ello basta, esta conciencia y este dolor de nuestra baja" (6).

Manuel Ghelens sigue de caída en caída. La visión que se va formando de sí mismo es descorazonadora. "Yo! Ese depravado, esa ruina humana, ese harapo condenado al fracaso perpetuo, a recaer en el vicio hasta la muerte! (7). Y en un momento de suprema y terrible lucidez, se confiesa que para los otros aparece "podrido hasta los tuétanos, como una carroña, objeto de náuseas para los demás y para sí mismo" (8).

Lucidez solo relativa, desde luego. Puesto que no siempre al hombre se le puede juzgar por las apariencias. En este caso concreto lo que los hombres ven no responde exactamente a la misma visión que Dios se forma de esa alma desgraciada, cuyo mayor pecado es el haber nacido en una familia irresponsable y cobarde —porque el más común género de cobardía es la irresponsabilidad—. Manuel Ghelens cae una y otra vez.

Es la cara de su vida. Pero la cruz es luminosa. Una Cruz de la que también ahora le viene la Redención y la Gracia.

LA INTENCION BASTA?

Frente a esa realidad triste, terrible, de este pobre desecho, aspecto humano de una personalidad desbaratada, surge vigorosamente un anhelo, un anhelo que no siempre se cumple. Pero que renace una y otra vez en esta pobre alma atribulada. Ante el desprecio de los hombres dice el protagonista: "Siento la necesidad de una fe, de un Dios, que no haya previsto la existencia de intocables" (9). Y a pesar de sus continuas caídas, de sus pecados repetidos, se confiesa a sí mismo, angustiado, que conserva la esperanza. "Por qué no habría de confesar, después de todo, que tengo la au-

dacia en el fondo de mi ignominia de conservar todavía la esperanza?" (10).

Y lucha. Y tras la caída se levanta. Esa es su vida. Se dice fácilmente, pero Manuel Ghelens no abandona nunca su intención decidida de corregirse. Una corrección que muchas veces está por encima de sus propias fuerzas... "Y entonces, de quién son las responsabilidades? Lucha. "El pesado navío, negro y oro, extrañamente escorado de estribor, se alejaba con gravedad, dejando atrás una larga cadena de humo negruzco. Se alejaba lentamente, con obstinación, con testarudez, con un vigor encarnizado, sofocado, laborioso... Y aquel navío, grande y pesadote, iba ganando camino metro tras metro, infatigablemente, contra el Océano y la tormenta. En aquel espectáculo había para mí una lección brutal y orgullosa de energía y voluntad inquebrantable" (10).

La lucha. Esa es la auténtica agonía del cristiano: eterna lucha interna. Cada uno es un campo de batalla, porque como dijo el Maestro "vuestrs enemigos dentro de vosotros están". San Pablo en su Epístola a los Romanos también lo reconoce cuando asegura que "veo lo bueno y hago lo malo" (11). Y un autor ascético ha dicho que "nos sentimos a un tiempo caídos y con inmensas aspiraciones a la elevación" (12). También Kempis lo escribió: "Nos es muy tedioso y molesto el domar las pasiones y muy pesado el vivir así, siempre en combate" (13). Siempre en combate... Para Manuel Ghelens siempre llegan nuevas caídas. "Y eso después de meses de lucha, en ocasiones contra sí mismo, contra ese demonio que habita en mí y a veces es más fuerte que yo" (14).

Por eso precisamente el hombre es mal juez del hombre. Imposible juzgar el interior de cada uno porque los hechos externos son un pobre indicio casi siempre. El que ha caído, nunca cae porque sí. Cuántas luchas ferozmente encarnizadas consigo mismo, cuántas victorias quizá antes del último desastre! Y quién sabe si muchos de los que no caen se mantienen sencillamente porque no les cuesta. Realmente solo Dios es juez capaz y justo. Todos los demás somos injustos, auténticos simulacros de la justicia divina. No juzguéis y no seréis juzgados... Es palabra de Dios!

EL DESENLACE

La conclusión del drama vital de Manuel Ghelens es absolutamente trascendente. He aquí el fundamento de esa afirmación de André Maurois sobre la feliz condena del novelista católico que se haya "constreñido a hacer de todos los temas, incluso de los más humildes, un gran tema" (15). Porque de tejas abajo el protagonista de van der Meersch es sencillamente un fracasado, un hombre perdido, incapaz de mantenerse a flote, del todo sometido a sus instintos, tarado sin remisión. Pero como hemos dicho más arriba los juicios de los hombres no coinciden casi nunca con los juicios de Dios. Y este hombre holandés, este pobre hombre que cae y se levanta, es ante Dios un héroe. Un auténtico héroe. Y afortunadamente, ante Dios no hay héroes anónimos... A fin de cuentas "todo hombre puede ser un santo, si lo quiere, por bajo que sea, y aun cuando exteriormente, a los ojos del mundo, deba seguir siendo toda su vida un ser de vicio y cieno". (16). Esta es la santidad no oficial. Porque lo que cuenta no es el

éxito "sino más bien la frente sudorosa y las palmas de las manos ensangrentadas del hombre que ha luchado" (17). Y Manuel Ghelens ha luchado... Ha luchado consigo mismo, ha luchado con una educación que es para él auténticamente escandalosa, es decir, motivo de pecado. Ha luchado con los hombres y con las circunstancias... Y ha caído con frecuencia pero su deseo sigue intacto. "A quienes nada más pueden ofrecer, tal vez Dios no les pida más que un sollozo de impotencia (18).

Por eso solo Dios puede juzgar, porque solo Dios conoce los corazones. Solo Dios es capaz de quitarnos a todos nuestra máscara de carne. Dios, ahora, la muerte, la gran igualadora, mañana. "La muerte despegará la máscara. Y surgirá nuestro verdadero rostro. Y ese genio reputado se revelará como un egoísta o un sibarita... Y esa virtud se revelará conseguida sin tentaciones, sin lucha y sin mérito. Y ese invertido, esa ruina... será en realidad un santo. Y los últimos serán los primeros. Porque el verdadero rostro del hombre, para la eternidad, es su voluntad de ser mejor. Es lo que ha querido ser, aun cuando no lo haya conseguido. Es el ideal, aun inaccesible, por el cual habrá combatido y sufrido. Tu verdadero rostro, hombre, pobre criatura, vencida y valerosa, es tu ensueño!" (19).

El ensueño de Manuel Ghelens fue el de ser mejor. Quizá Dios no le pida más que esos sollozos de impotencia que cruzan trágicamente la novela de principio a fin. Esos sollozos solitarios porque los hombres lo han abandonado. Solo Dios permanece para siempre. "Siempre queda Dios. Dios no aborrece jamás al hombre, no siente jamás repugnancia por él" (20).

Es admirable el último fragmento de la obra, de esta novela conmovedora, en el que Dios se hace cargo

de lo que los hombres rechazan. De algo que a ellos —sensibilidades delicadas— les produce náuseas. "Dádmelo a mí!, dice el Eterno, y que él acepte solo y humildemente conocer su miseria, soportarla, luchar contra ella. Yo daré firmeza a sus pasos... Y esa vida de vergüenza y de ignominia a los ojos de todos, para mí se consumirá como un incienso" (21).

Es el final del relato.

SANTIDAD NO OFICIAL

Este es el género de santidad que hoy buscan muchos de nuestros novelistas. Con amor, con inmensa caridad. Santos no oficiales pero reales. No son modelos que imitar por la sencilla razón de que ni siquiera se les conoce, no se sabe descubrir en esos seres aparentemente perdidos toda la grandeza que son capaces de encerrar. Y hay quien los conoce y se avergüenza de ellos...

Manuel Ghelens aquí, y el cura de "El poder y la gloria", y esa Sarah inolvidable de "El final de la aventura", el modesto cura de Ambricourt, el viejo moribundo de "Nudo de víboras", el abate Calou de "La farisea"... Todos hijos de Dios, pobres hijos suyos, incomprendidos con frecuencia, miserables y débiles. Y una vez más, en la miseria del hombre resalta el poder de Dios. Pedro y Juan, Santiago y Mateo —la historia se repite— pobres hombres débiles, tan débiles y tan miserables como Ghelens y Sarah o esos curas emocionantes de Georges Bernanos. Esa es la grandeza de Cristo y su misión redentora. Vino a buscar lo que se había perdido. Ese es el misterio de la Gracia de Dios. Todo es gracia, repiten a coro estos santos no oficiales... Todo es Gracia. Realmente, ya todo es Gracia!

(1) Víctor de Pange, "Graham Greene", Editorial La Mandradora, Buenos Aires, 1953, prólogo de François Mauriac.

(2) Maxence van der Meersch, "La máscara de carne", Plaza-Janés, Barcelona-Buenos Aires-México, 1960, pág. 207.

(3) Ib. 35.

(4) Ib. 37.

(5) Ib. 170.

(6) Ib. 61.

(7) Ib. 207.

(8) Ib. 208.

(9) Ib. 8.

(10) Ib. 70.

(11) Romanos, 7: 15.

(12) José María Bover, "Vida de Nuestro Señor Jesucristo", Editorial Borgiana, Barcelona, 1956, pág. 1.392.

(13) Kempis, III, 20.

(14) La máscara..., 165.

(15) Andrés Maurois, Prólogo al Tomo II de "Premios Nobel", José Janés, editor, Barcelona, 1958.

(16) La máscara..., 207.

(17) La máscara..., 206.

(18) La máscara..., 206.

(19) La máscara..., 207.

(20) La máscara..., 208.

(21) La máscara..., 209.

PROHIBICION DE LA CIRCULACION DE FOLLETOS OBSCENOS

SIMON BOLIVAR Libertador de Colombia y del Perú

Considerando:

- I. Que la conservación y prosperidad de la moral pública contribuye esencialmente a la de la sociedad;
- II. Que los folletos impuros, estampas obscenas y demás de este género corrompen las costumbres de los ciudadanos y los conducen a la inmoralidad;

DECRETO:

- 1º Se prohíbe la introducción a estas provincias del Alto Perú de estampas, cajas, sellos y abanicos obscenos y folletos impuros, so pena de caer en comiso las que se aprehendieren.
- 2º Los vistas y administradores de aduana serán responsables con sus empleos de la infracción de este decreto, y los presidentes, gobernadores y demás autoridades subalternas cuidarán de su cumplimiento.
- 3º El Secretario General interino queda encargado de su ejecución.

Dado en Chuquisaca, a 16 de noviembre de 1825.

SIMON BOLIVAR

Por orden de Su Excelencia, Felipe Santiago Estenós
(Gaceta del Gobierno, Lima, miércoles 8 de marzo de 1826.)

Estamos ya en plena marcha de la segunda sesión del Concilio. Alguien ha dicho que Juan XXIII abrió las puertas y un aire refrescante de renovación se siente en todo él. Actualmente es otro el que rige el timonel de la nave de Pedro. Pero sigue la misma línea que le marcó el llorado pontífice.

El cardenal Montini, arzobispo de Milán, escribía en el periódico de Milán, *Italia*, algunas crónicas conciliares, en que advertía algunos defectos de la anterior sesión, en particular, la falta de un eje central regularizador. Ahora, Paulo VI, ha procurado buscar las soluciones. Entre otras cosas, ha nombrado una comisión coordinadora que es la rectora del Concilio. Se compone de los cardenales Agagianian, prefecto de la Congregación de Propaganda Fide, Lercaro, arzobispo de Bologna, Doepfner, arzobispo de Munich y Suenens, primado de Bélgica. Estos dos últimos, de los más jóvenes del colegio cardenalicio. Todos de gran abertura y dinamismo.

Ha roto el fuego, esta vez, el esquema de *Ecclesia*, que fue aprobado por una inmensa mayoría, en principio. Después vendrían las dis-

cusiones de las enmiendas, que llegaban hasta 372.

El texto del esquema tras un capítulo, muy sintético, dedicado al misterio de la Iglesia, contiene tres capítulos consagrados a los obispos, a los laicos y a los religiosos, siguiendo la trilogía clásica de la Edad Media. De los diversos proyectos presentados se escogió el del Mons. Philips, obispo auxiliar de Lovaina, dejando a un lado el de Mons. Parente y el proyecto francés del canónigo Thils y del P. Daniélou.

El texto va más allá de la encíclica *Mystici Corporis*, (publicada hace 20 años) en la expresión paulina, *Corpus Christi*. En dos lugares presenta a la Iglesia como sacramento. Respecto a los miembros de la Iglesia no todos los Padres defienden la misma opinión. Mientras unos afirman que solamente los que pertenecen a la estructura visible de la Iglesia católica romana pueden considerarse como miembros de la Iglesia, otros distinguen los miembros, unidos con unión perfecta, por medio de una fe, unos sacramentos y una comunión en el mismo organismo y los miembros con unión imperfecta, pero real, como los cristianos que no pertenecen a la comunidad católica, pero que tienen ciertas realidades eclesiales, como el bautismo, la fe en Cristo, la piedad, etc.

PRIMADO ROMANO Y COLEGIALIDAD

No hay duda que el tema clave del Concilio es el de los obispos. Se empleó en la discusión más de dos semanas y la comisión coordinadora no quiso cortar la discusión por la importancia del tema, a pesar del retraso que se preveía.

Muchos deseaban que se equilibrara y completara el Vaticano I, respecto a la constitución de la Iglesia. Si la Iglesia es monárquica, ¿no harían los obispos más que participar del poder papal? Si la Iglesia es colegial, ¿el Papa sería *caput collegii* y debería actuar siempre como tal? ¿Se puede hablar de dos sujetos de poder supremo?

El texto del esquema habla de la

colegialidad de los doce apóstoles, dando satisfacción, después de un siglo, a los obispos que en el Concilio Vaticano I querían que se afirmara el primado en el cuadro de la colegialidad apostólica. Se expresa la fórmula "ad instar cuiusdam collegii" para evitar la identificación apostólica con una forma jurídica humana.

La palabra "colegio", "colegialidad", es nueva en la ecclesiología y va acompañada de armónicos que pudieran traer graves consecuencias al incorporarla al cuerpo teológico. Por eso muchos Padres la han admitido con reservas. El P. Congar en una brillante conferencia de prensa ha hecho advertir cómo durante quince siglos había caído en desuso este término de colegialidad. Es necesario remontarse a los Padres primitivos para encontrarlo.

Dos fuertes tendencias se advierten en el Concilio. Una defiende la tesis de que el poder del obispo no puede ir más allá de su diócesis, ni constituir un acto colegial, sino en virtud de una participación del poder del Papa, que es en sí pleno y universal. La otra defiende que los obispos reciben por la consagración, *iure divino*, un poder radical y universal. Por esta consagración se incorporan al colegio episcopal. El nombramiento que hace la Santa Sede para una diócesis particular limita a ella su jurisdicción. Pero guardan su poder radical y universal, que se actualiza en el Concilio o en otros actos colegiales.

Faltan estudios completos para poder matizar en su justo valor esta tesis con sus fundamentos en la Escritura y en la Tradición. El cardenal Ruffini ha negado estos fundamentos. Pero diversas intervenciones han mostrado algunos argumentos. ¿Por qué se exige a esta colegialidad argumentos y pruebas más convincentes que al Primado romano?, ha dicho el cardenal Frings. En los primeros años de la Iglesia no se puede demostrar una existencia jurídica ni del Primado romano ni de la colegialidad episcopal. Quizá se pudiera resumir el

pensamiento de una gran parte de los Padres en las palabras de Mons. Morcillo: Mi corazón está con la colegialidad, pero mi entendimiento no acaba de comprenderla. Y piden que se concrete y defina bien este término nuevo, un poco peligroso.

Es un punto muy delicado este de las relaciones entre el Papa y los obispos. Se habla de la hipertrofia de la función papal y de la atrofia del poder episcopal. Pero el Papa no es un mero corifeo directivo, en un colegio episcopal, como no lo era Pedro. Goza, pues, de un poder total y supremo, no dependiente del Colegio apostólico.

La dificultad nace cuando se trata de concretar en la práctica, de articular esta colegialidad episcopal, no únicamente en el Concilio ecuménico, sino en el magisterio ordinario de la Iglesia universal. ¿Qué servicio, qué colaboración debe prestar este colegio episcopal?

El gran patriarca oriental Máximo IV, que habla siempre en francés para que puedan entenderlo sus obispos, ha afirmado que el Papa no es cabeza de la Iglesia, sino el jefe del colegio apostólico. La única cabeza de la Iglesia es Cristo. El primado de Pedro no destruye de ninguna manera el poder universal del cuerpo episcopal. Se funda precisamente en esta colegialidad. Porque existe un colegio apostólico es necesario un jefe. Cuanto más actúen los obispos en colegialidad, más experimentarán la necesidad de una cabeza, un guardián de la unidad.

Cada vez se va afianzando más entre los PP. Conciliares esta idea de la colegialidad. Incluso va tomando ya formas concretas. Se propone un Consejo de obispos junto al Papa, representando las diferentes conferencias episcopales. Incluso el mismo Papa, Paulo VI, lo ha sugerido. En las diversas naciones, la Conferencia episcopal con el Nuncio podría decidir gran parte de los casos de gobierno.

Va desapareciendo el temor de que este poder episcopal limite el poder del Papa. Entre los comentarios en voz baja de los Padres conciliares son tales las profesiones de fe en favor del Primado romano que nadie puede advertir la menor postura incorrecta contra el Papa. Se quiere subrayar el "episcopalismo", en vez del "papalismo" pero sin la menor contraposición. Fue providencial que no se hubiera tratado el tema de los obispos

en el Vaticano I, porque entonces no estaba suficientemente maduro.

EL DIACONADO

El tema de los obispos ha absorbido la atención de todos de una manera extraordinaria. Y se ha advertido que hay peligro de relegar a la sombra de otro siglo al sacerdote. Sin embargo, el sacerdote es la clave entre el obispo y los fieles. El puede hacer —decía el obispo africano Hurlley— que un escrito episcopal sea una trompeta de ángeles o una llamada telefónica. El obispo irlandés Conway advirtió que mientras el esquema dedicaba nueve páginas a los obispos y 7 a los laicos, solamente tenía media página para el sacerdote.

Aunque todavía no se ha hecho luz clara sobre el diaconado, parece que se impone la necesidad de resucitar esta función, vigente en la Iglesia primitiva. El diaconado llega hasta el siglo IX. No era una escala para el sacerdote y muchos se detenían en el peldaño diaconal. Pero podían ascender directamente al episcopado. Actualmente no comprendemos el caso de San Lorenzo, que fue únicamente diácono. Hubo algunos momentos que eran tantos los obispos que llegaban del diaconado, como del sacerdocio. Durante el Concilio de Trento se intentó renovar esta antigua orden y se formularon exhortaciones que quedaron sin respuesta.

El problema es de gran interés para la Iglesia de hoy. Causa pánico la escasez de vocaciones, sobre todo en Africa y América latina. ¿No sería el diaconado una buena solución? Por eso son los obispos africanos y americanos los que defienden con más interés esta institución. El cardenal Landázuriz ha intervenido en nombre de los obispos del Perú y Mons. Cámara, en nombre de los obispos brasileños. Africa se encuentra hoy en una situación parecida a la Iglesia primitiva. Son muchos los obispos, incluso europeos, que claman para que no cierre el Concilio esta puerta.

Más discutida ha sido la cuestión del celibato. Algunos han querido ver en el matrimonio de los diáconos un portillo para el celibato eclesiástico. Incluso se han barajado argumentos de orden financiero. ¿No sería un gran paso para la Iglesia la manutención de la esposa y los hijos del diácono? ¿No disminuirían las vocaciones al sacerdo-

cio al poder aspirar, dentro del matrimonio, a una función cuasi-sacerdotal?

Pero otras voces han defendido la institución del diaconado sin celibato. Estas familias de diáconos fomentarian más las vocaciones sacerdotales? ¿No son muchos los que se sienten llamados a una dedicación a la Iglesia, sin fuerzas para el voto de castidad?

Una gran parte de los Padres creen que no sería oportuno dispensar del celibato a los diáconos en la Iglesia latina, donde el celibato es una tradición tan arraigada y venerada. En Africa, en que la influencia del Islam anticelibatorio es tan marcada, podría considerarse el matrimonio, mientras que en la India, frente a los monjes budistas, tal vez serían más convenientes los diáconos célibes. La solución puede ser la restauración, en principio, del diaconado y dejar a las conferencias episcopales la puesta en práctica con o sin celibato. Es un problema pastoral y los obispos de cada lugar son los que pueden más prudentemente decidir.

CARACTERISTICAS DE LA SEGUNDA SESION

Alguien hizo un cálculo. Si el Concilio hubiera seguido el ritmo de la primera sesión en las discusiones litúrgicas, se hubieran necesitado 242 años para discutir los 73 esquemas anteriormente preparados. Afortunadamente los Padres conciliares pisaron el acelerador, y por otra parte, se redujeron a 17 los esquemas en un esfuerzo de síntesis.

Se ha comparado el proceso del Vaticano II al Vaticano I. Este comenzó con una gran concordia y terminó con excomuniones y cisma de los viejos católicos. El actual Concilio que comenzó con palpables divergencias en la elección de las comisiones, está continuando en una gran armonía.

Las 19 enmiendas que se han votado para el capítulo II del esquema han obtenido un resultado casi unánime. Solamente una tuvo 315 votos en contra. Es el fruto de la reflexión, después de los debates del año pasado. Se advierte, por consiguiente, un clima prometedor. El Concilio va avanzando por un camino medio entre las posiciones innovadoras e inmovilistas.

El Concilio goza de una democracia especial. La mayoría de un voto no puede dar, como en el parlamento, la aprobación de una ley.

Se necesitan los dos tercios y una minoría podría obstaculizar la marcha. Pero los Padres tratan de servir a la verdad y a la Iglesia, y al fin, se encuentran en el mismo camino.

El Vaticano I fue, en cierto modo, heroico, al votar los obispos un sistema que limitaba su autonomía y libertad. Por eso, se hizo con abnegación, pero con cierta tempestad. El Vaticano II es mucho menos dramático. Después de conseguido, con el apoyo de dos Papas, el proyecto de reforma de la Curia, tratan ahora los obispos de confirmar su poder. En el tono, podemos asegurar que coinciden, diferenciándose únicamente en los matices. Desde fuera del Concilio se comenta si a los inconvenientes del "papalismo" no sucederán ahora los inconvenientes del "episcopalismo". Un Senado central de obispos, ¿no podría impedir el gobierno de las diócesis?

Aparece claro el espíritu abierto y la voluntad de búsqueda y de progreso en la mayoría de los Pa-

dres. La Iglesia docente se ha convertido en Iglesia discente. Por eso el Concilio actual da impresión de una Iglesia viva, siempre renovada. También aparece una gran libertad de espíritu, en la manifestación de las opiniones, línea que marcó claramente Juan XXIII.

En las últimas discusiones sobre el diaconado se ha visto las distintas necesidades del catolicismo en los diversos países, lo cual demuestra que sería conveniente dejar a las confederaciones nacionales decidir sobre los asuntos de cada país. Unidad es muy distinta que uniformidad, y el principio de subsidiariedad que Roma ha predicado respecto a las sociedades profanas podría también aplicarse, en cierto sentido, a la Iglesia.

El Concilio se mueve en un terreno eminentemente pastoral y pragmático, tendencia que han marcado algunos obispos centroeuropeos. Las discusiones doctrinales debatidas, en el fondo, suelen encerrar un problema práctico. La teología se ha despojado de su

atuendo escolástico, "demodé", inoperante, para vestirse con un traje más cómodo y eficaz para el apostolado.

El Concilio está ejerciendo una gran influencia en algunos obispos menos dinámicos y más cerrados. Los mismos obispos italianos no ofrecen un bloque monolítico y tratan de ponerse en contacto con los obispos de otras naciones, haciendo posible un diálogo internacional.

En fin, el Concilio va encontrando, de nuevo, su pulso y su vía. Al Cardenal Montini se le llamó el "Hamlet" de la primera sesión por su silencio y sus reservas. Ahora, Paulo VI, calla también prudentemente. Pero el día de la apertura en su discurso dio la pauta y la orientación al Concilio. Con frecuencia los Padres hacen alusión a él y se sirven de su texto para dar luz y razón a sus opiniones. El Concilio tiene ya el eje central, que tal vez se echó de menos en la primera sesión.

Roma, 15 octubre.

Ignacio Elizalde, s. j.

ANTICATOLICO Y ANTISEMITA

En la revista "América", de Nueva York (12 de octubre de 1963) hay un interesante artículo del Dr. Edgar Alexander sobre el anticatolicismo y antisemitismo de Rolf Hochhuth, autor del drama "El Vicario", en el que se desfigura malamente la actuación de Pío XII con los judíos durante la última guerra mundial.

El Dr. E. Alexander es un renombrado historiador y sociólogo. Ha escrito el bestseller "El mito de Hitler" (1937), "La Iglesia y la Sociedad en Alemania" (1952), "Adenauer y la nueva Alemania" (1957) y prepara para el próximo año un estudio profundo sobre "Hitler y el Papa".

Recojamos algunas de las ideas del artículo del Dr. E. Alexander.

Dice Hochhuth que escribió "El Vicario" impresionado por el trágico destino de los judíos asesinados por Hitler. Como historiador, de lo que él se precia, Hochhuth debería saber que el anticristianismo y el antisemitismo fueron la base ideológica, moral y política de la ideología nazi, y requisito mental para el programa de las matanzas nazis.

Por todas estas razones se hace no sólo extraño, sino totalmente increíble, que R. Hochhuth mismo, el mismo año de 1959, en el que dice que empezó a explorar en las fuentes históricas en busca de materiales para su "Vicario", fue el activo y celoso editor y promotor de los escritos y dibujos anticatólicos y antisemiticos del popular satírico y humorista del siglo XIX Wilhelm Busch (1837-1908). Yo descubrí esto en mi intensivo estudio e investigación de las fuentes y documentos para un estudio de los problemas que con tanto dramatismo ha suscitado Hochhuth.

Hasta la aparición de su drama, la única publicación de Hochhuth fue su introducción a la edición en dos volúmenes de las obras completas de W. Busch (Samtliche Werke, Sigbert Muhn Verlag, Gutersloh, 1959). En ella dice que quería preparar una edición clásica que "atrajera hasta a los niños". Hochhuth no tuvo escrúpulos en incluir en una edición, que podría ponerse en manos de los niños, los textos llenos de blasfemias y abiertamente antisemiticos, que hicieron de W. Busch el autor predilecto del nacionalismo antisemitico y anticatólico no sólo en las épocas bismarckianas y guillerminas, sino también en el Tercer Reich de Adolfo Hitler.

En estos escritos, además de satirizar cruelmente a los

judíos, W. Busch se burla sangrientamente de las instituciones de la Iglesia católica, de su enseñanza, de sus sacramentos y aun de todo el cristianismo.

Especialmente revelador es el dato que Hochhuth ha querido incluir en su edición una carta de Busch a su amiga holandesa María Anderson, y a la que llama "la carta más importante de toda la correspondencia de Busch" y que por lo tanto merece ser incluida. En ella se ataca la nefasta influencia del Vaticano en la política de los países europeos. ¿No es la tesis del "Vicario"? ¿No es escandaloso que el editor y popularizador de escritos tan virulentamente anticatólicos y antisemitas, ya olvidados, se haya convertido en el abogado de los judíos y el acusador moral de la conducta de Pío XII respecto a ellos? ¿Por qué, si tan en el corazón llevaba la catástrofe de los asesinatos de judíos realizados por Hitler, no se negó enérgicamente Hochhuth a editar esos escritos y dibujos de un antisemitismo tan descarado?

Ciertamente que su educación hitleriana y estos datos que hemos descubierto hacen a Hochhuth totalmente incapaz de un juicio neutral y recto sobre el problema judío, y sobre todo le inhabilitan para comprender la actitud psicológica y política de la personalidad y actividad de Pío XII en lo que respecta a la tragedia judía.

Si en 1959 Hochhuth era incapaz de percibir la sensibilidad judía, ¿de dónde le vino la habilidad para enfocar el difícil problema del nacionalsocialismo en su relación con el judaísmo y el catolicismo?

El descarnado retrato de Pío XII en "El Vicario", el increíble maltrato de los hechos históricos, la total mala interpretación de las fuentes —inaccesibles a Hochhut, que desconoce lenguas extranjeras—, hacen que, ante la propaganda que se le ha hecho en Alemania, se pueda decir de él lo que el gran poeta alemán Wilhelm Raabe (1837-1910) dijo ante parecidos éxitos de las sátiras y dibujos de W. Busch: "Es un testimonio de la indignidad ética del pueblo alemán."

A pesar de éxito popular del drama de Hochhuth en la Alemania occidental, el rechazo casi unánime de la "intelligentsia" alemana del drama "El Vicario" y de su base histórica hace que tengamos que rechazar el veredicto de Raab, que no encaja a la Alemania de hoy.

No expresa el título desprecio por la libertad. Tampoco indica que la libertad no tiene sentido. No apunta al pesimismo de que el resultado final de la libertad ha sido fatal. Ni es el grito del indeciso que teme la perspectiva del riesgo envuelto en la elección. Ni es el corolario de las determinaciones inconscientes del subconsciente o las establecidas por el materialismo histórico.

El título pretende destacar la interrogación que nos plantea la libertad. Sí, ¿"para qué" somos libres? Debemos hacer hincapié en la finalidad de este poder de elección, en el contenido de nuestra libertad, en su objetivo, en la dirección, en la tendencia, en el peso que lleva dentro.

El título hace resaltar la gravitación de la libertad que está dirigida hacia el hombre mismo, hacia su perfeccionamiento, al desarrollo de su naturaleza, de su constitución, de su hechura. Que si el hombre es libre es para que cumpla una misión, es para que alcance una meta. Un destino que le ha sido dado, confiado, y que, por tanto, debe respetarlo. El hombre ha nacido embarcado, enrutado.

LIBERTAD GUIÑOL

Cuando se olvida este contenido de la libertad adquiere ésta tantas formas que es imposible reconocerla como tal. Es necesario entonces darle una configuración, retirarla del escenario en que ha representado todos los papeles, en que ha sido títere de cualquier doctrina.

Personajes dispares se han identificado con la figura de la libertad. Ideologías contrarias se amparan con el slogan de la libertad. Distintas concepciones del mundo la han usado como señuelo proselitista. Puede construirse un muro (el de la "vergüenza", por ejemplo) a las legítimas aspiraciones del hombre y hacerle creer a la vez que está rodeado de una protección a su libertad. Los que se sitúan a uno y otro lado del muro piensan mutuamente que los otros están en prisión. Al fin y al cabo, el hombre se mantiene libre ya sea viviendo dentro de una empalizada levantada para protegerse de los maleantes, o ya sea también encerrando dentro de la empalizada a los maleantes. Lo que es jaula para unos es defensa del futuro paraíso para los otros.

UNA LIBERTAD SIN VALOR

El resultado ha sido la desfiguración de la libertad. Ha revestido tantas formas que no sabríamos reconocer sus rasgos peculiares. O dicho de otra manera: se ha creado en nosotros una indiferencia tal que nos da lo mismo una fisonomía que otra. Una libertad que sirve para todo, que puede ser usada en cualquier sentido, que no tiene restricciones, que se halla en todas partes; termina por desvalorizarse. Como el aire que respiramos: abunda en tanta cantidad con respecto a las necesidades del hombre, que no tiene valor ninguno. Está al alcance de la mano, donde usted quiere. A discreción de cualquier consumidor. La libertad es necesaria, pero no se debe abusar de ella.

LIBERTAD!

LA LIBERTAD COMO AGILIDAD

Esta deterioración que se manifiesta al exterior no es sino una objetivación de lo que se piensa de la libertad. Se la concibe únicamente como un poder de tomar decisiones sin trabas ni tropiezos. Se piensa de ella que es puramente una ausencia de imposiciones externas. Se habla de ella como si fuese exclusivamente agilidad de movimiento, de decisión. Fluidez en las determinaciones. Un mar sin caminos que puede ser cruzado en todas direcciones. Apertura hacia el porvenir sin las estrecheces de caminos trazados por otros. Un vuelo sin el peso producido por la gravedad. Es el deslizarse de los patines en una pista pulida, sin roces, sin ataduras, sin colisiones...

LA GRAVEDAD DE LA LIBERTAD

La euforia que produce la sensación de sentirse multidireccional va cediendo hoy en día al entusiasmo de la responsabilidad. La libertad es una gloria, pero es mayor todavía lo que se haga de esa libertad. El infantilismo de sentirse desvinculado de los deberes y de las tareas es sustituido por la madurez consciente de un destino que cumplir, de una meta a donde llegar. La neutralidad de un mundo sin caminos, de un mar sin playas, es remplazada por el compromiso de la acción. El libre "juego" de la economía entra por los caminos de la previsión y preparación de un futuro mejor para el hombre.

4.200 PENSADORES-ECONOMISTAS LO ATESTIGUAN

Son de 84 naciones. Se reúnen el pasado septiembre en Manhattan. Discuten sobre tarifas, crédito, tasas de interés. Pero profundizan más. Se preguntan: cómo puede encuadrar el hombre de negocios el móvil de la ganancia con la finalidad más amplia de mejorar el bienestar humano.

¿Utopía? Lo hubiera sido en otros tiempos. Pero hoy en día el hombre de negocios es más sensible al puesto que ocupa dentro de la sociedad. Antes vivía en un mundo propio, en el mundo de los negocios, refractario a toda otra preocupación que incidiese en esa atmósfera de costes de producción y precios de venta. "Los negocios son los negocios", se pensaba, y el hombre custodiaba este compartimento de su actividad para que no hubiera interferencias ajenas que per-

¿PARA QUE?

turbaran el clima sereno y frío de una oportunidad lucrativa.

En septiembre último, por el contrario, Sverre Walter Rostoft, Presidente de la Federación de Industrias Noruegas, preguntaba en Manhattan: "¿Por qué no pueden pensar ustedes menos en ganancias y más en los hombres?" Y Charles Habib Malik, filósofo libanés y presidente en otro tiempo de la Asamblea General de las Naciones Unidas: "Carreteras, represas, eficiencia y sonrisa de los jefes de Estado es, al parecer, lo único importante; espíritu, libertad, gozo, felicidad, verdad, hombre, esto no ocupa lugar en las mentes."

"Los hombres de hoy no buscan sólo la eficiencia, sino una eficiencia que rinde un servicio", dijo el Cardenal Siri, presente en el mismo congreso.

No hubo solución de problemas trascendentales, pero se puede apreciar una nueva actitud, un compromiso de ligar a la economía a un propósito humanitario. Se concibe a la actividad económica como integrada en la actividad humana. Es cada vez más consciente del cauce en que debe desarrollar su benéfico curso. Tiene una meta. Un horizonte a donde llegar. Una dirección. Un fin.

AL OTRO LADO DEL "MURO"

Piensen allá que todos somos prisioneros de la evolución histórica. Todos, ineludiblemente, desembocaremos tarde o temprano en la sociedad comunista. Únicamente se "libran" de esa prisión los que tienen conciencia de la inevitabilidad del acontecer histórico; los que, conscientes de su prisión, la convierten en paraíso; los que crean que la "Perla de las Antillas" era antes una poetización de la realidad cubana y es en la actualidad la esperanza de nuestro continente.

Pero la conciencia del porvenir no ha logrado dopar totalmente la conciencia de su suerte actual. Promesas de la cercanía del paraíso han terminado por cansar a los que avanzan seguros de la proximidad del horizonte y que al alcanzarlo ven delante de sí otros límites más lejanos. El cansancio puede hacerles ver que están tendiendo hacia una meta irreal, hacia un espejismo histórico, hacia un paraíso que no puede existir, porque lo perdimos ya. También el comunismo es infantil. Sueña con un mundo de rosas; un mundo fácil, demasiado fácil.

PROPIEDAD PERSONAL

Está legitimada hoy en día en la URSS. La persona emerge en el mar de la eculización social y es tomada en consideración aunque de una manera deficiente. Se le otorga una propiedad que tiene como fuente el trabajo personal y sus finalidades son los objetos de uso y consumo personal. Pero de hecho la propiedad personal no se circunscribe únicamente a los objetos de uso y consumo personal, sino que se alimenta también de beneficios llamados parasitarios.

"En realidad, los ciudadanos soviéticos, además de los beneficios de su trabajo, pueden adquirir bienes por medio de la herencia, de premios en las loterías estatales, que pueden ser en metálico o en especie, de los intereses que les proporcione el dinero colocado en las cajas de ahorro, de donativos, de la caza y de la pesca, e incluso de alquiler de locales." Cfr. Davletshin T., El derecho a la propiedad privada en la URSS, Estudios sobre la Unión Soviética, vol. III, septiembre de 1963, N° 7, pg. 29.

ATAQUES Y DEFENSAS

Parece estar en contradicción esta situación con los postulados del comunismo. Por eso se la ataca. Pero se la defiende también con diversos argumentos. Se fundan algunos de éstos en la doctrina darwiniana de que el "proceso evolutivo de la vida se basa en el egoísmo humano". Otros, desde un punto de vista más práctico, sostienen que las mejoras hechas con el trabajo personal a nadie perjudican:

"En el artículo "Contra más elevado el puesto..." se censura el enriquecimiento personal. Se critica a una persona que ha logrado hacerse una casa con jardín, ¿qué hay de malo en ello? Es posible que él mismo haya plantado el jardín. Incluso que haya instalado una colmena. ¡Dejemos lo demás!... Hay gente que en toda su vida no se ha fatigado, ni ha sudado, ni nada le ha dolido, ni los brazos ni los pies." Ib.

BUSCANDO SU PROPIO NIVEL

El hombre ha ido luchando contra sí mismo, contra corrientes opuestas del individualismo y del colectivismo. Después de choques y precipitaciones impetuosas, que es energía perdida, se dirige a remansarse en lo que realmente es: individualidad social.

Se le ha querido dar al hombre un destino artificial. Por eso iba deformándose la libertad. Bien está en querer construir una sociedad que sea una imagen y semejanza del hombre, una sociedad en la que el hombre viva en un ambiente acomodado a su constitución. Una sociedad, simplemente, humana. Pero no se había tomado en consideración la estructura interna del hombre; se descuidaron de tomarla como dato científico dado. Habían olvidado al hombre.

Anhelamos y deseamos la libertad para la realización del hombre; para que vaya haciéndose a sí mismo, y llegue a semejarse cada vez más a Aquel cuya imagen es: a Dios.

A. Aguirre, S. J.

OCTUBRE DE 1963

MONS. LUIS E. HENRIQUEZ declara:

Roma, 17 octubre 1963

- 1º—Los miembros de cualquiera asociación de Apostolado seglar tienen total libertad, como personas particulares y actuando en nombre propio, para hacer la propaganda por sus candidatos. El ser de Acción Católica o de Cursillos no les prohíbe eso.
- 2º—Si la Jerarquía no aconseja votar por ninguno en particular, es falso que los católicos tienen absoluta libertad para votar por cualquiera de los 7. Pues en conciencia para un católico, no son iguales; porque todos no dan las mismas reales garantías de respetar los derechos de la Iglesia.

Terminábamos la crónica de septiembre con la afirmación de que el asalto brutal y los asesinatos del tren de El Encanto podrían colmar la paciencia del Ejército y el Gobierno.

Efectivamente, noviembre comenzó con una auténtica ofensiva contra el terrorismo. Sospechamos que los marxistas, en sus despiadadas autocríticas —de las que algo se resume al mundo extra-clandestino—, discutirán a fondo si, ante la lenidad de la represión, no se les fue la mano hacia actos muy exhibicionistas, pero profundamente antipopulares.

Son ellos mismos los que le han dado eco popular al slogan: **Comunistas Asesinos**. Se advierte un sordo rencor de los activistas, forzados a sufrir derrotas en combate desigual contra sus comandos dirigentes.

EJERCITO, PUEBLO Y GOBIERNO FRENTE AL TERRORISMO

En su discurso a la Nación el Presidente Betancourt dijo el día 2 de octubre:

Me encontraba en Puerto de Hierro, acompañado de miembros del Consejo de Ministros y del Comandante General de la Marina, con el propósito de estudiar sobre el terreno la mejor manera de aprovechar ese terminal marítimo, antes perteneciente a la Iron Mines, que iba a revertir a la Nación.

Allí recibí la infausta y dramática noticia de que habían sido fría y cobardemente asesinados cinco miembros de la Guardia Nacional y heridos mujeres y niños, en el tren que semanalmente lleva a personas de Caracas a pasar su fin de semana en Los Teques. Fue un asesinato insólito y extraño a toda la historia política del país.

Eso ya rebasaba la medida de lo tolerable, aun por un régimen que ha procurado hasta lo imposible encauzar al país por las normas de un régimen de pacífica convivencia de todos los venezolanos. Y desde Puerto de Hierro, solo conmigo mismo y con mi conciencia, leal al mandato que recibí de los venezolanos en elecciones inobjectables para gobernarlos, ordené que se les siguiera juicio militar y en consecuencia fueran detenidos los parlamentarios dirigentes del Partido Comunista y del MIR; y de que en

escala nacional fueran también detenidos los activistas de ambos partidos.

El día 4 de octubre un decreto firmado por el Presidente y los Ministros de Relaciones Interiores, de Defensa y Justicia rezaba después de tres considerandos:

"Artículo primero.—Se ordena la detención o confinamiento de los activistas del Partido Comunista Venezolano y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y demás personas que aparezcan como indiciadas de cometer actos de violencia y terrorismo que amenacen graves alteraciones del orden público o promuevan acciones destinadas a perturbar el proceso electoral o impidan la celebración de las elecciones.

"Artículo segundo.—Estas medidas serán sometidas a la Comisión Delegada del Congreso Nacional dentro de los diez días siguientes a su adopción."

De singular importancia era el artículo segundo del decreto, cuyos efectos comentaremos aparte.

Con la colaboración del Ejército la Policía comenzó a arrestar a los líderes del Partido Comunista Venezolano: Gustavo Machado, Eduardo Machado, Jesús Farías y Pompeyo Márquez y al doctor Jesús María Casal, del MIR, que fueron trasladados al Cuartel San Carlos.

Igualmente se dictó auto de detención contra: Domingo Alberto Rangel, Simón Sáez Mérida, Carlos Núñez Tenorio, Petra Francisca Hernández Sierra, José Miguel Salazar, Gustavo Villaparedes, Pedro Ortega Díaz y Guillermo García Ponce. La mayoría de ellos han logrado enconcharse; los dos primeros, según se dice, con la connivencia de algún alto personero del propio Gobierno.

La Policía busca además a Héctor Mujica, Martín J. Ramírez, Rodolfo Quintero, Eleazar Díaz Rangel, Aristides Bastidas, Eduardo Gallegos Mancera, Américo Martín, Américo Chacón y otros.

Quedó asimismo allanado el local de la Central Unica de Trabajadores de Venezuela (CUTV), asilo de los sindicalistas marxistas, donde fueron detenidos Vladimir Acosta, Pedro Añez, Elpidio Herrera y José Esquivel.

El Ejército inició por los barrios de Caracas un cateo minucioso, casa por casa, con resultados impresionantes y descubrimiento de auténticos arsenales.

LA ACTITUD DE LOS PARTIDOS

Dudamos nuevamente que la actitud impenitente de los partidos de oposición pueda favorecerlos electoralmente, como parecen presumir. Los votos de los comunistas parecen inclinarse a Uslar Pietri o hacia la abstención; y el pueblo se desconcierta ante quienes condenan el terrorismo, pero acentúan una actitud de ataque persistente contra la represión gubernamental. En este sentido es irritante y descarada la actitud de "Clarín".

El decreto que llevó a la detención de los parlamentarios extremistas había de ventilarse en la Comisión Delegada del Congreso. Los representantes de URD y ARS se abstuvieron de asistir. El independiente Miguel Otero Silva se retiró entonces ostentosamente, rompiendo el quórum, alegando que la ausen-

cia de Gustavo Machado y Domingo Alberto Rangel desbarataba la paridad de la Comisión. De consiguiente, propuso al Gobierno que retirara dos de sus representantes para restablecer la paridad. El Gobierno parece hacerse el sordo. A final de mes la Comisión Delegada no ha logrado todavía reunirse.

RESULTADOS INMEDIATOS

El allanamiento de los parlamentarios marxistas y el cacheo gradual realizado en los barrios sub-urbanos llevaron al descubrimiento de arsenales de armas y, sobre todo, de documentos básicos del plan terrorista hasta las elecciones.

El Presidente Betancourt dijo en su discurso:

Los allanamientos realizados en las casas de los dirigentes parlamentarios de los partidos Comunista y MIR demostraron que eran ajustadas a la realidad las justificadas sospechas que se tenían. En esos allanamientos se comprobó que los líderes parlamentarios de esos partidos tenían en su poder documentos demostrativos de que se pensaba sabotear a la Electricidad y los Teléfonos de Caracas; y promover un motín en la Cárcel Modelo de la ciudad capital de la República a fin de lanzar a la calle hampones allí recluidos, cumpliendo sentencia carcelaria. Aquí tengo en mis manos, y serán transcritos en copias fotostáticas, en un documento que se distribuirá a toda la población de Venezuela, los planes, según los cuales los comunistas y sus adláteres utilizarán armas, explosivos y drogas para promover un motín y lanzarlos a la calle...

Estas y anteriores actuaciones del Partido Comunista y de su apéndice el llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria determinaron que el más alto Tribunal de la República, la Corte Suprema de Justicia, convalidara el decreto del Poder Ejecutivo, declarándolos fuera de ley.

Al parecer, se trataba concretamente de utilizar, y si fuera necesario victimar, a muchachos de los Liceos oficiales para transformarlos en mártires de la represión gubernamental. El Ministro de Educación Nacional decidió el cierre de los Liceos oficiales del Distrito Federal. Algo correspondía a la UCV en las consignas descubiertas a la clandestinidad, cuando Betancourt se manifestó insatisfecho de que no se hubieran clausurado ya sus clases.

En relación a la sactividades de los Institutos de Educación Superior, de las Universidades, cabe señalar la actitud responsable y patriótica de la Universidad de Carabobo, que ha suspendido las clases hasta que se realicen las elecciones del próximo primero de diciembre. Si otros claustros universitarios proceden en forma distinta, es a sabiendas de que asumen una grave responsabilidad ante Venezuela y ante la Historia. Los comunistas están procurando que se produzcan motines en la Universidad para tratar de balancear con unas cuantas víctimas estudiantiles a los asesinados por ellos, torva y cobardemente, en el tren que iba hacia Los Teques. Si hay gente que así no lo aprecia, allá ellos con su responsabilidad. El Gobierno tiene la suya y la asumirá sin vacilaciones.

Las consecuencias de la actitud decidida del Gobierno han sido palpables. Los parlamentarios dete-

nidos están en período de proceso ante los Tribunales Militares. Se han practicado en el mes cerca de cuatrocientas detenciones de líderes extremistas de diversa categoría. El terrorismo ha sufrido un colapso. Sus intervenciones: asalto a la Prefectura de Baruta, a las Inspectorías de Tránsito de Sabana Grande y Los Chaguaramos, el ataque al destacamento de la Guardia Nacional de Puerto Cabello, el incendio de un depósito de películas en el edificio Polar, han arrojado muertes lamentables y apresamientos muy decisivos de los asaltantes, entre ellos varias muchachas jóvenes. Se ha patentizado que se utiliza a estos activistas en estado de alucinación por medio de drogas. Algunos han encontrado asilo en la Universidad, cuya autonomía se profana indecorosamente. Por ejemplo, los asaltantes de las Inspectorías se refugiaron en la Universidad Central y, metrallata en mano, sacaron a uno de los heridos del Hospital Clínico. Otro tanto ocurrió en el grupo que pretendió apoderarse de la Prefectura de Baruta.

INTERRUMPIDAS LAS CLASES EN LA U. C. V.

Todo el proceso de la clausura de clases en la Universidad Central ha sido una prueba de la vacilante actitud de los nuevos directivos del Alma Mater. Aludimos al hecho en los Comentarios del Mes.

Se decretó el cierre ante sucesos que eran prueba evidente de colaboración con el terrorismo. Protestaron los miembros izquierdistas de la Federación de Centros en actitud amenazante. Tres Decanos: Miguel Acosta Saignes, Randolpho Villalobos y Alonso Gamero, se sumaron a ellos.

Volvió a reconsiderarse la clausura. Acosta Saignes perdió su compostura habitual y habló en actitud impositiva ante el Rector Bianco. Por fin se decretó definitivamente el cierre con el voto en contra de los tres Decanos mencionados y la abstención desconcertante del Decano de Economía, Luis A. Cabana, y de los tres máximos directores del Plantel: Rector, Vice-Rector y Secretario.

Pero la decisión quedó en parte desvirtuada al concederse la utilización de las Residencias y la continuación del trabajo en los Institutos de Investigación, con lo cual malamente se evitaría que el extremismo "siguiera haciendo del Alma Mater una especie de cueva de Alí Babá, para esconder allí a los organizadores de la violencia, los autores de los asaltos y asesinatos de gente de la ciudadanía", como expresó el Vicepresidente de la Federación de Centros, Alvaro Páez Pumar.

LAS DESVENTURAS DE JOVITO

El hombre más popular de la era post-dictadura de Gómez; el que ganó unas elecciones presidenciales, que le escamotearon Pérez Jiménez y Laureano Valle-nilla Lanz; el candidato que se adelantó a sus contendores en la propaganda electoral con un brillante recorrido por toda la nación, ha tenido los más extraños quebraderos de cabeza en el mes de octubre.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Primero fue la ruptura de los extremistas del MIR y PCV en ocasión del mitin de El Silencio; lo que supone una clara pérdida de muchas decenas de miles de votos.

Posteriormente, la rebeldía del dirigente juvenil Víctor José Ochoa, pasado al Tribunal Disciplinario después de repetidos conatos de convocar una Convención Nacional de la Juventud, y posteriormente un Pleno de Dirigentes Juveniles, contra la voluntad del Directorio Nacional. Más tarde, la disensión Alirio-Cheíto (Alirio Ugarte Pelayo y José Herrera Oropeza) que estalló en una tumultuosa asamblea de escogencia de los representantes para diputados y senadores en Barquisimeto.

Idéntico tumulto en Acarigua; y un escándalo promovido en Caracas el 19 de octubre por Omar Idler, declarando antiestatutaria la Convención Regional en que habían de seleccionarse los candidatos al Congreso y al Concejo. Con Idler salieron de la Convención los delegados de las Parroquias Catedral, Santa Rosalía, Candelaria y San José y otros representantes de varias Parroquias, a los que se sumó el máximo líder de la Vanguardia Juvenil Urredista, Jorge Maldonado.

Resulta claro que sólo la adhesión a la persona de Jóvito une a los urredistas, entre los cuales, según Luis Ignacio Arcaya, es difícil hallar tres que piensen de la misma manera. Y muchos prevén una escisión similar a la padecida por AD con los jóvenes del MIR y ARS. Y hasta se habla de su nombre y se utiliza la terminología de Vieja Guardia de URD. Tal vez Jóvito logre aplazar el estallido hasta las elecciones.

La desventura final de Jóvito ha sido un desdichado artículo blasfemo de "Clarín", que ha suscitado la protesta de las organizaciones católicas y una Carta Pastoral de Monseñor Rincón Bonilla, Obispo Auxiliar de Caracas.

Jóvito se ha visto precisado a interrumpir sus andanzas electorales y visitar al Obispo Auxiliar.

En todo caso su candidatura ha descendido en probabilidades de triunfo, aunque su labor prosigue tesonera; y no deja de recoger manifestaciones muy expresivas de simpatía, sobre todo en el Oriente de la República.

EL DEBATE USLAR-CALDERA

Venezuela entera esperó con ansiedad y asistió con apasionamiento al anunciado debate televisado Uslar-Caldera, en la noche del martes 22 de octubre.

Nosotros presenciábamos el debate ante una pantalla de televisión, y recibimos la más grata sensación de una contienda de manifiesta altura en el fondo y refinada cortesía en la forma. Muchos extranjeros hablaron después de que había constituido una gloria para Venezuela.

La prensa dio inmediatamente resúmenes muy imperfectos y a veces sectarios de las dos intervenciones. También los comentarios han sido contradictorios. Recordemos de "Momento" el que más refleja nuestra impresión momentánea:

Para quienes no están ni en un bando ni en otro, el líder de COPEI ganó muchos puntos ante aquellos sectores que le estaban desertando para ir a ingresar a las filas de Uslar Pietri, y también entre aquellos Adecos que en estos años de la Coalición han encontrado más atención en el socialcristianismo que en los de su propio partido. En la polémica Caldera fue agresivo, llevó a Uslar a muchos terrenos donde el candidato no pudo responder, y esto a pesar de que el temario del debate había sido combinado de antemano por los dos polemistas. Uslar Pietri fue, como siempre, un brillante expositor, y nadie puede decir que haya sido derrotado. Pero Caldera fue expositor y a la vez polemista. Siempre tuvo una sonrisa en el ataque. A Uslar se le veía serlo, adusto. Para quienes presenciaron el debate la mejor impresión la hizo Caldera. De las versiones periodísticas no puede decirse lo mismo, y es que en la televisión cuenta no solamente lo que se diga, sino la manera de decirlo, las actitudes y esa serie de detalles que hacen de la televisión un modo muy particular de propaganda electoral... Muchos que deseaban ver a Caldera acorralado y derrotado por Uslar no fueron satisfechos. Tuvieron, a la hora de la decisión final, como verdaderos árbitros, que votar por Caldera, sin que de Uslar tampoco puede decirse que haya perdido."

SIETE CANDIDATOS PRESIDENCIALES

La inscripción de candidatos presidenciales ante el Consejo Supremo Electoral se cerró con siete candidatos para la presidencia y diez planchas a los cuerpos deliberantes.

Los candidatos presidenciales son conocidos: Leoni, Caldera, Villalba, Larrazábal, Ramos Giménez, Uslar Pietri y Borregales. Las diez planchas a los cuerpos deliberantes llevan por nombre: MENI, AD-Gob, FDP, AD-Op, COPEI, URD, Independientes Pro-Frente Nacional, PSV, CEPAS y PAN.

Difícil sería predecir los resultados electorales del primero de diciembre. En el actual momento Leoni y Caldera parecen encabezar la contienda decisiva; seguidos de Jóvito y Uslar, el primero en baja y el segundo en alza. Los otros candidatos se opacan por día, aunque Ramos Giménez y sus partidarios hablan con optimismo admirable.

La recta final, que abarca todo el mes de noviembre, puede ofrecer incidentes inesperados y tal vez decisivos. Los candidatos han demostrado una resistencia física excepcional en su propaganda. ¡Quién sabe si algún caballo se cansa o algún maestro se desengaña!

INTERNACIONALMENTE...

...Venezuela suena en América como abanderada de una doctrina contra los regímenes dictatoriales a base de golpes militares. Se ha llamado la Doctrina Betancourt y parece tener eco continental si son ciertos los informes optimistas de nuestro Canciller Falcón Briñón en su viaje de propaganda.

En la Asamblea de las Naciones Unidas, un ilustre venezolano, el Dr. Carlos Sosa Rodríguez, preside las sesiones.

adquiriendo conciencia de sí, independencia y organización civil, y los de las innumerables criaturas humanas que se sienten solas en medio del torbellino de una sociedad que no es capaz de darles una palabra verdadera para su espíritu, y a todos, a todos, lanza su grito de saludo y de esperanza, a todos desea y ofrece la luz de la verdad, de la vida y de la salvación, porque Dios "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (Tim., 2, 4).

Venerables hermanos:

Nuestra misión de ministros de la salvación es grande y grave. Para mejor llevarla a cabo estamos ahora reunidos en esta solemne asamblea. La comunión de nuestros ánimos, profunda y fraternal, nos sirva de guía y nos dé vigor. La comunión con la Iglesia celeste nos sea propicia: asistánnos los santos de nuestras diócesis y de nuestras familias religiosas, asistánnos lo ángeles y santos todos, especialmente los santos Pedro y Pablo y San Juan Bautista, y en particular San José, declarado Patrono de este Concilio. Maternal y potente nos sea la asistencia de María Santísima, a quien de corazón invocamos; presida Cristo, y todo sea a la gloria de Dios, de la Santísima Trinidad, cuya bendición nos atrevemos a daros a todos vosotros, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

REVISTA DE REVISTAS

**NOUVELLE REVUE
THEOLOGIQUE, LOVAINA,
JULIO-AGOSTO 1963**

En una preciosa conferencia, que traduce excelentemente la insigne revista belga *Nouvelle Revue Théologique*, estudia el profesor de Gotinga, Joaquim Jeremías, las relaciones de los manuscritos de Qumran con el cristianismo incipiente y la teología cristiana.

Tras un estudio preliminar, que sitúa los famosos descubrimientos de las cuevas del Mar Muerto, el profesor de Gotinga se plantea la pregunta decisiva: ¿Cuál es el interés de estos descubrimientos para la teología? Y en nuestro caso concreto: ¿Para el Nuevo Testamento? Y responde situándose sucesivamente en tres puntos distintos.

1.—MAYOR CONOCIMIENTO DEL MEDIO EN QUE VIVIO JESUS

Los textos de Qumran nos traen nueva luz sobre el período, bastante oscuro, que precede la venida de Jesús: el primer siglo antes de nuestra era. Nos dan a conocer un movimiento sacerdotal de reforma, nacido del templo, y con ello, al darnos a conocer mejor el medio que rodea a Jesús, nos ayudan a captar su mensaje.

por medio de incesantes abluciones. Practican el celibato, ocupan su día con duros trabajos, y dedican al estudio de la Biblia y la oración un tercio de la noche (de seis a 10 p. m.). Quien comete alguna falta grave es expulsado, y como ha hecho juramento grave de no comer fuera de las comidas del monasterio, está condenado a morir de hambre, si manos compasivas no le llevan dichas comidas.

Un estricto legalismo regula la vida de los monjes, tanto dentro como fuera del monasterio. Ninguno

Estos textos nos dan a conocer la vida dura de estos monjes —unos 200— que viven en el monasterio de Qumran. Tratan de conseguir la mayor pureza, exterior e interior. Visten de blanco, y deben adquirir una gran pureza na circunstancia autoriza a profanar el sábado por el trabajo.

La teología de los esenios reposa esencialmente sobre la doctrina de los dos espíritus: el de Dios y el de Belial, o diablo. Luz y tinieblas combaten en el mundo y lo mismo dentro de cada hombre. Este dualismo esenio es:

a) monoteísta: Dios es creador de ambos espíritus, el bueno y el malo.

mista conclusión a la que llega Federico Fellini en su último film, "8 y 1/2", después de haber temido; en "La dulce vida", no poder separarse jamás de los monstruos de muerte que pesan sobre la sociedad contemporánea, y en "Las noches de Cabiria" ("Notti di Cabiria"), en "Il bidone" ("Almas sin conciencia") e incluso en "La strada", de no poder llegar a vencer el peso negativo de los egoísmos, los odios, los engaños que machacan e incluso destruyen a los hombres de hoy.

Para llegar a tanto, Fellini ha desnudado su alma, confesando públicamente no sólo su tormento de hombre, sino también (contemporáneamente y de forma simbólica) su trabajo de autor, y con un continuo paralelismo entre los dos términos ha dicho aquí de un hombre (que es también un director cinematográfico) que está hasta tal punto aplastado y obsesionado por los demás —mujer, amigos, compañeros de trabajo— que desea solamente estar solo, alejado de todos, incapaz, a la vez, de poner orden en sus proyas ideas, a su inspiración y, por ello, incapaz de crear.

"A PLENO SOL"

Tiene dos partes muy diferentes. Una, completamente deshecha por las tijeras y que, a juzgar por lo que se puede ver en el estreno, tiene un interés superior al resto, es decir, a la pura anécdota policíaca. Porque todo el juego de secuencias cortas de la primera parte es un verdadero estudio psicológico de los protagonistas. Y tiene este estudio tal vigor, tal frescura y tanta síntesis cinematográfica, que por sí solo justifica toda la película. En esas ocho primeras secuencias quedan delimitados todos los personajes, aunque por mor de esas tijeras se escapen no pocos detalles que le dejan al espectador poco menos que vendido al aparecer y desaparecer personajes muy interesantes para fijar las reacciones de Phillips, Tom y Marge, para hacer su retrato exterior e interior.

Toda esta parte tiene una realización viva, rápida. Son auténticas pinceladas, instantáneas que van situando punto de apoyo para esa segunda parte en la que el relato adquiere una narración continuada en el tiempo. De esas secuencias merecen destacarse, por lo significativas, la de Tom ante el espejo imitando a su amigo, la del Banco y la del conocimiento de Marge. La primera y tercera por su equilibrio, entre fondo y forma, entre representación y forma de hacerla. La otra, por su contenido. No menos in-

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

interesante, desde el punto de vista formal, es la del estudio de ballet.

El color, en ellas, tiene una composición muy cuidada, muy intencional. La segunda parte se empobrece de ideas, ya que se somete al mediocre argumento.

El color tiene un empleo muy inteligente, tanto en la distribución del mismo como en sus tonalidades. Una bella fotografía empleada con tino, aunque no se justifique con todo su valor el juego de los grandes primeros planos.

Félix Martialay
("Film Ideal")

"PLACIDO"

"Muy importante" es poco. "Plácido" es la película mejor de Berlanga, lo cual, siendo Berlanga nuestro mejor director, significa que "Plácido" es la mejor película que se ha realizado hasta la fecha en el cine español. Recatar esta opinión sería todo lo político que Juan Cobos quiere, pero no sería la justicia estricta que yo, como crítico debo a Berlanga y a su película.

"Plácido" no es cine negro, porque tiene amor. Aunque, por lo que se pueda insinuar quizá de desprecio en la dura crítica que hace, llamo la atención de Berlanga con vista a futuras películas, que él, hombre bueno, no olvide nunca que no existe tentación más terrible que la de despreciar a los hombres sólo por el hecho de condenarlos con razón.

"Plácido" no condena la caridad, sino unos procedimientos de hacer la caridad. En la medida en que sean generales, la película será ese "frecu nacional" de que habla Cobos. Por mi parte, creo que si alguna película ha merecido ser declarada de interés nacional, es ésta.

La caridad de los egoístas ¿es pura fórmula; no sólo unos hipócritas? ¿O es también que no saben que son limitados? Pensé lo primero la primera vez que vi la película; me inclino ahora hacia lo segundo, que se concilia mejor con el cariño de Berlanga por sus personajes. Aunque ello no altere las graves consecuencias de la actitud de éstos.

La amargura del final es la que nos invade cada vez que nos damos cuenta de nuestra imperfección. Completamente de acuerdo con la interpretación que hace Cobos de ese final.

José María García Escudero

b) de orden moral: Las señales del espíritu de verdad son: "húmildes pensamientos, longanimidad, misericordia, pureza que abomina toda mancha, bondad perseverante, rica beneficencia respecto a todos los hijos de la verdad". Los defectos contrarios son señal del espíritu de maldad.

c) orientación escatológica: Esperan la llegada del Mesías; mientras tanto el Señor les ha enviado el "Maestro de Justicia", que los prepare para el gran día.

Pero más importante que su teología es la piedad de los esenios. Su salterio está lleno de alabanzas al Señor, y todos sus salmos comienzan con la fórmula: "Yo te doy gracias, Señor". Son hombres que saben orar.

2.—ANALOGÍAS CON LA PRIMITIVA COMUNIDAD CRISTIANA

Llaman la atención las analogías de la comunidad qumramita con la primitiva comunidad cristiana. Aunque se exageró demasiado, y hoy, pasada la fiebre, se estudian las cosas con mayor objetividad. Estudiemos algunos de los problemas que pueden relacionar a los esenios (a los que nunca nombra el N. T.) y con los comienzos del cristianismo.

a) ¿Juan el Bautista fue un esenio? ¿No pudo poner en relación a Cristo con ellos? Ciertamente Juan bautizaba en un recodo del Jordán, no más distante de tres o cuatro horas de Qumran. Pasó la niñez y juventud en el desierto. ¿No sería en el monasterio o en alguna dependencia suya?... Hay otras verosimilitudes, que no hay que exagerar con todo. Hay una cosa cierta: si el Bautista ha sido un esenio —y no hay testimonio de ello en las fuentes—, debió haber roto con la secta, pues su bautismo, público y único, se distingue radicalmente de los baños constantes de los esenios, y la amplitud de su mensaje de la estrechez del de ellos.

b) Maravilla la semejanza de organización exterior entre esenios y primitivos cristianos. Estos vivían como aquellos en comunidad de bienes, tenían comidas en común y aun procedimientos de disciplina (avísale en particular, luego delante de dos testigos, después delante de la comunidad, Mateo, 18, 17; Tito, 2, 10) son similares. ¿Se debería esto a la influencia de los muchos sacerdotes que se hicieron cristianos? (Hechos, 6, 7)

c) Aunque son muy raros los contactos ideológicos que aparecen entre San Pablo y Qumran, sí que sus textos iluminan el evangelio de San Juan, que se distingue por el dualismo que lo penetra y lo

atraviesa: verdad y mentira, luz y tinieblas, espíritu y carne, vida de arriba y de abajo... que se oponen. Estos textos nos llevan a la convicción de que el Evangelio de Juan no depende del dualismo gnóstico, sino del esenio. La diferencia, sin embargo, entre Qumran y Juan es fundamental: para los esenios prosigue la lucha entre luz y tinieblas. Para Juan, Cristo venció las tinieblas. Qumran espera. En el Evangelio se ha realizado ya la esperanza, pues "en El está la vida (Juan, 1, 4), y El ha vencido al mundo (Juan, 16, 33), y quien escucha su palabra ha pasado de la muerte a la vida" (Juan 5, 24).

Hay también una conciencia colectiva similar entre esenios y la primitiva comunidad cristiana. Ambos se sienten los llamados, los santos, los participantes de la Nueva Alianza, los pobres del Señor. ¿Habrá sólo un paso entre ambos? Vamos a verlo.

3.—LO QUE SEPARA A LOS ESENIOS DE JESÚS

He aquí el punto que separa radicalmente a los esenios de Jesús: los esenios se consideran como el resto. ¿Qué quiere decir este resto o residuo?

La idea del resto aparece con el profeta Elías en el s. IX, y luego se hace frecuente en el A. T. Dios juzgará severamente a su pueblo, pero quedará el resto, el grupito de sobrevivientes, los que no doblaron la rodilla ante Baal. Esta idea estaba en el corazón de la espiritualidad judía en tiempos de Jesús, y explica el grupo de los "piadosos". Los fariseos se consideraban como tales. Y lo mismo los esenios. Son el pueblo escogido, la comunidad de los santos, los instrumentos de la venganza de Jahvéh en el día último. A eso tienden con su vida austera, con la estricta observancia legal. Son terriblemente exclusivistas, y se separan de la masa con terribles maldiciones. Los esenios se consideran como ángeles de Dios, y por eso ningún hombre manchado puede entrar en la comunidad: ni locos, ni ciegos, ni cojos, ni sordos, ni menores...

En este mundo ideológico y teológico aparece Jesús. Y a todas estas vanas tentativas de los hombres para realizar la sociedad de los santos opone su NO radical. El ha venido a traer a la casa del Padre a los descarriados. Llama a su mesa a los pobres, a los pecadores, a los excluidos... Cada página del Evangelio nos muestra el escándalo que provocaba la predicación y la actitud de Cristo con los pecadores. Constantemente se le pide cuentas de esta conducta. Y El responde: Así es Dios. Dios es el buen padre,

el buen pastor, el lleno de misericordia con los pequeños y los pecadores. Y añade que el Reino de Dios se realizará cuando los hombres no confíen en sus obras, sino en la gracia del Señor, cuando vuelvan los descarriados... Y éste es el colmo de la alegría. Alegría de los invitados a las bodas, de la perla preciosa, del gran tesoro. Y el mismo Dios se alegrará por el pecador que hace penitencia más que por los justos... (Lc. 15, 7). Y con esta alegría de la salvación del pecador, el amor a los pobres, a los pecadores, aun a los enemigos...

¿Cuál es, pues, el interés teológico de los nuevos textos? Hacen desatar el tremendo contraste entre Jesús y la religión de su tiem-

po. En el desierto el pueblo de los santos de Dios, de los ascetas, comprometido en una estricta observancia legal, exclusivista, que odia a los enemigos. Cristo, entre su pueblo, predica a los pobres, a los mendigos, el amor misericordioso de Jahvéh, la aurora en que los cojos caminan, los ciegos ven y los pobres son evangelizados. Son dos mundos que se enfrentan: de un lado Qumran con la ley y la observancia llevada al extremo del rigor, limitando el amor; de otro, la Buena Nueva, que anuncia el gozo.

Los nuevos textos nos hacen un gran servicio. Nos dan a conocer, sin lugar a duda, la originalidad y el esplendor del mensaje de Cristo.

MISSI, París

OCTUBRE 1963

La gran revista católica francesa MISSI dedica su edición de octubre, 1963, a Rusia. Es un espléndido reportaje, realizado por magníficas fotografías. Vamos a extraer de él los datos que se refieren a la persecución religiosa, que nunca ha cesado en los vastos dominios de la URSS, pero que se ha intensificado a partir del año 1959, con un afán solapado pero decidido de liquidarla completamente.

La Iglesia rusa y la nación rusa nacen al mismo tiempo, y de su amalgama surge la Santa Rusia. A la caída de Bizancio, Rusia se creyó "la tercera Roma" y vinculó su destino religioso al político. Iván IV, el terrible, ató estrechamente la Iglesia a su carro imperial. Cuando estalló la revolución comunista ésta se había ya separado algo del Estado, pero no de tal forma que no se viera arrastrada por el vendaval. Pronto se sometió al nuevo régimen, pero éste quiso desentenderse de ella. El 20 de enero de 1917, la Iglesia fue puesta fuera de ley, y comenzó su terrible calvario.

EN 1940 TODO HABIA DESAPARECIDO: De 54.000 iglesias sólo un centenar continuaban abiertas; el clero (70.000) había sido liquidado, y 107 obispos fusilados.

Durante el verano de 1921, la revuelta de los marineros de Cronstadt y la terrible hambre, que causó millones de muertos, obligaron a Lenin a abrir la mano, excepto para la Iglesia ortodoxa. El patriarca de Moscú fue arrestado, y un grupo de sacerdotes seculares de Petrogrado dio un golpe de mano eclesiástico suprimiendo el patriarcado y creando la "Iglesia Viva" con el apoyo del gobierno. Todos los oponentes fueron eliminados: 66 obispos desterrados o puestos en prisión, y sólo el año de 1922 perecieron 4.653 sacerdotes y monjes y 3.447 monjas.

De repente, en 1923, se produce un viraje sorprendente: el patriarca, después de cantar su "mea culpa" y por presión de los gobiernos extranjeros, es liberado, y a su muerte la "Iglesia Viva" cuenta ya con 192 obispos.

El 8 de abril de 1921 se promulgó una ley fundamental sobre la religión: "Desde ahora toda propaganda o agitación llevada a cabo por los representantes de la religión y de la Iglesia sale de los límites de la libertad de confesión acordada por la ley y cae bajo el golpe del Código Penal y Civil."

Se eliminó el domingo, y los ministros de culto fueron asimilados a los kulaks y privados de sus derechos civiles. Entre 1929 y 1934 fueron destruidas centenares, o más bien millares, de iglesias, y toneladas de iconos y de libros religiosos quemados.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

¿Qué es "Plácido"? Es, con toda evidencia, una farsa a ratos violenta, a ratos sentimental, a ratos cómica, pero, sobre todo, penetradísima de las raíces populares españolas. Esto es lo que más me ha importado; si me olvido de la tesis del film, suficientemente analizada por Cobos. "Plácido" es una película española en el mejor y único de los sentidos; es todo un retazo de nuestra vida, de las pequeñas ciudades de provincia, de la España de hoy tan poblada por tanta gente que se cree importante y que tal vez, dentro del cosmos que vive, realmente lo son. El mérito es, pues, presentar un peso sobre una sociedad, sobre unos tipos que todos conocemos. Porque la realidad es que todos conocemos a los Helguera, a ese Quintanilla y a todos los personajes que desfilan por la pantalla, y los conocemos porque conviven con nosotros y los vemos todos los días.

He aquí, pues, un film Berlanga por los cuatro costados, y no me olvido de Azcona. La forma es puramente concéntrica; pero lo que es apasionante es que Berlanga, con menos poesía, pero con más emoción y ternura, se ha quedado aquí, hoy, al nivel de los seres humanos, sin dejar que su cámara acudiera a su eterna cita con la fantasía y el ensueño...

Pruneda

Berlanga, en este film, se ha sublimado, no importa con qué influencias más o menos reales o más o menos evolucionadas ya en él, porque no en vano vive en un cine y ve un cine determinado. Creo que esta sublimación le ha llevado al personaje general en vez del personaje particular. En "Plácido" no es Plácido el héroe, el héroe son todos, aunque aquí resulten antihéroes. El hacer que sean todos personajes, mientras el gran personaje —la caridad— está ausente y presente, es el gran hallazgo de este film en el que se endurece el gesto de Berlanga, haciéndose más trascendente, con más cuerpo, con mayor consistencia. El que siga conservando el mismo amor por sus personajes que tenía en los anteriores films, es lo que debe considerar en este quicio de su carrera. Personalmente creo que todo el encanto del mundo berlanguiano estaba no en el escapismo de sus películas, sino en el amor que daba a cada uno de sus personajes, aun a los mezquinos y trapaceros. El perderlo al ahondar en el retrato social puede ser, posiblemente, el comienzo de otra línea y, personalmente, pienso que debe seguir en la que ha tenido hasta ahora;

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

esto es, justamente, en el equilibrio de "Plácido". Penetración toda la que quiera, pero sin perder el amor.

Félix Martialay

Es posible que "Plácido" sea solamente un punto de partida, y en caso cabe esperar que el futuro cine de Berlanga se enduzca paulatinamente en la línea del mejor realismo español que, hoy por hoy representa Luis Buñuel.

Yo lamento un poco la ausencia en "Plácido" de ese mundo nostálgico y sentimental de Berlanga, que, como en algunos fragmentos de "Novio a la vista", me parecieron de los más bellos de nuestro cine.

Es posible que "Plácido" sea la mejor de sus películas. A mí me ha producido cierto desconcierto. Quizá sea porque estamos acostumbrados a encasillar a Luis dentro de un género de cine muy concreto. No lo sé. "Plácido" es una película importante para nosotros, de eso no cabe la menor duda; es también de todas las películas de Berlanga la más clara, la menos vacilante, la que mejor está construida formalmente y, al mismo tiempo, si se quiere, la más despersonalizada.

Pero ¿cuál es la nueva personalidad de Luis Berlanga?

Carlos Saura

FESTIVAL DE VENECIA 1963

POLONIA

"TENGO KU-TO JOGOKU"

(Los de arriba y los de abajo) de Kurosawa

Entre las cosas más salientes de este Kurosawa está la excelente descripción, llena de interés documental, sobre el trabajo de la Policía y una incursión a una cueva de drogados, donde realmente se desciende al infierno. Pero, como hemos dicho, Kurosawa es demasiado explícito, se entretiene con exceso en recalcar su postura y lo hace con demérito para el cine. Hacer un film policíaco siguiendo la pista del delito y sus víctimas, pasando a través de los ambientes en que los hechos se desarrollan, le parecía, sin duda, poco importante, y por ello ha tenido que hacer un film largo, con meditaciones literarias y reflexiones en alta voz sobre lo que cada acto supone para quien lo hace, desde el industrial que tras casi una hora de película luchando consigo mismo, con su bienestar, decide pa-

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

En 1925 (7 de febrero) Emilio Yaroslavsky funda la Liga de los "Sin-dios", que en 1929 lanza su plan quinquenal, con resultados impresionantes: en 1932 la Liga contaba con 5.500.000 adherentes. Yaroslavsky se preciaba triunfalmente de que el número real de los "sin-dios" llegaba a los 30 millones en 1934.

Unos años de respiro bastaron para que renaciera la actividad de la Iglesia, y ya en 1935 Yaroslavsky se quejaba de la actividad clerical y de la disminución del número de ateos.

Sin embargo, las purgas de los años 1937-1940 barrieron todos los resultados alcanzados con tanto esfuerzo, y en 1940 la Iglesia presentaba un cuadro de total desolación: sólo un centenar de iglesias quedaban abiertas al culto en toda Rusia.

LA RESURRECCION

El 21 de junio de 1941, las tropas alemanas franqueaban las fronteras rusas. Era domingo y fiesta de todos los santos de la Iglesia rusa. El metropolitano Sergio salía de la catedral cuando supo la noticia. Unos minutos de reflexión, una corta oración y una rápida decisión, que aseguraría la sobrevivencia de la Iglesia... "No es el régimen, sino la nación la que está en juego", decía su mensaje a los fieles de la Santa Rusia.

El 4 de septiembre de 1943 tuvo lugar una entrevista histórica. Los tres más altos dignatarios de la Iglesia rusa ortodoxa se reunieron con Stalin. Era la primera vez que se confrontaban los dos poderes en la Rusia soviética. A la mañana siguiente los diversos Izvestia anunciaron que el gobierno autorizaba la convocación de un concilio para la elección del nuevo patriarca. Cuatro días más tarde fue elegido Sergio como Patriarca de Moscú y solemnemente entronizado.

Pero más que esto, el resurgimiento religioso que tuvo lugar en las zonas ocupadas por el enemigo impresionó tremendamente a Stalin, y determinó el cambio de política religiosa. Se pueden distinguir en él cuatro períodos:

El primero, que va desde 1943 a 1947. Se respeta el acuerdo con la Iglesia, y el Estado se opone a su restauración. En cierta medida la favorece. Así en 1945 facilitó la elección del sucesor de Sergio, y el nuevo metropolitano Alexis agradeció sus servicios a Stalin. En este período se concedió a la Iglesia un reglamento que le aseguraba existencia legal.

A partir de 1948, el Estado intenta esclavizar a la Iglesia sin recurrir a la persecución directa. Se había centralizado fuertemente a la Iglesia, y así el gobierno podía deponer a los obispos que no le gustaban.

Después de la muerte de Stalin, la Iglesia conoce un corto período de relativa libertad, que empieza en 1954 y culmina en 1957.

La reconstrucción de una red de escuelas teológicas fue una de las primeras peticiones que se hicieron al gobierno, y Stalin dio su permiso en 1943.

El gobierno detuvo la fundación de nuevos seminarios después que se crearon 7 en las principales ciudades de Rusia. Estas escuelas teológicas son las únicas en las que no se imparte enseñanza marxista. Las autoridades han comprendido su peligrosidad ideológica y se esfuerzan por todos los medios en limitar su influencia.

En cuanto a los cuadros episcopales, no cesaron de aumentar, y de 6 ó 7 que eran en 1939, los obispos llegaron a 74 en 1949...

En este inmenso país ateo, la existencia de 8 seminarios, un episcopado reconstruido con elementos dinámicos y jóvenes, 67 monasterios abiertos, más de 50 millones de fieles fervorosos, 35.000 sacerdotes... daban esperanzas de un magnífico porvenir, cuando estalló el huracán.

EN 1959 SE DECIDE LA LIQUIDACION DEFINITIVA: en tres años se han cerrado por la fuerza más de 10.000 iglesias, han sido eliminados más de 14.000 sacerdotes, se han reducido a la mitad los monasterios y se ha hecho enmudecer a casi todos los obispos.

Ha sido en 1959 cuando el Gobierno y el Partido lanzaron su cuarto ataque contra la Iglesia rusa y la religión en general. Y esta campaña es más significativa, ya que está encubierta bajo una capa de tolerancia y se favorecen y protagonizan las relaciones exteriores del patriarcado y se invita a las grandes recepciones oficiales a los dignatarios de la Iglesia rusa.

En agosto de 1957 un congreso secreto, que reúne en Moscú a 350 teóricos y activistas del ateísmo, prepara la ofensiva. Allí parece que se estudió el plan de ataque que empezó a realizarse meses después. La propaganda, silenciosa hacía tiempo, entra en acción ruidosamente: radio, cine, televisión. En tres años la cadena central difunde más de 200 emisiones antirreligiosas. Pero son las emisoras locales las que se muestran más activas y mordaces. Desde entonces también, las ediciones del Estado inundan el país de folletos antirreligiosos, que se elevan a más

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

de 200 títulos al año y se difunden por millones de ejemplares. Surgen periódicos nuevos que denuncian el crimen de las creencias religiosas.

Por otra parte se realiza un gigantesco esfuerzo por desarrollar la educación atea de los jóvenes comunistas y lanzarlos a reemprender la lucha contra la religión. Para ello el gobierno pone en marcha un sistema de escuelas-internados para arrancar a los jóvenes de la influencia familiar. Los grupos de pioneros y juventudes comunistas —komsomoles— se organizan en plan de ofensiva ideológica, y se pone en práctica un plan para extirpar, durante el servicio militar, las últimas raíces religiosas.

Pero todo esto no es sino una preparación para la gran ofensiva de 1959. En 1959, un decreto, apoyado en la legislación de domicilio y trabajo, prohíbe a los sacerdotes servir a varias parroquias por acumulación. Las iglesias, así privadas de atención sacerdotal, fueron declaradas inviables y cerradas. El presupuesto del clero quedó estrechamente controlado y los impuestos se elevaron al 83% de las entradas, con efecto retroactivo. Estas medidas permitieron llevar a los tribunales a cierto número de sacerdotes...

Comisiones de control se encargaron de verificar la ancianidad de los edificios religiosos en perfecto estado. Las parroquias que no pueden pagar los gastos de costosa restauración se ven obligadas a pedir a las autoridades permiso para dejar de existir. En adelante se han prohibido todos los trabajos de construcción o agrandamiento.

Como en 1930, las iglesias son clausuradas por petición de la mayoría no creyente. En 1960-1961 la clausura de iglesias fue vertiginosa. Los periódicos publicaban triunfales boletines de victoria: 189 iglesias cerradas en Volhinia, 68 en la provincia de Jitomir, 43 en la de Poltava, etc. Según datos de fuente directa, de 20.000 iglesias abiertas al culto en 1957, no pasaban de 11.500 en 1962.

La clausura de monasterios se hizo más fácil, pues sólo el de Zagorsk estaba autorizado positivamente. En cuatro años su número bajó de 67 a 30...

Centenares de sacerdotes, privados del derecho de ejercitar sus ministerios, están reducidos a la mendicidad, y muchos de ellos en las cárceles. Sólo en la diócesis de Orenbourg 26 estaban sometidos a juicio.

La visita domiciliaria a los parroquianos está considerada como un acto de propaganda religiosa en contradicción con las leyes, y se obliga a abandonar el púlpito a los predicadores... A esta luz hay que interpretar las numerosas apostasías de sacerdotes, a las que la prensa soviética da una tan ancha publicidad.

El episcopado ha sido sacudido también, pero sobre todo limitado en su actividad. Casi todas las diócesis han cambiado de titular.

El clero, cuyo número se elevaba a 30.000 miembros en 1957, ha descendido a 14.500 en 1962, tras estos cuatro años de persecución, cuyo secreto ha sabido mantener el telón de acero. La Iglesia ha entrado de nuevo en la clandestinidad, y en la provincia de Kharkov los fieles entierran sus iconos.

Al favorecer las relaciones exteriores de la Iglesia rusa el gobierno soviético ha conseguido enmudecer a aquellos que hubieran podido elevar su voz en favor de los cristianos de la URSS. La prensa occidental se desinteresa del problema y el Occidente ignora y se calla.

UNA EXPLICACION

Quizás sean éstas las dos razones principales por las que se ha desencadenado la persecución religiosa del gobierno soviético sobre la Iglesia ortodoxa. Los dirigentes comunistas están hartos de esta sobrevivencia de la religión en un país en donde se ha instalado la prosperidad socialista. Y por otra parte tienen conciencia de poder apoyarse sobre la masa de incrédulos, indiferentes y de todos aquellos para los que la religión apenas significa nada.

El gobierno soviético cree que ha llegado la hora de arreglar las cuentas a la religión, guardando las buenas maneras. Le fastidia la supervivencia siempre presente de un número grande de creyentes, pero parece apoyado por el ateísmo sólidamente consolidado. Ningún miembro del ejército (tres millones), ni del komsomol o del partido (más de 25 millones), ningún maestro, ningún empleado oficial, ningún hombre o mujer con un puesto de cierta responsabilidad, pueden frecuentar la iglesia sin graves perjuicios. En estas condiciones la masa de creyentes se compone de gentes que no tienen nada que perder.

Frente al "residuo" de los creyentes, se afirma friamente, sin complejos, un mundo para el que Dios nada significa, un mundo orgulloso de sí mismo porque tiene cosmonautas, la bomba atómica y una elevada moralidad. El mundo occidental se les presenta como podrido por el dinero y la lujuria, por la anarquía económica y la debilidad moral.

gar la cantidad que le llevará en ese momento a la ruina por rescatar al hijo de su chófer, rapado creyendo que era el suyo propio, hasta el asesino que vive para odiar a quien tiene lo que él no tiene.

ESPAÑA

"EL VERDUGO"

de Berlanga

Con el paso del tiempo, Berlanga se hace cada vez más duro e incisivo en su crítica del mundo español que nos rodea, y su posición de hombre profundamente pesimista se va delineando con más fuerza, mostrando un autor demoleedor, dominado por un escepticismo que le aproxima a una línea reclamate ibérica de ver las cosas. "El Verdugo" es, indudablemente, su mejor película, aquella que destila un pesimismo más acusado. Gracias a un ritmo apretado, tenso, donde cada situación va añadiendo justamente lo preciso para la penetración en un mundo poblado por personajes de cada día, pero a los que no prestamos la necesaria atención. Es preciso que un creador, al mostrarlo simplemente como son, en su cotidianidad, nos descubra todo el horror de grandes estratos de una sociedad. Ya en "Plácido" había mostrado cosas que vistas en una pantalla escandalizan a muchos, pero que suceden exactamente en la realidad y pasamos por ellas sin darles esa importancia (por ejemplo, una mujer que come junto al cadáver de su marido) y en "El Verdugo" el discurso sigue, se perfecciona.

INGLATERRA

"TOM JONES"

de Richardson

MI conocimiento del "Tom Jones", de Henry Fielding, se limita a ciertos capítulos, en sede de estudio de estilo inglés, y esto me impide juzgar hasta qué punto Richardson ha sido capaz de recrear en términos de cine una de las glorias de la literatura anglosajona. Partiendo de este desconocimiento, "Tom Jones", película, es obra inteligente, refinada, llena de un humor que con frecuencia alcanza tintes irónicos. Es película de un cine inglés superior al que se ha atraído el calificativo del "más aburrido del mundo". Todo el gusto que se ha empleado en la recreación de ambientes, toda la sátira sobre las clases elevadas de la Inglaterra de hace dos siglos, to-

do el abuso y la prepotencia de unos tiempos en que los señores eran dueños de todo, donde la pobreza —por cierto, no tan noble, ni entonces, ni ahora, ni nunca— abusaba continuamente de su rango, de sus tierras, de sus animales, de sus hombres, de sus mujeres, está bastante bien reflejada en la película de Tony Richardson, hecha con una libertad envidiable, lo que le ha permitido ser en ciertos terrenos — relaciones hombre-mujer— verdaderamente audaz, aunque en varias ocasiones una voz que narra algunas incidencias en forma de balada nos recuerde que a causa de la censura y de la natural intimidad hemos de quedarnos sin ver la continuación de tal o cual escena.

CHECOSLOVAQUIA

"ZLATE KAPRADI"

(El helecho de oro)
de Jiri Weiss

Jiri Weiss, aplaudidísimo por su "Romeo y Julieta en las tinieblas", ha hecho otro film donde el formalismo típicamente centroeuropeo nos aburre hasta dejarnos exhaustos. La fábula está escrita por Jan Drda, que, según informa, es uno de los mejores escritores checos contemporáneos dedicados habitualmente a temas sociales y del que el cine ha tomado dos narraciones: "Nema barikada" (Barricada muda) y "Vysší princp" (El príncipe superior). El caos argumental que reina a veces en este film, la gratuidad de escenas completas, la desorientación dominante — aunque la solidez se la preste su forma de estilo esteticista—, hacen de la película algo que interesa poco.

ITALIA

"UN TENTATIVO SENTIMENTALE"

(Un intento sentimental)
de Festa y Campanile

Todo el film tiene un gusto Antoniano, pero, claro, en menor. Es innegable que está bien hecho, que es bonito de plástica, pero, en definitiva es un intento sentimental que no consigue penetrar de verdad en las verdaderas razones de una crisis semejante y que no tiene ni la fuerza ni la calidad cinematográfica que ponen los franceses cuando hacen estas historias. Aparte de que ellos son los inventores y los italianos sólo hacen que copiarles.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

Tarde o temprano desaparecerá. ¿Por qué hacerle la guerra? Él mismo se destruirá.

Ciertamente que en los últimos tiempos los cuadros de la Iglesia se han reconstruido rápidamente. Ha aparecido un nuevo clero que ha sabido situarse en el mundo soviético de hoy. Este clero es a la vez rico en bienes y pobre en medios. Los fieles, excepcionalmente generosos, llenan de regalos a los clérigos que no pueden ejercitar ninguna actividad caritativa, ni abrir una escuela, un dispensario o un hogar. Este dinero no puede servir, en el espíritu de los dirigentes, sino para corromper al clero. Este no puede ni visitar a sus parroquianos, ni propagar la religión por la palabra o la pluma, ni ejercer una capellanía. Debe encastarse en la estricta observancia de la liturgia, y, si es piadoso, en una vida intensa de oración. No se conciben ni sacerdotes obreros, ni aun sociales, ni comprometidos en una teología nueva adaptada a los tiempos nuevos.

La vida interior y una alta espiritualidad fermentan en la Iglesia ortodoxa. La liturgia, cielo en la tierra, instruye y consuela a los creyentes, y la vida interior los defiende contra la monotonía de una vida reglamentada, y les da pulmones para respirar. Pero ahí está todo.

UNA ESPINA QUE NO SE PUEDEN SACAR

Con todo, una inquietud queda aún: ¿Cómo se puede explicar que, después de 45 años de régimen comunista, los creyentes subsistan y que surjan nuevos fieles? Esto es inexplicable.

En junio de este año, el informe oficial del Comité Central del Partido precisaba "que no hay que demostrar un optimismo beato y contar con que la religión desaparecerá por sí misma, sin luchar contra ella. Allí donde no actuamos crece la influencia de los eclesiásticos y de las sectas."

Y ya que la religión no morirá de muerte natural, hay que darle el tiro de gracia. Hay que destruir, dicen los dirigentes, la ridícula tensión entre la masa conquistada para la ideología comunista y la minoría que le es aún refractaria.

No se trata de perseguir con la manera de Stalin, sangrienta, aunque no se excluya esto del todo. Basta, piensan secretamente los dirigentes, ir reduciendo cada vez esta minoría aún considerable, con un esfuerzo a la vez de propaganda y de medidas administrativas, como se hace con las plagas sociales: se reduce a los viciosos o perversos sexuales, pero se los fusila a veces en honor a los principios.

La religión es radicalmente irreal y perversa. Así no queda otro recurso que eliminarla, y más cuando su persistencia es inquietante.

Los dirigentes se impacientan con frecuencia, y después del 1959 han encontrado el nuevo método "administrativo".

Eva Curie escribía en 1942: "Veinticinco años después de la revolución de 1917, los soviéticos no necesitan ya de propaganda antirreligiosa porque su juventud escapa hoy a la influencia de la Iglesia. Una vez ganada la batalla contra la Iglesia, los vencedores pueden permitirse el lujo de un armisticio."

Sabemos hoy que había en estas palabras un error de apreciación, y la impaciencia de los dirigentes soviéticos les ha llevado a estos métodos "administrativos" de suprimir la religión.

Para que no haya ninguna ilusión sobre el futuro y no se transponga la política de la coexistencia y de la cuestión religiosa, el Secretario del Comité Central del Partido Comunista, Ilitchev, recordó en su informe de junio esto que es una afirmación de base: "Nuestro Partido no ha participado con nadie ni participará la dirección de la ideología; ha dirigido y dirigirá siempre la vida ideológica del país inspirándose en la ciencia marxista-leninista. El Partido Comunista de la Unión Soviética es el guía político y espiritual del pueblo soviético."

¿Y LA IGLESIA CATOLICA?

Añadamos algunas informaciones sobre la Iglesia católica en Rusia. Históricamente ella representa la religión de los vecinos hostiles. Durante la revolución los católicos fueron perseguidos y aun eliminados. Las anexiones de la postguerra hicieron de la Iglesia romana, con sus 12 millones de fieles, la Iglesia cristiana más poderosa después de la ortodoxa. Y el Kremlin, que veía en el Vaticano y en la Internacional Católica la muralla más poderosa contra la expansión del comunismo, tomó contra ella medidas de energía.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

En Lituania, donde la población es mayoritariamente católica en un 85% (con 2.500.000 fieles), los comunistas consiguieron dismantelar a la jerarquía, pero no acabar con la Iglesia y el sentimiento católico de la población.

En Letonia, para 480.000 católicos aproximadamente, hay, según parece, todavía unas 170 parroquias.

El núcleo católico constituido por las iglesias uniatas (4.500.000 fieles) no fue inquietado al principio. Y se presencié el hecho de que el mismo Nikita Kruschev, secretario del Partido en Ucrania, asistiera en 1944 a los funerales del metropolitano católico. Pero el 11 de abril de 1945 todos los obispos fueron arrestados y deportados. Monseñor Slipyi, el nuevo metropolitano, fue amnistiado en 1955 y después arrestado en 1957, hasta que fue libertado en el verano de 1963 y autorizado a retirarse al Vaticano.

Se ha obligado por la fuerza al pueblo uniata a hacerse ortodoxo, aunque hay pequeños grupos que se resisten y viven al margen de la ley. Sin embargo, los fieles católicos uniatas no han apostatado y viven su fe, esperando demostrarlo un día cuando les brille el sol de la libertad o de mejores condiciones religiosas.

UNA ANECDOTA

El mes de julio último. Turistas franceses. La catedral de Kharkov. A la salida de la liturgia dominical, los fieles rodean a los viajeros y les preguntan: "¿Son ustedes creyentes?" Con lágrimas en los ojos nos dicen: "Oren por nosotros, como nosotros oramos por ustedes; nosotros tenemos necesidad..." Entonces aparecen unos señores afeitados que disuelven los grupos. Las gentes protestan con vehemencia.

Una mujer, antes de desaparecer, murmura, señalando con el dedo: "Vayan allí abajo...". Empujamos una pequeña puerta. En una larga sala sombría personas de pie que esperan en silencio: hombres, mujeres, jóvenes con sus hijitos. Al fondo de la sala vigila un hombre como de unos 50 años. "Somos creyentes extranjeros, queremos ver...". El hombre hace una seña. Una puerta se abre. En una cripta, cinco jóvenes matrimonios llevando sus bebés. Hay también un niño de 9 ó 10 años. Se cierra la puerta. Una sacristana pone a la gente en fila y luego trae los objetos necesarios para la liturgia. Aparece un sacerdote. Y asistimos a los bautismos. El fervor y la alegría en los rostros de los hombres son tales, que jamás los podremos olvidar.

LA INQUIETANTE AMERICA LATINA

Con este título, que alerta nuestra curiosidad, presenta el P. Francisco Malley, O. P., de Economía y Humanismo, en la colección "La Iglesia de los Cien Rostros" (L' Eglise aux Cent Visages) de las ediciones Du Cerf de París (1963), uno de los mejores estudios que han visto los últimos años sobre nuestra América Latina.

Aún fresca su tinta (pues fue editado el 15 de septiembre último), el librito de 175 páginas, bellamente editado, nos arrastra desde sus primeras páginas a una espléndida balconada, desde donde se divisa este nuestro continente en ebullición, que ha sabido enviar más de 600 Obispos al Concilio Vaticano II, y que está configurando

un mundo tormentoso, en el que se va a decidir la suerte de la civilización cristiana.

Está escrito por un relevante sociólogo francés de la orden dominicana, y para franceses, y si en algo nos escuece, agradezcámoslo, pues nuestro mayor mal es la siesta que aún se prolonga demasiado en la mayor parte del continente. El diagnóstico, a veces cruel, es objetivo, y siempre caritativo. Malley conoce y ama nuestra América, espera su despertar y sufre con nosotros con nuestros males. No es uno más de esos pintorescos faranduleros del turismo periodístico que nos envían las grandes agencias europeas o norteamericanas.

ORIENTACION MORAL DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO DE CULTURA FILMICA

1.—PARA TODOS LOS PUBLICOS:

VOZ EN LAS SOMBRAS
CANCION DE JUVENTUD
LA PENA DE LENKA

2.—PARA ADOLESCENTES:

FURIA DE HERCULES
MIS SEIS AMORES
BARON FANTASIA
PROFUGO DE SU DESTINO
ELEFANTE DEL CIRCO
INVASION DE VAMPIROS
YO EL MUJERIEGO
SALSA DE LA VIDA
LOS LIOS DE PAPA
LISTA DE ADRIAN MESSENGER
VENGANZA DEL RESUCITADO
VOY DE GALLO

3.—FILMS CON OBJECIONES. PARA ADULTOS:

BON VOYAGE
HARAKIRI
HOMBRE DEL PRIMER SIGLO
NOVENO CIRCULO
ISLA DEL AMOR
BENITO MUSSOLINI o
AÑOS DE VIOLENCIA
PAN, AMOR Y SYLVIA
EL SEÑOR TORMENTA
LA CAMPANA DELATORA
DE COLOR MORENO
MIL OJOS DEL Dr. MABUSE
AMORES DE LOLA MONTES
CASINO DE PARIS
RICARDO CORAZON DE LEON

4.—RESERVADA. PARA ADULTOS DE CRITERIO MORAL BIEN FORMADO:

BUDA
MORAL DE LA DUSKA
POR AMOR Y POR DINERO
CONDENADO A VIVIR
HACIA LA FELICIDAD
UN TRIO DE TERROR
FELLINI 8 y 1/2
PARRISH

5.—DESACONSEJABLES:

LA CIGARRA NO ES UN BICHO
TRAMPA DEL DIABLO
HOTEL DE CITAS
LOS VICIOSOS
VIDA DE UN MANTENIDO

6.—INMORALES:

APPASIONATA
GRITO DE LA CARNE
LOS CHANTAJISTAS
UN VERANO CON MONICA

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

CERVEZA REGIONAL

★

MARACAIBO

C. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero

Nº 34 y 36

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

El librito es jugoso, y pronto estará su limpia traducción en manos de nuestro público.

EL HOMBRE

En una primera parte, tras unas rápidas pinceladas sobre Fidel Castro y su mito, América latina y mestiza, y tierra de tremendos contrastes, se estudia el hombre latinoamericano y la economía del continente.

América latina se compone de 20 naciones y cuenta más de 200 millones de habitantes. Es, sin embargo, un continente casi vacío: el 50% de la población colombiana vive en el 12,5% del territorio nacional; la mitad de la población del Brasil, en un 9% del territorio del país; en Chile, en un 5%, y en Argentina se concentra en un 2,5% del territorio.

América latina conoce, con todo, un crecimiento demográfico galopante, el mayor del mundo: un 2,5 por ciento como media, contra 0,7 en Europa y 1,8 en Asia... Al ritmo actual América latina tendrá 300 millones de habitantes en 1980, y unos 600 el año 2000.

Las tasas de natalidad son particularmente elevadas y la mayoría de las repúblicas de Latinoamérica rebasan el 40 por mil.

Y se trata de una población muy joven. Y así mientras en Francia los jóvenes de menos de 20 años forman el 31% de la población, en América latina sólo los menores de 15 años constituyen el 42,7% de ella. La población de ancianos es mínima. La esperanza media de vida debe ser como unos 45 años, y sólo hay un 3% de ancianos mayores de 65 años.

La población latinoamericana sufre cada día más el proceso de atracción hacia las ciudades. En 1950 en diez repúblicas, la capital contenía más de una tercera parte de la población nacional, y la población urbana aumenta cada año un 5%.

Urbanización e industrialización no corren, sin embargo, paralelas, pues aunque algunas grandes ciudades como San Pablo en el Brasil (18% de la población del país y 53% de la población industrial) son polos industriales, en otras, como en Caracas y Río de Janeiro, es enorme la población ocupada en empleos de tipo terciario o en bagatelas...

El nivel de instrucción es aún sumamente bajo. Aún hay más de 50 millones de personas de más de 15 años que no saben leer y escribir, y el número de niños en edad escolar que no se aprovechan

de la enseñanza sobrepasa los 15 millones, y de los 86 millones de niños y jóvenes de 15 años que existen en el continente, menos de un 1% podrán llegar a obtener una formación universitaria.

Hagamos caso omiso de la frecuentación irregular de la escuela, de los bajos presupuestos escolares y de la falta de profesores competentes y a tiempo completo en las enseñanzas secundaria y superior.

Amplios estratos de la población latinoamericana están subalimentados, y, exceptuando Uruguay y Argentina, el problema de la alimentación deficiente se extiende a todo el continente, y aunque el problema no es tan grave como ciertos informes lo han presentado, sí que es urgente, y agravado por el escaso poder adquisitivo de las clases humildes y el tremendo crecimiento demográfico.

LA ECONOMIA

La economía latinoamericana posee casi todos los caracteres que se atribuyen a las economías de los países subdesarrollados. Domina el sector primario (agricultura y minas), la industrialización es débil, y particularmente existe desarticulación entre el sector tradicional y el moderno. Las economías extranjeras, especialmente la norteamericana, ejercen sobre el medio "efectos de dominación".

Fuera de Chile y Argentina, más del 40% de la mano de obra de las repúblicas latinoamericanas se encontraba en la agricultura. Nuestro continente es aún el principal abastecedor mundial de algunos productos agrícolas: 80% del café; 74% de plátanos; 48% de la caña de azúcar; 33% del cacao, etc.

Aunque la agricultura absorbe más de la mitad de la población activa, no participa sino de un 24% del producto bruto nacional, lo que quiere decir que está muy retrasada. Es muy débil la proporción de tierras en cultivo: un 5% en el continente como media, cuando en Europa hay un 40%. Ciertamente que algunos países, como el nuestro, apenas hay un 3% de la tierra que se puede cultivar.

Las propiedades de más de 1.000 hectáreas representan, por ejemplo en Argentina, el 5,1% del número de las propiedades, y el 74,8% de la superficie total de propiedades; en el Brasil, el 1,6% y 50%, respectivamente; en Chile, el 2,2% y el 73,2%, y así más o menos en los demás países.

Hay con todo un 20% de tierras cultivables en América latina, lo que indica que se ofrecen buenas

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

perspectivas agrícolas, principalmente si se realiza la reforma agraria necesaria, que debe hacerse en función del bien común, y no sólo con el fin de repartir tierras, evitando la calamidad del latifundio, pero también de la propiedad minúscula, tipo conuco.

Los países de América latina están debilmente industrializados. En lo que respecta a la mano de obra el sector industrial es el más débil. Sólo en cuatro países, Argentina, Chile, Cuba y Ecuador (y Uruguay probablemente), la mano de obra industrial supera el 20% del total.

Para el conjunto de América latina la aportación de la industria al producto nacional bruto es de un 20%. La producción industrial se orienta especialmente hacia los textiles y productos alimenticios, aunque también la metalurgia avanza en ciertos países más avanzados. Hay un fuerte dinamismo hoy en el sector industrial latinoamericano, y la tasa de crecimiento anual sería entre 1955 y 1960 de 8,4%. Por de pronto, la industrialización en América latina es muy avanzada respecto a los demás países del tercer mundo.

Harían falta un mayor equilibrio entre el sector agrícola y el industrial, una planificación ágil, que evite la anarquía y oriente la producción hacia las necesidades reales, un acrecentamiento de los técnicos en calidad y cantidad, y una orientación de los capitales hacia la industria.

Existe un sector terciario hipertrofiado en Latinoamérica; que ocupa más del 40% de la mano de obra. La plétora de funcionarios, mejor o peor pagados, es abusiva y constituye una población parasitaria e improductiva.

La economía de los países latinoamericanos es todavía una economía de pacto colonial, por lo menos en gran parte. Se exportan productos agrícolas y materias primas en cambio de productos manufacturados que provienen de USA o Europa.

Es conocida la inestabilidad del precio de las materias primas, y las pérdidas sufridas por la variación de precios de las materias primas son mayores que la ayuda que aportan las naciones desarrolladas.

La fragilidad de las economías latinoamericanas se debe también al hecho de que sus exportaciones se dirigen a un número restringido de países: USA y Europa occidental. Un 75% de las exportaciones de México, 71% de las de Colombia, 48% de las del Brasil, se dirigen a USA... Sólo los estados del Sur dependen menos de USA y se orientan hacia Europa.

A este movimiento de exportación corresponde el de importación de productos "americanos". México recibe el 76% de sus importaciones de USA; Guatemala, el 58%; Cuba, antes de la ruptura, un 72%, etc. De hecho, Estados Unidos ejercen una influencia dominante en América latina, que es correspondida por el agresivo antiyanquismo, tan extendido en nuestros países.

Algo parecido podríamos decir de Europa Occidental.

Por el contrario, los cambios en los países latinoamericanos son poco importantes —un 10 al 20% del total de importaciones y exportaciones— y se comprende, porque sus economías no son complementarias.

Hay otra dominación ejercida en Latinoamérica: la de los capitales invertidos. El 35% de las inversiones en la industria petrolera proceden de EE.UU. y de allí procede también el 32% de las inversiones manufactureras. Venezuela es la que va en cabeza, con 2.164 millones de dólares (1959).

Las inversiones americanas se están alejando de Latinoamérica por las circunstancias socio-políticas. Kennedy constataba esta tendencia cuando decía el 8 de diciembre de 1961: "Hemos retirado (en 1960) del mundo subdesarrollado, que tiene necesidad de capitales, 1.300 millones de dólares, mientras que sólo exportamos 200 millones en capitales de inversión."

EL PROBLEMA SOCIAL Y POLITICO

El problema social se plantea en América latina en términos muy diferentes, según los países. La riqueza está muy mal distribuida. Hay naciones "proletarias" y naciones "ricas". Países ricos: Venezuela, Argentina, Uruguay. Entre un país y otro la diferencia de la renta nacional puede ser de 1 a 8 (Haití y Venezuela), pero dentro del mismo país es aún mayor. (En Venezuela, de 1 a 80.)

Fuera de los países del Río de la Plata, apenas hay clases medias, sino una minoría muy rica y una mayoría de pobres viviendo en la mayor inseguridad.

El desequilibrio entre los distintos niveles de vida es escandaloso. Dejando a un lado a Venezuela, cuyos contrastes tremendos conocemos, en Chile el 9% de la población se atribuye el 43% de la renta nacional; en Colombia, el 2,6% de la población se beneficia del 30%

ECLESIA

CONRADO INSAM C. A.

Capital: Bs. 500.000,00

(Enteramente pagado)

LA CAMPANA ES LA VOZ DE DIOS

LA VOZ DE DIOS ES CON CAMPANAS

Y NO CON DISCOS O

APARATOS

ARTIFICIALES

LA VOZ DE DIOS ES CON CAMPANAS

DE BRONCE

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía. Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema. Pida referencias de 26 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106

Teléfonos: 41.03.54 - 41.35.82

C A R A C A S

Es inmejorable para todo

MAIZINA AMERICANA

MARCA DE FABRICA "EL AGUILA"

preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los de nuestra marca de fábrica para obtener nuestros preparados hechos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en

"EL AGUILA"

legítima

MAIZINA AMERICANA

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix 116

Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57

Apartado 122

C A R A C A S

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

PRODUCTOS
"EL TUY"

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

La Casa Católica C. A.

IMAGENES

SASTRERIA ECLESIASTICA

LIBRERIA RELIGIOSA

ORNAMENTOS SAGRADOS

ORFEBRERIA

MUSICA SACRA

Velas - Rosarios - Medallas

Encajes - Adornos Litúrgicos

Gradillas a Sociedad

PASAJE HUMBOLDT

LOCALES: 3 5

TELEFONO: 41.14.85

Apartado de Correo: 1268

Dirección Cablegráfica:

CATOLICASA

CARACAS

de la renta nacional; en Perú, el 1% del 20%...

La situación no puede menos de ser explosiva, pues las masas populares comienzan a darse cuenta de su situación. Y la situación económica se agrava con la escasez de viviendas.

El problema político: Mucho habría que hablar aquí. Es notorio el incivismo de las clases dirigentes. En los últimos diez años se han sacado de los diversos países más de diez mil millones de dólares hacia los bancos suizos u otros sitios seguros. Suma que corresponde a la que consagrará a América latina el próximo decenio el Tesoro de los Estados Unidos.

Latinoamérica es el continente de los golpes de estado y de las revoluciones. ¿Y el de las dictaduras o las democracias? Es muy difícil la democracia, que implica participación y responsabilidad del pueblo en regiones donde un 50% es analfabeto y no existe ninguna cultura política.

Sea lo que sea de los textos constitucionales, es evidente que los países del continente tienen necesidad de gobiernos fuertes (no precisamente dictatoriales) que hagan salir a sus países del subdesarrollo y los orienten hacia el progreso económico y social. Estos gobiernos no pueden realizar su misión sin un mínimo de coherencia, unidad y estabilidad. Y hoy, también, sin un mínimo de planificación.

Y los partidos políticos, "blancos" o "rojos", a pesar de sus palabras, no hacen sino una política de reacción.

La misión del ejército. No se puede hablar de política sin mencionar al ejército, que tiene tendencia a intervenir en ella a tiempo y contratiempo. Piénsese en lo sucedido en Argentina con Frondizi...

Pero estas intervenciones intempestivas no hacen sino perturbar profundamente las instituciones y amenazar las libertades ciudadanas.

La administración. No se puede dejar de hablar de política sin mencionar la administración. Si el civismo brilla por su ausencia en todos los niveles de la vida política, más aún en la administración del Estado. Con loables excepciones, falta en América latina un cuerpo de administradores, de funcionarios con el sentido del bien común. Sin una administración eficiente y honesta, es difícil el desarrollo de estos países y el florecimiento de una auténtica democracia. Haría falta una transformación de las costumbres y de los partidos políticos, una moralización de la vida pública, una

verdadera promoción humana, y esto no se hace sino con un esfuerzo grande y constante.

Lastimosamente, así como en los demás países del tercer mundo hay un empeño grande de búsqueda para encontrar las líneas de la ciudad de mañana, no existe tal afán en Latinoamérica. Y eso no sólo en el plano político, ni aun en el cultural.

EL CATOLICISMO EN AMERICA LATINA

Es lo mejor tal vez del estudio del P. Malley. En la revista de París "Informations Catholiques" (15 de septiembre de 1962) hizo un análisis de nuestro catolicismo, que es el que desarrolla en esta segunda parte de "América Inquietante". Remitimos a nuestros lectores a "SIC" de noviembre de 1962 (suplemento), donde hicimos un extracto y comentario del estudio.

En el mapa, tal vez un poco demasiado pesimista, de nuestro catolicismo, ve, sin embargo, brillar la luz de la esperanza. El pueblo católico latinoamericano es sano y bueno, y está arraigado en su fe cristiana; existen minorías cristianas dinámicas y que buscan un cristianismo de verdad, particularmente en los grupos juveniles; el sindicalismo cristiano y los partidos demócratas-cristianos forman un bloque compacto y poderoso; la Jerarquía episcopal y el clero toman cada vez mayor conciencia de su responsabilidad, y en torno al CELAM se aglutinan los esfuerzos de todos los obispos del continente; un cristianismo más evangélico, más pobre, se está implantando en los medios eclesiales y laicos; las naciones desarrolladas espiritualmente acuden con generosidad en ayuda de sus hermanos latinoamericanos con sacerdotes y medios económicos... Por ello hay razones para esperar mucho de este renacimiento cristiano de Latinoamérica.

Con tres anexos conteniendo una carta de S. S. Juan XXIII al Cardenal Lienart (22 mayo 1961) sobre ayuda a América latina y una fervorosa llamada de socorro a su clero y fieles del episcopado canadiense, acaba este hermoso libro del P. Malley, que, además de ser una contribución positiva al esclarecimiento de nuestros problemas, es acicate urgente para nuestra acción en este momento histórico decisivo, en que la siesta se convierte en crimen.

(Extractado y comentado por

JUAN M. GANUZA, S. J.)

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

CONSTRUYA CON CEMENTO

"VENCEMOS"

FRAGUA EN
HORAS

DURA
SIGLOS...

C. A. VENEZOLANA DE CEMENTOS

Edificio Las Fundaciones

Avenida Andrés Bello

Teléfonos: 54.50.10 al 19

CARACAS

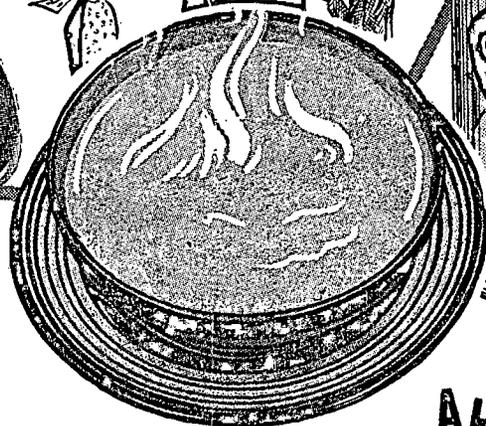
HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA !

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquesitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en las que garantizan
su perfecta conservación.

¡ AHORA !

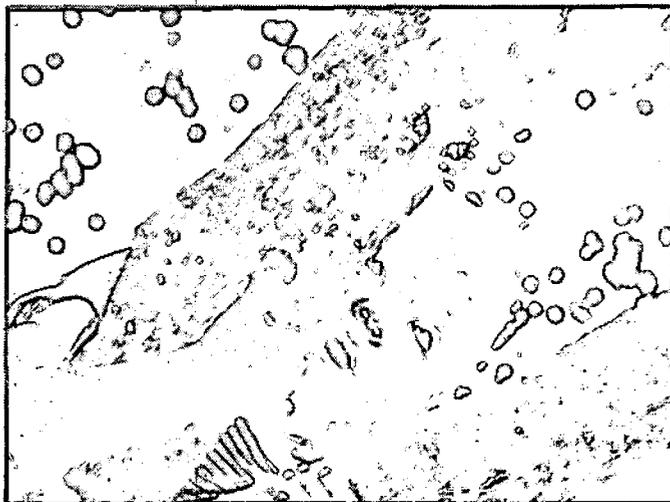
CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY • C.A.
Capital Bs. 200.000

BICHITO... ¿CUANTOS HAY COMO TU?

¿Una pregunta infantil? - Lo mismo pensaban los hombres de campo cuando veían sus cosechas y ganados diezmados por millones de insectos. El descubrimiento del SHELL TELODRIN, que ataca las plagas con efectividad sorprendente, ha permitido a ganaderos y agricultores venezolanos liberarse en gran parte de tales amenazas.



INSECTICIDAS SHELL PARA USO AGROPECUARIO *Confie en*



Mobil

**una fuerza en el mercado mundial
al servicio
de la economía venezolana**



**Mobil Oil Company
de Venezuela**